

LA TRIBUNA

DIARIO INDEPENDIENTE

50 CENTS

1916

50 CENTS



Nuestro renacimiento económico

Las industrias siderúrgicas y el engrandecimiento de España

Un gran problema nacional

Nosotros creemos que el periodista moderno, para servir lealmente a su país, más que dedicar sus actividades periodísticas a comentar menudos e insustanciales problemas políticos, debe estudiar serena y concienzudamente cuantos problemas se relacionen con la economía nacional.

España ha sido hasta hoy un pueblo perdido y desorientado en la marcha veloz que durante el siglo pasado han seguido los demás pueblos de Europa en cuanto se refiere al desenvolvimiento de su riqueza industrial y comercial y de todos aquellos problemas de cultura que en otros países casi vecinos a nosotros han sido resueltos con resultado maravilloso.

¿Ha sido un mal para el porvenir de la raza este nuestro atraso? Si analizamos serenamente el presente de los grandes pueblos de Europa, aunque la idea parezca muy atrevida, nosotros diremos que no. A España le ha salvado de la actual catástrofe su propio atraso.

Nuestro país, al final de la guerra, puede presentarse ante Europa como un pueblo plétorico de vida. La reserva de sangre, acumulada a la sombra de una neutralidad bienhechora, es el tesoro más precioso que conserva España; si nuestra Patria no es rica ni fuerte, tiene, en cambio, algo que vale mucho más que todo eso: su raza, sana de cuerpo y de espíritu.

Estas reservas de energía pueden ser, y lo serán, el motor vital que ponga en movimiento todas las actividades de la raza. Misión de todos los hombres de buena voluntad es poner a nuestro país en condiciones de aprovecharse de las ventajas de la paz y de la debilidad de los otros pueblos de Europa para ocupar el puesto preponderante a que tendremos indiscutible derecho después de la guerra.

Nosotros, aprovechando la oportunidad de este número extraordinario, en que LA TRIBUNA hace un breve resumen de la vida española, vamos a estudiar un aspecto de nuestro renacimiento industrial, aquel que se refiere al desenvolvimiento de las industrias siderúrgicas, en relación con las construcciones de vehículos para transporte.

En España, el comercio comete la equivocación de considerar el ramo de transportes como tales vehículos, nunca como una industria.

Las industrias de transporte terrestre y marítimo forman el sistema digestivo y material de un vasto organismo, dentro del cual se desarrollan el comercio y la industria de un país.

La importancia del vehículo, cuando es de industria nacional, es totalmente distinta a cuando ese vehículo es fabricado en el extranjero, aunque sea destinado después al servicio del país.

El buque, por ejemplo, fabricado en el extranjero, y con bandera nacional, es una gran ficción desde el punto de vista de que el pabellón cubre la mercancía. En este caso representa un telón en el que está pintada la bandera española; pero la urdimbre, que es la sustancia, no es nacional.

Los buques mercantes y de guerra que luzcan el pabellón español, deben ser españoles de construcción, pues además de quedar en el país el dinero invertido en su construcción, ha servido para estimular el progreso de muchas otras industrias.

Después de la agricultura y de todas las industrias agrícolas y pecuarias, y aun en competencia con ellas, nada existe en España tan importante como la minería, la siderúrgica, y todas sus derivaciones de industrias metálicas.

Si se analiza la cantidad de mine-

en las fabricaciones metálicas primarias que concurren a la fabricación naval, por ejemplo, y se considera luego el número y cantidad de elementos metálicos diversos que integran el buque mercante o de guerra, se viene a la conclusión de que en trabajo, en producción y en transportes de materiales, elaboraciones de distintas mercancías neumáticas, químicas y eléctricas, no existe elemento de producción inte-

vapores y las 15.000 embarcaciones dedicadas a la pesca, cuyo trabajo produce más de 100 millones de pesetas al año.

Con esta base industrial, se comprenderá la importancia que para las demás ramas de las industrias nacionales tendría el que toda esta gran fortuna, modesta si se la compara con la riqueza de otras grandes naciones, pero huestra al fin, pueda ser transpor-



Una de las torres blindadas del acorazado «España».

gral tan sintético é intenso para la economía nacional como el buque, considerado como vehículo, como artefacto de transporte.

Si lo consideramos luego bajo el punto de vista del tráfico, entonces podremos apreciar la importancia que para España tiene contar con una flota mercante de fabricación nacional.

Los españoles no nos hemos dado cuenta de que es nuestra nación un país esencialmente marítimo. España—decía un célebre político—es una nación marítima que vive de espaldas al mar.

En las 4.000 millas de desarrollo de nuestras costas se encuentran bases navales y puertos militares y comerciales de situación admirable para el arraigo, desarrollo y utilización del poder naval, militar y mercantil.

La equivocación de nuestros políticos y de nuestros pensadores ha consistido en hacer creer a España que es un país eminentemente agrícola, cuando precisamente la posición geográfica de la Península, su riqueza del subsuelo y toda su configuración, la hace apta para ser un país eminentemente industrial, y, sobre todo, marítimo.

En este estado, casi rudimentario, de nuestras industrias mineras, España produce actualmente nueve millones de toneladas de hierro, tres millones de toneladas de cobre, más de cuatro millones de toneladas de carbón, susceptibles de gran ampliación, y del que necesitamos importar aún tres millones más de toneladas para nuestra industria, exportando de siete a ocho millones de mineral de hierro y produciendo más de 500.000 toneladas de hierro elaborado, teniendo, en suma, un tráfico de importación y de exportación de más de 2.300 millones de toneladas de mercancías y más de 200.000 emigrantes anuales, sin contar el cabotaje exclusivamente nacional, que importa más de 1.800 millones de pesetas con unas 300.000 toneladas de buques de vapor, y unas 15.000 de buques de vela, dedicados al tráfico, mas los 600

tada en buques de nacionalidad y de fabricación española.

De todo ello se deduce que para el renacimiento de España, el desarrollo agrícola, pecuario y forestal sólo no bastaría si no va acompañado del desarrollo de las industrias mineras, siderúrgicas, metálicas y de transportes terrestre y marítimo, vinculadas en la economía nacional.

Por esta causa el divorcio entre estas clases de industrias es suicida, y más suicida todavía la ignorancia en que vive el labriego de la meseta central de Castilla, aislado del mar, y sin saber ni conocer que por el mar y del mar le han de venir los elementos de su trabajo, y por el mar se han de llevar por el mundo entero sus producciones, cosa que no puede verificarse en buenas condiciones si no contamos con un buen sistema de transportes terrestres y marítimos, verificado con vehículos de fabricación nacional, y compenetrados en esa labor patriótica el arado y el azadón con el pico y la pala, con la locomotora y el buque, todo ello fabricado y producido en España, desde el mineral hasta el último tornillo.

El «Made in Germany» de los alemanes y el «Patent London» de los ingleses, frases donde se resume el justificado orgullo de estos dos grandes pueblos, es la causa de la guerra actual. Como los alemanes y los ingleses, los españoles también debemos aspirar a que un día el mayor orgullo de nuestros compatriotas signifique recorrer el mundo con manufacturas que lleven en su etiqueta como lema glorioso: «Fabricado en España con productos españoles».

Por la riqueza de nuestra minería, la base de nuestra industria ha de ser el ramo siderúrgico en sus más amplias manifestaciones, y especialmente la fabricación de buques mercantes y de guerra.

Nuestras inmensas riquezas de hierro, cobre, cinc y plomo, son la base

única para la gran industria siderúrgica, que en pocos años podría ser la admiración del mundo.

Actualmente España cuenta ya con un principio de esa gran futura industria que ha de ser el orgullo de España, pues en todo el litoral de la Península existen establecimientos industriales dignos de mencionarse, como la Sociedad Española de Construcciones Navales, con astilleros en Bilbao y Cádiz, y concesionarios, además, de los del Estado en Ferrol, Cartagena y Carraca.

El Euskalduna y astilleros del Nervión, en Bilbao; Construcciones metálicas en Zorroza; Altos Hornos de Vizcaya, en Baracaldo; Duro Felguera, Industrial Asturiana y Astilleros de Gijón, en Asturias; Corcho, en Santander; diversas importantes industrias en Vigo, Castellón, Valencia y Vinaroz, para llegar por último a Barcelona, en donde culmina la Maquinista Terrestre y Marítima, Astilleros de Rusell, Nuevo Vulcano y otros muchos que sentimos no recordar.

Por esta causa, todo cuanto se haga por el desarrollo de la fabricación de buques de guerra y mercantes en España nos parecerá poco.

La protección que se dé a esta clase de construcciones debe ser grande, teniendo en cuenta las industrias diversas que alrededor de la fabricación del buque se desarrollan.

Las Marinas mercantes extranjeras están amparadas por sus Gobiernos con tal intensidad, que sólo para protecciones directas, primas y subvenciones, sin contar las indirectas, que son importantísimas, consignan en sus presupuestos las siguientes cantidades cada anualidad:

Francia, 40 millones; Italia, 35; Japón, 34; Austria-Hungría, 32. Mientras España dedica una cantidad bastante reducida.

Para esos países es importante el desarrollo marítimo; pero para España es fundamental, porque de la industria del hierro ha de venir nuestra futura grandeza industrial.

Por eso, volvemos a insistir que cuanto protección se dé por los Gobiernos a la fabricación de buques, resultará siempre altamente remuneradora, y la misma protección pedimos para el desarrollo de la industria de transportes, para de esta forma intensificar nuestras corrientes naturales de tráfico, nuestra exportación é importación, y defendernos de esta forma de la ola avasalladora de los buques mercantes extranjeros, que arrasarian nuestros puertos y nuestra Marina mercante, y con la ayuda de nuestra Marina de guerra defender nuestra nacionalidad, nuestra autonomía y nuestra independencia económica en los tiempos de la futura paz, mejor y con más provecho de como estamos defendiendo nuestra neutralidad durante la guerra.

Los hombres que han iniciado el renacimiento de nuestra Marina de guerra y de nuestras industrias navales merecen la gratitud eterna de la Patria, para compensarles de tantas amarguras como la pasión política y los egoísmos bastardos les han proporcionado. Nosotros desde estas columnas les enviamos el más modesto, pero el más sincero y caluroso aplauso.

La España que quiere vivir y que siente dentro de sí la ambición noble de conquistar de nuevo para su Patria un puesto en el mundo, no olvidará nunca cuánto le debe a esos insignes patriotas, entre los que se destaca la noble figura del gran estadista D. Antonio Maura.

S. C. C.

EL TRUST JOYERO

Grandes Fábricas de Joyería, Relojería y Platería Reunidas

Primera casa en España por su inmenso surtido y precios sin competencia



PENDIENTES más modernas y de gran novedad. Solitarios, orlas, tiras, fantasías, etc.; en oro de ley 18 quilates, con diamantes, brillantes, perlas, etc. de superior calidad, desde 20 a 5.000 pesetas.



SORTIJAS para señora, modelos elegantes: cintillos, tresillos, lanzaderas, orlas; fantasías, etc., en oro de ley 18 quilates, con diamantes, brillantes, perlas, etc. de superior calidad, desde 20 a 2.000 pesetas.



MEDALLAS con artísticos relieves, en oro de ley 18 quilates, en esmaltes finos y con diamantes, brillantes y perlas, desde 10 a 1.000 pesetas.



IMPERDIBLES, modelos clásicos y de fantasía, en oro de ley 18 quilates, con diamantes, brillantes y piedras de color calibradas, desde 20 a 1.000 pesetas.



CRUCES, artísticos modelos, formas elegantes y modernas, en oro de ley 18 quilates, con diamantes, brillantes, perlas y piedras de color calibradas, sobre platino, desde 60 a 500 pesetas.



SORTIJAS de sello, modelos lisos, grabados y cincelados, en oro de ley 18 quilates, mate y pulido, desde 12 a 100 ptas.



SORTIJAS para caballero, con diamantes, brillantes y piedras de color, en artísticas monturas, en oro de ley 18 quilates, desde 20 a 8.000 pesetas.



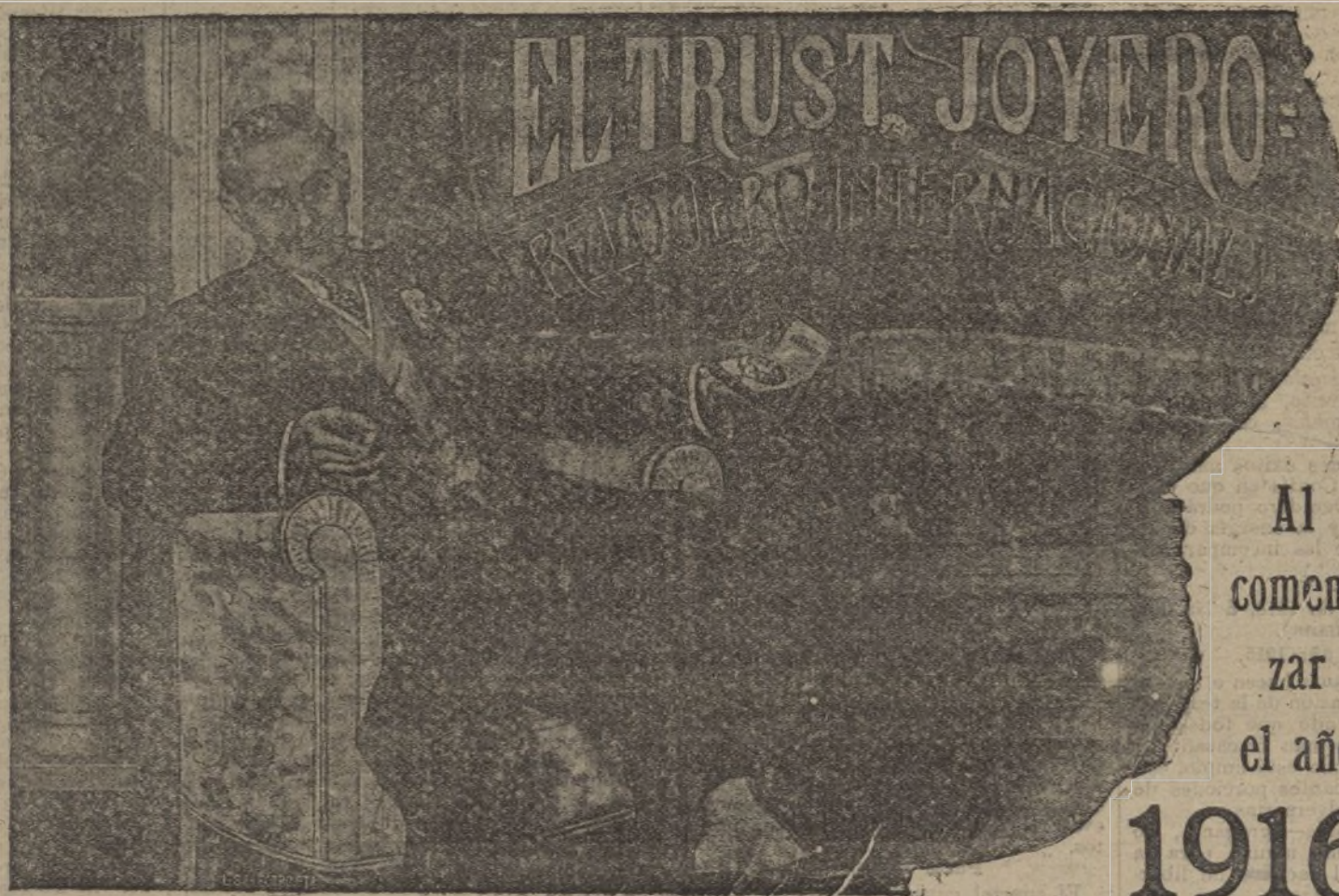
ALFILERES para corbata, modelos de buen gusto, con diamantes, brillantes, perlas y piedras de color calibradas, desde 12 a 1.500 pesetas.



DIJES y MEDALLONES, portaretratos, lisos, con iniciales, artísticos modelos, en oro de ley 18 quilates, con diamantes, brillantes y piedras de color, desde 15 a 400 ptas.



GEMELOS y BOTONADURAS, con cadenillas y muelles fuertes y prácticos, lisos y con diamantes, brillantes y piedras de color, en oro de ley 18 quilates, desde 25 a 500 pesetas.



Al
comen-
zar
el año

1916

Ofrece á sus clientes y al público en general el mismo colosal surtido de siempre notablemente mejorado y aumentado con los más recientes modelos de última creación y sin aumento alguno en los precios á pesar de las circunstancias.

JOYAS DE GUSTO MODERNO. RELOJES DE PRECISION
de todas clases y precios

EL TRUST JOYERO INTERNACIONAL

Director:

MODESTO LARGO ALVAREZ

PUERTA DEL SOL, 11 y 12
Y CARMEN, 1.
APARTADO, 356.
MADRID



CADENAS para señora y caballero, últimos modelos, fabricación esmerada, ligeros y pesados, eslabones lisos, cincelados y filigranados, en oro de ley 18 quilates, desde 60 a 500 pesetas.

COLLARES para medallas, modelos finísimos y de buen gusto, barbados, lisos, cincelados y filigranados, en oro de ley 18 quilates, desde 15 a 125 pesetas.



RELOJES para caballero, planos, extraplano y ultraplano; áncoras; cronómetros, repeticiones, cronógrafos y taquímetros; en oro de ley 18 quilates; plata, acero y níquel.



RELOJES con pulsera de cuero, formas redondas y «tonneau», en oro de ley 18 quilates, plata, acero y níquel; desde 10 a 500 pesetas.



RELOJES para señora, con pulsera extensible, barbada; milanesa y fantasía; en oro de ley 18 quilates, liso y decorado con diamantes y brillantes finos; en oro chapado, plata, acero y níquel; desde 15 a 1.000 pesetas.



RELOJES para señora, con una y dos tapas, en oro de ley 18 quilates, liso y decorado con diamantes y brillantes finos; en oro chapado, plata, acero y níquel. Máquinas garantizadas; modelos elegantes de última novedad. Desde 10 a 500 pesetas.



PULSERAS de pedida, modelos clásicos y de fantasía. Últimas creaciones: De media caña, barbada, plana, con nombres en brillantes, etc., en oro de ley 18 quilates, diamantes, brillantes, perlas y piedras de color perfectamente equilibradas, desde 20 a 2.000 pesetas.

LA GUERRA

EN SALONICA. CONSULES EXPULSADOS POR LAS AUTORIDADES ALIADAS.

PARIS. Las autoridades aliadas de Salónica han expulsado a los consules de Alemania, Austria, Bulgaria y Turquía y han ocupado militarmente las oficinas consulares. —Hallet.

ACORAZADO INGLES A PIQUE. UNA EXPLOSION

LONDRES. El Almirantazgo anuncia que el crucero acorazado «Natal» se ha ido a pique en el puerto a consecuencia de una explosión interior.

Hasta ahora se sabe que se han salvado 400 tripulantes.

El «Natal» era un crucero acorazado del tipo «Warrior», desplazaba 13.550 toneladas, tenía un anclaje de 23,3 millas y montaba seis cañones de 23 centímetros y cuatro de 19 y tres tubos lanzatorpedos.

Fue construido en 1905 en los astilleros de Barrow. —Chovil.

RADIOGRAMAS DE HOY

NORDEICH (1 de Enero de 1916, a las ocho de la mañana.)

El año nuevo. Una alocución del Kaiser.

BERLIN. El Emperador ha dirigido una alocución al Ejército, a la Marina y a las tropas coloniales, con motivo del año nuevo.

Rememora el presente de los grandes pueblos de Europa, aun cuando parezca muy atenuado.

Los periódicos alemanes hacen el balance de la guerra con ocasión de la terminación del año, asegurando que todas las empresas del enemigo han fracasado, y que el suelo de Alemania está limpio, con excepción de insignificantes porciones de territorio, de tropas adversarias.

Bulgaria, por su parte, aseguran, no ha encontrado obstáculo alguno para la realización de su ideal nacional de liberar a sus hermanos de raza.

Turquía es ahora menos amenazada que nunca, desde que ingleses y franceses abandonaron Gallipoli.

El plan de sitiar por hambre a los Imperios centrales ha fracasado por completo, toda vez que los habitantes de éstos continúan dando poderosas señales de vida, y el aprovisionamiento de sus ejércitos en armas, municiones y demás material de guerra es abundante en todos sentidos.

Jamás ha sido tan sólida la unión interna en los pueblos de Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía, así como la inteligencia y confianza entre los Gobiernos de dichos países, mostrando todos el más inquebrantable deseo de sacrificarse para defender el suelo patrio contra los ataques enemigos.

La Prensa alemana expresa también la

confianza de que el año que entra trae la victoria a los alemanes y sus aliados.

Según una estadística, ha aumentado el territorio de las potencias centrales mediante la ocupación de países enemigos desde el comienzo de las hostilidades, de 1.200.000 kilómetros cuadrados a 1.700.000, es decir, casi en 500.000 kilómetros cuadrados.

El territorio de la Entente disminuyó en igual período de tiempo de siete millones a seis millones quinientos doce mil kilómetros cuadrados, y la cifra de su población bajó a causa de la ocupación progresiva de territorios, de 230 a 196 millones.

En cambio, la población de los países centro-europeos subió de 116 a 150 millones.

El valor del rendimiento del suelo ocupado se calcula en cien millones de marcos, y el número de sus habitantes asciende a veinticuatro millones.

La Entente comienza el nuevo año dando una nueva prueba del respeto que le merecen los derechos de los países neutrales, ocupando la isla de Casterize, perteneciente a Grecia.

El partido obrero inglés y el servicio obligatorio.

La Prensa alemana expresa también la

confianza de que el año que entra trae la victoria a los alemanes y sus aliados. La Agencia Reuter dice saber oficialmente que en lo futuro no se concederá pasaporte a los bien acomodados, de los que se sospecha tratan de emigrar para evadirse del pago de los nuevos impuestos.

Otras noticias aseguran que Irlanda será excluida del servicio obligatorio; pero falta toda confirmación de esto.

Es un hecho que los ingleses impiden la emigración de los irlandeses comprendidos en la edad de prestar servicio militar.

Los nuevos impuestos en Inglaterra.

La Agencia Reuter dice saber oficialmente que en lo futuro no se concederá pasaporte a los bien acomodados, de los que se sospecha tratan de emigrar para evadirse del pago de los nuevos impuestos.

Parte oficial turco.

El cuartel general turco comunica que los senussis hicieron prisioneros a 120 ingleses durante la toma de Matruh.

Se asegura que Salejoman Effendi es el organizador del levantamiento de los senussis en Trípoli, los cuales disponen ahora de un moderno ejército provisto de Artillería.

También se dice que Salejoman presenció la ocupación de Solum.

A consecuencia de la batalla de Chadwes, librada entre senussis e italianos, éstos tuvieron que retirarse precipitadamente a Túnez. En la actualidad no ocupan más que la ciudad de Trípoli y algunas estrechas fajas de terreno en la costa, que están bajo la protección del fuego de los buques de guerra italianos.

Está probado que los árabes disponen de ametralladoras en abundancia y de otras máquinas de guerra modernas.

LOCION DE LECHE DE VACA



Ruperto Bilares Poy, que vive calle del Aguila, 25, cuarto núm. 3, primero derecha. Madrid.



Antes de usar la loción

Después de usar la loción

BELLEZA FEMENINA Y ENFERMEDADES DE LA PIEL

Sobre la belleza de la mujer se han emborronado ya tantas cuartillas, que con ellas se podría edificar una torre cuya cúspide tocara en los confines del cielo. Y la belleza de las mujeres, desde que la de la madre de todo el género humano dio motivo a que su esposo, Adán, perdiese los estribos y violase los designios providenciales, ha sido el eje de todas las cuestiones fundamentales de la vida y de la Historia. Un rostro suave, terso, limpio, blanco y bien cuidado es el carnet de identidad mediante el cual una señora puede abrirse paso en todas partes, siendo además la base fundamental de la her-

encia. Por tal motivo es que, desde los más remotos tiempos, se vienen empleando un sinnúmero de productos del reino mineral, que todos traen la pretensión de blanquear el cutis, cosa que a veces consiguen, pero a costa de estropearlo.

La leche de vacas es el único producto al cual la Naturaleza ha dotado de excelentes propiedades para la higiene, blancura y suavidad de la piel. Hipócrates, Galileo, Galeno, Eginete, Dioscóride Píson y otros muchos médicos afamados de la antigüedad, prescribían los baños de leche de vaca. Y de muchas celebridades históricas del bello sexo, célebres también por su incomparable belleza, se afirma que jamás dejaron de emplear la secreción de las glándulas mamarias de estos mamíferos en el cuidado y aseo de sus cuerpos.

La Mitología reza, según las leyendas homéricas, que la diosa Diana, aquella hermana de Apolo cuyo culto fué célebre en toda el Asia, poseía riquísimos establos en medio de frondosas y verdes praderas, de los que se obtenía la leche que ella y sus ninfas empleaban en su personal aseo. Agripina, la madre de Nerón, también usaba la leche de vaca en el baño. Cleopatra, la reina de Egipto; madame Pompadour, amante de Luis XV, y una infinidad de celebridades más que pudiéramos citar, usaban también la loción láctea. En los países orientales, los grandes mandarines y potentados, al instalar sus riquísimos harenes, junto a los cuartos de baño, que allí se considera precepto religioso, establecen magníficos establos, prodigando a las vacas cuidados tan exquisitos como los que prodigan a sus bellas odalisecas.

Los médicos de nuestra época también atribuyen a la leche de vaca propiedades excelentes, y éste principalmente ha sido el motivo que el culto y laborioso químico e industrial D. Jenaro Núñez ha tenido para lanzar al mercado un producto que, bajo la denominación de Loción de leche de vaca, reúne todas las buenas cua-

lidades para la higiene de la piel y es el llamado a desterrar en un corto espacio de tiempo todas las cremas y blanquetes que se anuncian con pomposos títulos para blanquear el cutis, y que por estar preparados a base de perniciosos minerales estropean la cara más bonita, haciendo que los años primaverales aparezcan envueltos en las fatídicas sombras del invierno.

La loción de leche de vaca cura todas las erupciones benignas de la piel, como manchas, granos, espinillas y paño de embarazadas. Cura herpes, sabañones, males de ojos, hemorroides (almorranas), grietas, eczemas, llagas, humor herpético, erisipela, males de garganta, boca, nariz y pechos enfermos de las paridas, sin perjuicio de poder amamantar a los niños. En general, cura todas las enfermedades de la piel. Suaviza y hermosa el cutis, dándole juventud y aterciopelado, usándola con los polvos «Primavera», que con seleccionadas materias fabrican los señores Núñez y Climent.

La loción de leche de vaca es sólo leche de vaca preparada y combinada con otros poderosos antisépticos que la hacen desinfectante; es el producto por excelencia que no tiene rival en el mundo para tocador y para la higiene y enfermedades de la piel.

Nuestros queridos amigos los señores Núñez y Climent pueden presentar testimonios fehacientes de numerosas y rápidas curaciones obtenidas con la Loción de leche de vaca, producto que ha llegado a ocupar el primer puesto en el tocador de toda mujer elegante y cuidadosa de la conservación de su hermosura. Sólo así se explica que, no obstante su reciente aparición en el mercado, dichos señores hayan tenido que ampliar sus ya grandes medios de producción para poder atender la fuerte demanda que de todas partes de España y del extranjero les llega.

La loción de leche de vaca, para que esté al alcance de todas las fortunas, se vende en perfumerías, droguerías y farmacias a los siguientes precios: frasco pequeño, 1,15 pesetas; grande, 2 pesetas; mediano, tapón cristal, 5,65 pesetas; grande, tapón cristal, 9 pesetas. Los pedidos al por mayor, a Núñez y Climent, Atocha, 151; Pérez y Martín, Alcalá, 9, y Martín y Durán, Mariana Pineda, 10, Madrid.

La TRIBUNA, que jamás escatimó aplausos para todos los hombres que realizan algo notable en las esferas de la actividad, manda a los Sres. Núñez y Climent uno muy entusiasta, por el éxito obtenido al lanzar al mundo de los negocios los maravillosos inventos del notable químico Sr. Núñez.

La Universal

CERA LIQUIDA

Brillo para muebles y pavimentos.

Es el mejor brillo conocido por su duración.

Sus propiedades higiénicas.—Su economía

EL BRILLO «LA UNIVERSAL»

Se prepara en los colores

Nogal.—Limoncillo.—Caoba.—Natural.

Depositorio exclusivo para España:

7. SERRANO, 7.

Droguería y Perfumería. Teléfono 2.853.

Para bodas, banquetes y reuniones

EL RESTAURANT PARISIANA (Moncloa). Teléfono 290

Abierto todo el año. Almuerzos, 4 pesetas, con Rioja.

Ayuntamiento de Madrid



La Universal

CERA LIQUIDA

Brillo para Mosaicos y Linoleum.

Su fácil aplicación y

Sus maravillosos resultados.

Depositorio exclusivo para España:

7. SERRANO, 7.

Gran surtido en artículos para limpieza.

Droguería y Perfumería. Teléfono 2.853.

¿Qué opina usted sobre la devolución de Gibraltar a España y la inclusión de Tánger en nuestra zona de protectorado?



Sr. D. Salvador Cánovas Cervantes, director de LA TRIBUNA.

Muy distinguido señor mío y estimado amigo: Recibo la carta en que tiene la bondad de solicitar mi opinión sobre los problemas de Gibraltar y Tánger. Por anticipado han contestado a las preguntas de su periódico mis actos dentro y fuera del Gobierno, señaladamente mi discurso del Real. Pero no tengo necesidad de referirme a ellos, porque no hace mucho, en Junio de este mismo año, la revista «Bética», que honrando el pensamiento y las artes españolas se publica en la cultísima Sevilla, solicitó también mi parecer sobre ambos temas, y lo di en los términos que puede ver en la nota adjunta. En esa opinión me ratifico. Todo mi esfuerzo se encamina a que sea realidad viva, y espero que prevalezca, con el concurso de todos los buenos españoles.

Le saluda su afectísimo s. s. y amigo
D. I. B. I. M.

Según mi parecer, tristemente confirmado en lo que viene aconteciendo con el protectorado de la zona septentrional de Marruecos, ni aun la apetecible satisfacción que obtuviésemos en Gibraltar resultaría aprovechada mientras no enmendásemos y ordenásemos de modo general la conducta política de la colectividad nacional. No es que se puedan desperdiciar las ocasiones para cualquiera bien parcial, y todavía menos cohonestar la inacción con la magnitud del empeño; pero sí creo conveniente prevenir la alucinación que nos esconde o disimule las naturales y decisivas conexiones de las partes con el todo. Recientemente tuve oportunidad para ver cómo personas muy discretas se interrogaban acerca de lo que lograría España obteniendo Tánger si allí reproducía los desastres de Tetuán; o bien acerca de la confianza que terceras naciones podrán tener en la permanencia de Tánger en la situación que se nos reconociere. Es muy seductora la «hipótesis», aunque sea «tácita», de hallarnos en plena posesión de nuestra personalidad, la cual sufre en las entrañas mayores menguas y afrentas que en lo externo. Me parece loable y santo y urgente el remedio, comenzado por donde se quiera o se pueda; pero no me parece remedio lo que no se encamine a sanar el «alma» de la política española, que depende tan sólo de quererlo suficientes hijos de España, más eficaces cuanto más cultos y más arraigados.

A. Maura.

Para contestar a la amable solicitud de LA TRIBUNA, me bastará repetir lo que siempre he dicho.

Creo que es necesaria y urgente la inclusión de Tánger en nuestra zona de protectorado, y que Tánger no nos servirá para nada si no nos sirve para una

política atractiva, humanitaria, mercantil, colonizadora, de trabajo perseverante, de generosidad y de respeto, que se asuste de las aventuras peligrosas y que haga del rezo ferviente por la paz y por el engrandecimiento de la Patria española su diaria oración.

Y creo que pedir la devolución de Gibraltar a un milagro de las habilidades diplomáticas, sería tan candoroso que nos expondríamos a que se uniese la burla a la afrenta.

Pero yo no olvido esta respuesta que un insigne estadista inglés dió, hace algunos años, al amistoso requerimiento de uno de nuestros más excelsos oradores: «España no es hoy bastante fuerte para guardar la inmensa roca de Gibraltar; el día que lo fuera, no podríamos negársela.»

Miguel Moya.

Diputado a Cortes.

La posesión de «la llave del Estrecho» ha sido para Inglaterra condición de su hegemonía en los mares. El equilibrio internacional ha venido fundándose en la fuerza. Hoy mismo la fuerza es su único árbitro.

No cabe, por tanto, al presente sentimentalismo alguno. Sólo cuando España sea lo bastante fuerte para influir en uno u otro sentido en la balanza internacional, podrá esperar que, previos los pactos procedentes, vuelva a ondear nuestra bandera en Gibraltar.

Entretanto, sea nuestro lema «fac et spera». Estamos depauperados, convalecientes de incesantes guerras intestinas y coloniales. Sería insigne locura soñar ahora con empresas belicosas.

La inclusión de Tánger en nuestra zona de protectorado es condición de eficacia y de éxito para nuestra acción en Marruecos. Todo el que desde los alrededores de Tánger haya contemplado aquella región montañosa, baluarte de tribus guerreras que a este puerto acuden para proveerse de cuanto precisan, lo sabe bien. Pero si eso ha de obtenerse a trueque de ingentes sacrificios de vida nacional y de riesgos aún mayores, valiera más no pensar en ello.

El día en que, por el aumento de población, de riqueza, de cultura, de justicia, de organización, renazca en nuestra Patria el sentimiento nacional y seamos fuertes moral y materialmente; cuando no pueda ser a nadie indiferente o de escasa monta nuestra amistad o nuestra aversión, entonces, como cae la fruta madura del árbol, sin violentas sacudidas, entrará Tánger, cual es de derecho, en nuestra zona de protectorado en Marruecos.

Eduardo Sanz y Escartin.

Senador del Reino, secretario perpetuo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Tengo por descontado el triunfo de Alemania, y por próximo el fin de la guerra más terrible que presencié la Historia; la derrota de los aliados ha de ser tan eficaz como inminente.

Confío en la neutralidad española durante la gestión política de mis amigos; confío que en ella nos mantendremos, por el honor que debo a la declaración formal de este Gobierno.

¿Se nos ofreció por alguien premio a la neutralidad?

Vencidas Inglaterra y Francia, juzgo posible, «no segura», la devolución de Gibraltar y la inclusión de Tánger en nuestra zona de protectorado marroquí; vencedoras las naciones de la Entente, aun con la neutralidad «más benévola» de España, Gibraltar continuaría «ocupado provisionalmente» por Inglaterra, y caso de que «conservásemos» en África «zona de protectorado», Tánger «perdería la internacionalidad», pasando a Francia, porque en Tánger está el porvenir y la sustancia de Marruecos, y las grandes victorias despiertan naturales ambiciones por parte de los Gobiernos de los pueblos.

El marqués de San Juan de Piedras Albas.
Senador del Reino.

En mi modesta opinión, son dos sueños muy difíciles de realizar, sobre todo el primero. Que para reportarnos utilidad y ventaja habrían de ser el complemento de nuestra reconstitución interna y la consiguiente reorganización de un poder militar y naval de que hoy desgraciadamente carecemos, y que si habían de constituir para nuestro pobre país una nueva carga como la del protectorado en Marruecos, mejor fuera quizá esperar tiempos mejores.

El conde de San Luis.

Diputado a Cortes.

La devolución de Gibraltar a España me parece bien, como satisfacción al amor propio nacional.

Respecto de Tánger y de su incorporación a nuestras colonias africanas, debo manifestarle que soy enemigo de la colonización de tierras extranjeiras por España, cuando ésta sólo debiera dedicarse, para su mejor porvenir, a colonizar las tierras propias.

Es ridículo presumir de amueblar las casas ajenas cuando la da uno está vacía.

Joaquín Dicenta.

No existe un solo español que pensando en el famoso peñón, no conjuge con verdadera delicia el verbo reivindicar. Desgraciadamente, la conjugación se ha de limitar al tiempo futuro, como expresión de un ideal, si no de remota, de muy lejana realidad.

Antes de ser de los españoles, es de los

y por durante muchos años, los verbos reconstituir y fortalecer.

¿Restitución de Gibraltar? No creo en ella. En el diccionario político-diplomático de las grandes potencias jamás he podido encontrar la palabra «restituir».

A mi juicio, mientras subsista el Marruecos el régimen llamado de puerta abierta, que quiere decir abierta para todos y cerrada para nosotros, cuantos más territorios y cuantas más poblaciones se pretenda situar bajo nuestra influencia, más duro y costoso se hará el esfuerzo que España se ve precisada a realizar en aquel país.

Hay que hablar con sinceridad. Marruecos, con el indicado régimen de puerta abierta, es y será siempre un negocio ruinoso para nosotros.

Claro está que Tánger, por su situación geográfica, no debería quedar sustraído a nuestra influencia; pero si lo hemos de adquirir para que Inglaterra siga acaparando su comercio, no nos hace ninguna falta.

Tánger, plaza inglesa, guardada y defendida por soldados españoles, es un ideal que a nadie puede halagar.

J. Roig Bergadá.

Senador del reino.

Honda emoción me causa siempre escribir acerca de Gibraltar. Mientras no lo recuperemos, es algo que afecta al honor, y constituye, como decía Felipe V, un «deseo nacional ardiente» que se sobrepone a toda conveniencia. Lo anhelamos y lo obtendremos. ¿Cómo? No atizando odios, no con la guerra, tampoco con limosna, sino por pactos de interés recíproco, intentados ya otras veces. Callemos entretanto: es una herida sagrada que no debe exponerse a las disputas políticas; no la profanemos, retardando la hora de la reintegración.

En cuanto a Tánger, es asunto opinable, de mera conveniencia, que no conmueve nuestras fibras íntimas. Para los que defienden la aventura de Marruecos, comprendemos que es una necesidad; los demás no creen que debemos apoderarnos de ese Gibraltar de otro pueblo, si queremos que se respete como intangible el nuestro.

Javier Gómez de la Serna.

Gibraltar será ganado por España cuando el trabajo y la cultura nos engrandezcan. El día que nuestra prosperidad industrial y mercantil en ambos lados del Estrecho alcance el grado debido y nuestra potencia militar se apoye en una sólida base económica, Gibraltar habrá perdido de valor cuanto España haya ganado, y por no valer lo que hoy vale, mercantil y militarmente, será nuestro y lo habremos conquistado sin maquiavélismos ni imposiciones. Mientras seamos débiles, Gibraltar será inevi-

Ayuntamiento de Madrid

tablemente extranjero, por necesidad de mantener las grandes potencias hegemónicas marítimas imposibles de abandonar.

En cuanto a Tánger, España tiene el interés capital de que en todo el Norte de Marruecos se desarrolle la civilización y la cultura iniciadas por ella. De este modo, nuestra nación, en vez de hallarse entre el mundo culto y el semibárbaro, se hallará entre dos civilizaciones, y será el punto intermedio y el cruce entre dos energías vivificadoras.

De no ser así, mientras nuestros vecinos del Sur no salgan de su rusticidad, estaremos irremediablemente al extremo de una cultura y al comienzo de una barbarie. Es, pues, esencial para España conquistar a Tánger y todo el Norte de África para la cultura, y en este aspecto puede decirse lo mismo que de Gibraltar, por cuanto hoy día no se conquistan territorios para aumentar la extensión geográfica, sino para dilatar la cultura y hacerla fecunda por el trabajo.

José de Igual.

Diputado a Cortes.

La devolución de Gibraltar me parece un ensueño, que se aviva ahora por circunstancias especiales y pasajeras; en cambio, incluir Tánger en nuestra zona de protectorado lo considero una necesidad. Tánger es español en muchas de las manifestaciones de su vida real, y lo internacionalizaron las exigencias de la política europea. En nuestro poder, tendrá la neutralidad que apetecen las grandes potencias, siendo al mismo tiempo factor indispensable para la acción que en Marruecos nos corresponde.

J. Francos Rodríguez.

Diputado a Cortes.

Primero. Que la devolución de Gibraltar a España sería nada más que un acto de justicia, aunque tardía, reclamado por el cumplimiento del séptimo precepto del Tratado de Utrecht, obliga lo mismo a los reyes y a la valentía de las incompartibles naciones que a los individuos; y

Segundo. Que de no incluir a Tánger en la zona de lo que pomposamente llamamos nuestro protectorado en África, semejante protectorado no será, como no ha sido hasta la fecha, otra cosa que un nuevo «flatus vocis».

J. Commelerán.

Senador del Reino.

Opino lo que opinan (lo que dicen y lo que creo que callan) D. Antonio y don Gabriel Maam.

Elias Tormo.

Senador del Reino.

Gibraltar y Tánger son, indudablemente, dos aspiraciones del alma nacional; constituyen nobilísimo ideal de un pueblo que no olvida su gloriosa historia y que anhela un vigoroso resurgimiento que le prepare porvenir digno de nuestra grandeza pretérita; mas para conseguir ese ideal hemos de procurar a toda costa procedimientos pacíficos, soluciones de armonía que nos permitan conservar la valiosísima amistad de las naciones cuyos intereses o cuyas conveniencias tienen que ceder ante la razón de nuestra demanda.

M. de Burgos y Mazo.

Senador del Reino.

No versa, sin duda, la consulta de LA TRIBUNA sobre la conveniencia e importancia que para España tendría la reincorporación de Gibraltar, complemento de su personalidad geográfica, y el restablecimiento del Tratado hispanofrancés de 1904 en lo que a Tánger se refiere, singular robustecimiento de su personalidad política en el mundo. Eso es tan evidente, que seguramente sobre eso no se pregunta nada ni se admiten dudas ni discrepancias.

Ya será otra cosa si preguntamos o se nos pregunta sobre la posibilidad de alcanzar semejantes bienes sin salir de la neutralidad en que respecto de la guerra actual nos hemos colocado. ¿Habrá manera de obtener tales beneficios sin poner nada en la empresa en favor de ninguno de los que puedan dispensarnos mañana? No veo manera de contestar a esto con aquella concisión que es indispensable para participar en estos concursos periodísticos.

Sobre todo, cuando sería indispensable comenzar por el análisis de dos problemas fundamentales, a saber: ¿es España verdaderamente una nación? ¿Constituye verdaderamente aquella reincorporación de Gibraltar y de Tánger un «objetivo nacional», con todo lo que estas palabras significan?

Salvador Canals.

Vicepresidente del Congreso de los diputados.

Su pregunta contiene dos partes: la devolución de Gibraltar a España y la inclusión de Tánger en nuestra zona de

protectorado, y hay que contestarlas separadamente.

Respecto a la primera, digo que no debe esperarse que Gibraltar sea devuelto a España, ni por espontaneidad de Inglaterra, que no suele tenerlas de este género, ni por consecuencia de una guerra en que no hemos tomado parte.

Respecto a la segunda, digo que tampoco es de esperar que Tánger sea incluido en nuestra zona de influencia por espontaneidad de las potencias signatarias o adheridas a Tratados en que hemos consentido la internacionalización de aquella plaza; pero pudiera resultar, como consecuencia de la guerra actual, a pesar de no haber tomado parte en ella.

Lo que no puede esperarse de ningún modo es que simultáneamente se deje en manos de España, a pesar de su debilidad, que puede ser transitoria, Gibraltar, Ceuta, Tánger y Tarifa, porque sería convertir el Estrecho en los Dardanelos de Occidente.

El marqués de Pilares.

Senador del Reino.

Gibraltar es para Inglaterra una cuestión de existencia; y sólo lo cedería si descendiese a ser potencia naval de cuarto orden, en cuyo caso tampoco revertiría a España, sino a la primera nación marítima del mundo, a menos que tuviéramos una flota capaz de salvar las islas y las costas de las repesalias, único modo como podríamos dominar desde Sierra Carbonera la bahía de Algeciras.

En la actualidad, la ascendente cuestión de fortificar aquella sierra, lo que seguramente nadie ha objetado, pues sin que haya medio de impedirlo lo podemos hacer en horas, teniendo hechos los caminos y apartada la artillería, no tiene objetivo alguno, pues si somos amigos de Inglaterra, no nos hace falta, y si somos enemigos, no nos serviría para nada mientras no tengamos Marina suficiente para defender nuestras hermosas ciudades del Mediterráneo.

Coras no. Cuando la situación mundial, tal cual es, prescindiendo de romanticismos, a que España debe en gran parte su decadencia, apenas termine la guerra europea, si no queremos ser tierra de compensación, necesitamos ligar nuestra suerte a la del Occidente de Europa, ya con una «entente» firme, ya con alianza, en particular con Inglaterra, con tanta más razón cuando dicha nación está reconociendo que equivoco su proceder con España y que tanto como a nosotros la suya, es a ella a quien conviene nuestra amistad. Y vaya una herejía para los españoles que siguen creyendo que las naciones viven de lirismos, y es que si el Gobierno inglés corrigiera con mano fuerte, muy fuerte, que las autoridades de Gibraltar dejaran de molestar nuestro amor propio y pusieran freno de verdad al contrabando, dado que la situación política impone la necesaria inteligencia entre ambas naciones, se vería Gibraltar con más calma, pues en tales condiciones sería una garantía de nuestra integridad; tal, que de ser nuestro el Peñón debíamos alquilarlo.

La pregunta de Tánger huelga contestarla, como no sea para agregar que las Aduanas de Marruecos debían cobrar por lo menos el 10 por 100 «ad valorem», so pena de arruinarnos para sostener aquella, recordando que lo primero es vivir, y que, ante esto, con los Tratados hay que seguir el ejemplo de los hechos de estos años 14 y 15 en que vivimos.

Falta algo, y muy importante, sobre Gibraltar, y es que el Peñón es para la Península lo que sería para cualquiera tener un allegado secuestrado violentamente, sin poderlo remediar; por lo que, tanto por parte de usted, que pregunta, como de la mía, que contesto, y de cuantos hagan una cosa u otra, faltamos al deber que se impone a todo hombre discreto de que, cuando son irremediables, no hay que mentar para nada las desgracias de familia, que sin necesidad de esto los interesados no las olvidan jamás.

Víctor María Concas.

Senador del Reino.

Por desgracia, soy pesimista, porque si vencon los aliados, continuará disfrutándolo Inglaterra, y si vence Alemania, se quedará con ese pedazo de tierra española para convertirlo en su estación carbonera. Sólo siendo fuertes podríamos rescatarlo, y esto va para largo. No pienso verlo.

Edoardo Vincenti.

Diputado a Cortes.

En mi libro «España ante la guerra», y en muchos artículos, he dicho que España no puede tener otro ideal nacional inmediato que la reintegración de Gibraltar al dominio patrio. Si no nos lo dan ahora, dentro de no mucho, en que surgirán otros conflictos europeos—porque Inglaterra realizará el milagro galvánico del rabo de la lagartija—, no ya el llamado Campo de Gibraltar, sino toda Andalucía será una nueva Salina.

Véalo con calma quien quiera. Yo he aprendido de niño, viendo la amenaza del Peñón, más que soberbio, cínico, que no tiene honra ni Patria mientras subsistan esa detentación y esa afrenta. En cuanto a Tánger, sin Gibraltar sería nada, y acaso no más una ocasión de nuevos peligros. En cambio, con Gibraltar nos reintegraría en el dominio del Mediterráneo, y entonces podría resucitar el cardenal Jiménez de Cisneros para decirnos que ese ideal español debería tener un complemento: Orán. Para esa empresa si que deberíamos arriesgar el último hombre y la última peseta, que tantas veces hemos malbaratado.

Dionisio Pérez.

Lo natural es que aspiremos a tener y ser lo que fuimos.

Ignacio Pinazo.

En contestación a lo que me pregunta, amigo director de LA TRIBUNA, le diré que para lograr el que un día, próximo o remoto, sea devuelto Gibraltar a España, cuando ésta lo merezca y pueda, con garantías para el mundo civilizado, hacer de portera del Mediterráneo, no me parece el mejor camino el de que nos dediquemos, como algunos mal aconsejados hacen, a calumniar a Inglaterra atizando la absurda leyenda de que ella ha impedido el desarrollo de nuestra Patria, leyenda acaso suscitada ahora por interesadas sugestiones extrañas.

Aparte de que Inglaterra opuso un valladar al despotismo de nuestros feudales Austrias—¡a saber lo que habría sido el alma española sin el providencial naufragio de la Armada invencible!—y echó de nuestro suelo a las legiones napoleónicas y nos ayudó en la guerra civil de los siete años a impedir que el triglotitismo faccioso devorase la civilización española, ella ha sido la maestra inspiradora de lo mejor de nuestro noble liberalismo. Bien es cierto que hoy aquí han descubierto muchos «señores liberales» con suso algunos, su propio antiliberalismo. Y se aboga con anécdotas casuísticas problemáticas, cuando las anécdotas no son historia, aunque la tradición sea leyenda.

Resultame, además, bastante incongruente pedir la devolución de Gibraltar a la vez que se predica la neutralidad a todo trance. Porque nuestra al parecer obligada neutralidad española me merece pago alguno de ninguna de las partes, pues careciendo de mérito, es inpreciable, o mejor despreciable y hasta despreciable. No se olvide que hay cosas que de puro malas son inmejorables por ser impecables, y que la necesidad no es virtud. Y nuestra neutralidad parece ser, según se dice, si algo consciente, una triste necesidad de pavoroso orden interior y que ni siquiera nos da—¡y a Dios gracias!—esa estéril paz civil con que sueñan, en su eterna siesta, los desesperanzados.

Miguel de Unamuno.

Gibraltar, preferible a todo. Ese nombre, que suena como el azote del látigo y como el golpe de la bofetada, enciende en vivo carmin las mejillas. El que para borrar de nuestro mapa semejante borrón de ignominia, no esté dispuesto a los mayores sacrificios, aunque haya nacido en España, no es español.

Antón.

Arzobispo de Tarragona.

La pregunta de LA TRIBUNA acerca de la devolución de Gibraltar a España y la inclusión de Tánger en nuestra zona de protectorado, me recuerda un cuento, no por viejo y resobado menos oportuno.

—¿Creó usted—preguntaban a un pesimista empedernido—que Cristo vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos?

—Sí, padre—contestó el pesimista—; pero ya verá usted cómo no viene.

La devolución y la inclusión me parecen muy bien; pero ¡ya verán ustedes cómo no ha lugar a deliberar!

Antonio Zozaya.

Repetidamente expuse mi parecer de que mientras no sea preponderante en Tánger la influencia política española, no se podrá decir ni creer que están reconocidos nuestros derechos ni garantizados nuestros intereses en el Norte de África.

La reincorporación de Gibraltar al territorio patrio es, asimismo, perenne ideal español.

Incumbe a los Gobiernos, sean cuales fueren, la elección de la oportunidad y la de los medios para lograr entrambas aspiraciones nacionales. España, en tanto, como las vírgenes cuerdas de la Escritura, ha de velar sin impaciencias ni desfallecimientos para que, llegada la hora, que sólo Dios conoce, puedan los gobernantes aprovecharla.

Gabriel Maura Gamazo.

Diputado a Cortes.

«Gibraltar». Una razón de estética nos mueve a desear su conquista; nada más que una razón de estética. El sostenerlo como ahora está nos costaría anualmente unos 500 millones, y si no lo conserváramos en su estado actual, para nada nos serviría. Del contrabando viven alrededor de Gibraltar unas 3.000 familias, y los contrabandistas, que son hijos de Dios y herederos de su gloria, mantienen a los carabineros, como los «randas» a los jueces. Consecuencia: Que la anexión de Gibraltar redondearía el mapa de España; pero nos costaría 500 millones de pesetas anuales, el pan de 3.000 familias de contrabandistas y el de 400 familias de carabineros.

«Tánger». Yo creo que en lugar de sumar un fracaso más a los muchos que como colonizadores hemos sufrido, debíamos recabar de los ingleses o de los alemanes el que nos colonizaran o nos protegieran unos millares de kilómetros cuadrados en la meseta de Castilla...

E. Barriobero Herrán.

Diputado a Cortes.

Hay en España dos cuestiones que me irritan: la República y Gibraltar; las dos cosas eternamente «previas» de la nación. No es posible hablar de política interior ni de política internacional sin topar con estos dos fantasmas que «previamente» hay que resolver. Y yo deseo que infinitó afán que suba la República y que se arregle lo de Gibraltar para poder hablar de otras cosas. Sin embargo, pensándolo mejor, veo que probablemente, si se estableciera en España la República, quedaría otra cuestión «previa» a resolver: la Monarquía.

Cuando uno mira hacia atrás y ve a los españoles ocupados casi un siglo en resolver en majadería de si debamos ser monárquicos o republicanos, sin más finalidad vital que cambiar la forma de gobierno, y con ese pretexto estorbarse mutuamente toda iniciativa fecunda, por último, ¿se piensa uno en que España está dejada de la mano de Dios?

Yo no siento hoy por hoy la cuestión de Gibraltar. Que Gibraltar pertenezca a Inglaterra o a otro país, es asunto que no logra apasionarme.

Claro que sería preferible que Gibraltar fuera de España; pero hay otra cosa mejor todavía, y es que España fuera de sí misma. Los españoles nos parecemos a aquel hombre que, habiéndose cortado la yugular, y sin darse cuenta de que se estaba desangrando, pedía a voces un dentista para que le quitara un leve dolor de muelas. Sangre de España es la esteril agua de los ríos; sangre y carne de España son las fertilísimas y secas tierras sin cultivo; la madera de los bosques, las minas de plata, cobre, hierro, carbón y plomo de nuestras montañas; las ciudades sin urbanizar, los caminos de hierro sin construir y nuestro divino mar, que está descando sostener barcos españoles sobre sus lomos.

Para hablar de Gibraltar se necesita: Primero. Que Inglaterra sea derrotada, cosa que no se ve del todo clara por ahora.

Segundo. Que la derrota de Inglaterra sea de tal calibre que casi desaparezca del mapa como nación, y eso está todavía menos claro que lo anterior.

Tercero. Averiguar las intenciones futuras de Alemania, asunto difícil de saber hasta para los alemanes, pues nadie puede prever las circunstancias que concurrirán a la formación de un futuro estado de opinión, aun en el supuesto de una definitiva y aplastante victoria alemana.

Inverosímil parece que surja la cuestión de Gibraltar ahora, con tanto como tenemos que hacer en otro orden de cosas; pero, por desgracia, España no ama la «tierra», sino la «aventura», y por eso olvida la tierra que posee para pensar en una poca que desea y que hoy por hoy no le serviría para nada.

Si España fuera nuestra, seríamos inmensamente ricos y entonces tendríamos los elementos necesarios para echar de Gibraltar... al que fuera, con la punta de la bota, única manera de que se vaya quien sea, y sin el poco airoso papel de que alguien nos saque las castañas del fuego.

Amadeo Vives.

P. D.—Encuentro en un libro el siguiente diálogo:

—¿Por qué vencían los antiguos conquistadores?

—Porque tenían un talismán.

—¿Cómo se llamaba?

—Orgullo.

—¿Dónde está ahora?

—Lo enterraron hace tiempo.

—¿En qué sitio está enterrado?

—No se sabe. Es tradición que saldrá de su tumba al pontificado de contacto de la reja de arado que agujereó el último palmo de tierra española.—Vale.

EN NUMEROS SUCEIVOS CONTINUAREMOS PUBLICANDO LAS OPINIONES RECIBIDAS.

El sueño de una noche de Año Nuevo

Texto e ilustraciones de José Zamora



Es la última noche del año, que para nosotros muere como un Petrólio muy moderno, desangrándose en un baño de champagne, á los acordes de un «fox-trot» que tocan los tziganos rojos y dorados... Y en los otros países, la Muerte y el Dolor han sentado á su mesa á tantos hermanos nuestros, que recuerdan, tal vez, en las eternas nieblas, ó bajo la lluvia monótona como un llanto inconsolable, tantas noches alegres... ¡Noches de l'Abbaye, del «Carlton», del «Negresco»! Noches de París, de Londres, de Niza. Y tal vez noches al lado del fuego, como antaño, cuando no era la moda divertirse en público, para que éste pueda medir nuestra alegría por el número de botellas y de tangos argentinos...

—Le encuentro á usted muy pensativo—dice una voz ligeramente pimentada de extranjerismo—. ¿No le divierte á usted Ritz? A pesar del ambiente cosmopolita que ha adquirido, echa usted de menos París...

Y la más rubia de las tres rubias damas que en nuestra mesa se dedican al dulce «sport» de criticar sabiamente, suspira, aventando con su abanico de tul negro las «mariposas azules», según los ingleses, de la melancolía.

Tres son las damas que ríen y discretan en torno á la mesita florida de crisantemos rosa y de pantallas malva. La que habló antes, es toda oro, ámbar y sol. Rubia, rubia, rubia... Tres veces rubia, por sus cabellos de seda, peinados en forma de casco, en el que tiembla una cimera de «paraísos» blancos; por sus ojos luminosos y por su piel de albaricque, más pálida que los tules crema de su amplia crinolina, rayada de cintas azules y de florecillas «rococo». La segunda es una llama encantada desde la hoguera... sus cabellos hasta el tafetán rojo de sus zapatitos... Lleva una amplia falda de gasas grises, sembradas de rubies como chispas en la ceniza... Y también sus ojos son gris ceniza, y sus labios rojos como una brasa embrujada...

La otra es de una rubiez plateada como un rayo de luna, como una nube de

crepúsculo... Su peinado liso se argenta en las sienes y en la nuca, y tan pálida es su cabellera que evoca una princesa de Lamballe empolvada «á la marseillaise», y vestida de encajes de plata recogidos en «paniers» con grupos de camelias sonrosadas... Y en su rostro de «Keepsake» del año 40, sus ojos azul-myosotis desmienten la sangrienta perversidad de su boca fina como un epigrama...

Tres son las damas, como en las baladas, como en los cuentos... Tres como las hadas, como las gracias, como las diosas que en el monte Ida se sometieron al juicio del pastor frigio... Y estas tres Karites modernas, se llaman, aladamente, Elsie, Annabella, Lyda...

—Un año más—suspira Elsie deshojando una corola—. ¿No encuentran ustedes que el tiempo marcha ahora más deprisa?

—Sí... pronto llegará el año en que nos negaremos á considerarle como efectivo en la cuenta de nuestra edad—murmura irónicamente Annabella, segura de su innegable juventud.

—¡Oh!, yo por ahora, no tengo miedo—dice Elsie, segura de su «maquillage», también innegable.

—A mí, el año nuevo me divierte como un cofre cerrado lleno de regalos—dice la infantil Lyda encendiendo un cigarrillo perfumado como una flor—. Me pregunto siempre: ¿Qué pasará de nuevo? ¿Qué modas reinarán tiránicamente? ¿Qué danzas, qué «sport», ¿qué vicios se inventarán para distraernos?

—A mí lo que me interesa más es preguntarme: ¿qué silueta tendremos este año?—dice Annabella, jugando con diez y siete brazaletes de perlas que adornan su brazo izquierdo, en contraste con su brazo derecho, en cuya desnudez brilla solitario un fabuloso diamante en imperceptible aro de platino.

—Es verdad—exclama Elsie—. Realmente, es para preocupar á cualquiera...

Y no sé si su acento es sincero ó irónico... Lyda le pregunta:

—Vamos á ver... ¿Usted qué opina sobre este difícil asunto?

Pero la impetuosa Annabella responde, haciendo gala de su documentación sobre la moda vanidosa, que es la prueba de su intimidad con los reyes de la moda:

—Yo acabo ahora de venir de París y he curioseado todas las colecciones de la temporada próxima en las mejores casas. En casa de «Callot» hay verdaderas maravillas inspiradas del «guarda-infante». En «Chérnit» tienden á los «paniers» de Watteau y á las modas rococo... He visto allí, en una encantadora morena, un traje de baile de terciopelo «verde celadón», recogido ahusadamente con guirnalda de rosas de plata y de lazos de tafetán

años, para ser elegante, tiene que ser, ante todo, española...

Gran expectación en mi auditorio, que adopta una actitud casi hostil; y Annabella pregunta, entre agresiva é irónica: —¿Cómo! ¿De modo que debemos renunciar á vestimos como todo el mundo civilizado, que se rige por el capricho de París? ¿Qué absurdo! ¿Se reirían de nosotras!

—Me veo convertida en heroína de una «españolada» de Merimée ó de Gauthier—ríe Lyda, que toma una postura convencional de maja de «Folies-Bergères».

¡Sí que vamos á resultar distingui-



José Zamora
1915

violeta, que era un Lancet puro... Y en Poiret, cada vez más refinadamente sencillito, piensan en el adorable estilo Luis Felipe, que requiere un «chico» inaudito para no caer en el ridículo...

Las dos elegantes la escuchan con recogimiento y reflexionan como si se tratase de un asunto diplomático. Elsie responde, reclinándose en su sillón:

—Bien...; pero esp son los trajes, y los trajes, hoy en día, son lo de menos... Se puede ir irreprochablemente vestida á la moda y no tener la silueta del momento... Lo importante son los detalles, siempre cambiantes, pero tan definitivos, que basta descuidar uno sólo para que el conjunto no sea «chico»... El peinado, el «maquillage», las actitudes... Eso es lo interesante, lo personal, lo inimitable y lo que constituye la «silueta»...

Lyda, dejando resbalar sus «chinchillas» forradas de brocado de oro, exclama:

—Justamente; y eso era lo que yo preguntaba á nuestro amigo... Dígame usted su opinión sobre este enigmático asunto.

—Yo creo, y no es esto una censura al cosmopolitismo de vuestros nombres y de vuestras modas y maneras, que ocultan vuestro origen... ¡Ah! ¡Silueta de la mujer española! ¿Qué es? ¿Qué es? ¿Qué es?

das!—exclama Elsie, abanicándose languidamente, en una actitud que recuerda á la mariposa condesa de Castiglione, alma encantadora del segundo Imperio.

Sin dejarme intimidar por la cólera de las tres diosas, reanudo mi catilicancia:

—Nada de eso, señoras mías... En primer lugar, no voy contra ustedes, que sólo tienen de españolas la llama que arde en sus corazones y se asoma á los ojos y á los labios... No... Hablo de las españolas con tipo verdaderamente de raza, de las españolas de tez de magnolia y cabelleras de noche andaluza y ojos ardientes, de las españolas menudas como los Tanagras, airoas como las gacelas y añorales como nadie en el mundo... Y creo que están fatalmente equivocadas al aceptar á ciegas y sin discusiones toda moda que viene de París con una tiranía que envidiará el buen Papa Botellas, y que las duquesas y las majas de 1808 hubiesen pisoteado sólo por eso con sus breves chapéas de raso que surgían de los volantes de encajes de Almagro... Porque la silueta de la mujer española no tiene nada que ver con la parisien, con la londinense ó la neoyorquina...

—Pero venga usted acá—dice Lyda, ur-



Ayuntamiento de Madrid

poco apaciguada al ver que la diatriba no va con su tipo increíblemente parisino. En todas las épocas, las modas extranjeras han influido en España.

—Sí; pero á través de las modificaciones que acababan por convertirlas en modas muy españolas... Y eso es lo que falta en esta época... Y creo que con esto queda contestada la exclamación de Annabella. Deben ustedes vestirse á la moda, pero adaptándola tan hábilmente á su figura que parezca una moda creada exclusivamente para usted, y, por lo tanto, nacida en España.

Annabella sonríe á través de su abanico, casi convencida. Después de un sorbo de champagne, continúa:

—En cuanto á lo que Lyda teme, el ridículo de la «españolada», no deja de ser una divertida exageración... No hace falta la navaja en la liga, la pandorera y demás accesorios incongruentes. El españolismo no reside en los detalles, tan fáciles de hallar, sino en los gestos, en el porte, en un «no sé qué» tal vez oculto en una flor sobre el seno ó en una joya arcaica y filigranada, ó en un verso que acentúe el poema de una mirada...

—¡Sí, sí! Ya vió usted este verano el horror de los peinados con patillas postizas y peinetas de celuloide con «strass», tan ridículamente ramplones!—dice Lyda burlonamente.

—Es verdad. Ha sido abominable esa invasión de gitanas vergonzantes... Y absurdo. Cualquier extranjera, en su caso, hubiese exhibido orgullosa esas soberbias peñas de carey, caladas como las rejas andaluzas y cinceladas como joyas... Esas arracadas de nuestras abuelas, tan decorativas; esas mantillas negras que dan palideces de luna á los rostros, y esas mantillas blancas, como los encajes que borda la nieve en los cristales... Hubieran ostentado los abanicos pintados, como colas de pavos reales, y los de nácar y oro de la época isabelina, y hubieran revivido las telas espléndidas que antaño eran orgullo de Valencia y de Cataluña, y los suntuosos mantones de Manila, que parecen sueños de Scheherazada, ébria de opio y de voluptuosidad, se hubiesen transformado en mantos dignos de un hada... Hasta podía ser que



un manto de Virgen de la Edad Media, hierático y recamado de orofrós y de aljófar, abrigase dos bellos hombros desnudos de una belleza que sería un poco sacrilega si no fuese divina, y, por tanto, incapaz de sacrilegio.

—Todo eso es muy bonito... en teoría—dice Elsie, un poco tentada, á pesar suyo—. Pero es tan difícil de poner en práctica! Hay muy pocos modistos que sean algo artistas, y ninguno que lo sea bastante... Y los artistas puros no se dignan guiar nuestras indecisiones... Sólo se limitan á deplorar nuestra falta de gusto...

—¿Usted cree que los artistas no lo intentarían si hallasen una acogida bondadosa?

—Los artistas desprecian un poco esta tendencia del arte—dice Annabella, jugando con un vellón de oro de su cabellera.

—Yo creo, al contrario, que son las mujeres las que no comprenden que un artista hable de modas...—dice Elsie, pausándose tímidamente á mi partido.

—Entendámonos. Las mujeres españolas. En París, por ejemplo, los más selectos pintores y dibujantes formaron la «Gaceta del Buen Tono y de la Frivolidad», que era la obra maestra del género... No era un periódico de modas, no. Era un compendio de todas las elegancias, hasta las más nimias. Y colaboraba en él toda la «juventud dorada» de antes de la guerra—Paul Iribe, Legrain, Martin, Boutel de Monvel, Lepage...—Yo me honraba ocupando un puesto junto á ellos... Y pienso que aquí se debería hacer lo mismo, puesto que contamos con dibujantes admirables, que podrían hacer aquí lo que nosotros hicimos en Francia...

—Sí; pero, ¿querrían ellos?—dijo Annabella, con un adorable mohín de duda.

—No tendrían motivo para oponerse...—contestó—. Porque, aparte de los artistas modernos, los antiguos maestros gloriosos no se desdibujaban de descansar de su labor inmensa para diseñar figurines... Tiziano, por ejemplo, dejó un precioso

gancias de su época... Watteau, Fragonard, Lancret, crearon á la mujer del siglo XVIII, y nunca la mujer ha sido un compendio tan lindo de todas las elegancias y de todas las audacias.

Ahora, que no puede cualquiera imitarlos sin caer en el ridículo, porque para ello hace falta tanta erudición y tanta sabiduría y tacto como para una obra definitiva, y tal señor que se atreve de buenas á primeras á pintar figurines ó á escribir de modas, se expone á atraer el desercito más aplastante sobre su ridícula presunción. Nada menos que un Barbey de Aureville y que un Stephane Mallarmé escribirían deliciosamente de modas en la época en que el mal gusto reinante hacia peligrosa toda intervención ajena.

—De modo que usted cree que en España tenemos artistas capaces de darnos importancia con sus consejos?—preguntó Elsie, muy interesada.

—Y cómo no creerlo! Una pléyade de inteligencias se ha abierto paso en estos años... Néstor, veneciano, oriental y parisien á un tiempo; mago del color y alquimista que pinta con joyas trituradas, de un refinamiento que no es nunca enfermizo, porque es una plétora de ideas y de erudiciones... Smith, demasiado lejano, pero que posee un arte maravilloso, del que es demasiado avaro... Zuloaga el Grande... Romero de Torres, que es griego, y es judío, y es cordobés ante todo, y viste á sus mujeres con la elegancia de un primitivo... Y los dibujantes: Penagos, ultramoderno y quinquiesenciado... Echea, que acuerda los tonos más crispados, suavizándolos á fuerza de virtuosismo... Bartolozzi, que es decadente y sabio, y hace mujeres como orquídeas extrañas... Bujados, artífice exótico y sensual, que ha hallado en el cielo y en el infierno secretos indecibles... Y tantos y tantos otros! Ellos pueden y deben contribuir á esta obra magna del renacimiento de la mujer española. Siempre basándose en la tiránica moda, puesto que ustedes lo quieren, hallar sus consonancias en las indumentarias indígenas y relacionar con ellas los caprichos inmotivados de la moda... Hay en España una riqueza ornamental inexplorada... No ignoran ustedes los bellos trajes, ya casi desaparecidos... Las faldas de damasco y de brocado y de terciopelo de las huertanas de Valencia, de las charras, de las segovianas; los corpiños de lana blanca bordados en lana negra, tan decorativos; los «dengues», tan lindos sobre unos hombros frágiles; las severas túnicas medioevales del valle de Ansó... Las airosas faldas de las gitanas; la bata andaluza, tan majestuosa y tan ondulante... Y no digo nada de las riquezas que se hallarían en los museos, y en los palacios de Madrid... Los cuadros de Mengs, de

Goya, de Lucas, serían fuente inagotable para la inspiración de los nuevos ámbitos, depurando y estilizando á la mujer hasta lograr una silueta castiza, en la más noble acepción de esta palabra...

—Tiene usted razón—dijo Lyda—.

Pero, ¿quiénes podían lanzar esa moda?

—Por Dios!, no me obliguen ustedes á hacer un «compte rendu» de sociedad... Recuerden ustedes la extraordinaria belleza de Isabel Santa Cruz, Princesa de Metternich, pero Princesa muy española; el «chic» de la Princesa Pío de Saborra; la silueta frágil de la duquesa de Ducale, Tanagra vestida en París; la duquesa de Arion, tan señorialmente hermosa; las marquesas de Portago y de Amboage, dos bellezas célebres, como también la condesa de San Félix; la condesa de San Luis, rubia como el sol de Andalucía; los ojos orientales y la gracia morena de la goyesca marquesa de Tenorio requieren los encajes negros y las elegancias cortesanas de las damas de la época de Carlos IV. ¿Quieren ustedes aún más madrinas? Las marquesas de Ivañaray y de Mohernando, que se reparten el cetro de la moda en Madrid; las señoras de Iturbe, de Beistegui, Carmen Viana, que es linda como una Infanta de Mengs...

—Nog ha convencido usted—dicen á coro las tres diosas rubias—. Y créanles usted, sentimos ardientemente no haber nacido en España para poder ser nosotras las madrinas antes que ninguna otra.

—¡Ah! Pero no son ustedes españolas!—digo lleno de asombro.

Las tres cabezas rubias niegan unánimes:

—No... No somos de aquí...

Y súbitamente se transfiguran al ponerse de pie... Elsie, coronada de rayos y vestida de púrpura, me contempla con sus ojos de oro, mientras acaricia la cabecita de zafiro de un pavo real. Annabella, acorazada de escamas y armada de lanza, escudo y casco, se yergue majestuosa... En torno de Lyda, luminosa como la aurora, se cierne un vulo de palomas... Y reconozco absorbo á las tres diosas, que en el monte Ida esperaban ansiosas, como mujeres, el fallo del pastor frigio.

Me levanto, y con toda reverencia las digo:

—¡Ahora os reconozco, Hera, Afrodita, Niké, de inmortales! Y en verdad os digo que merecáis ser españolas...

Un trío de risas cristalinas domina el fragor de la orquesta... Y las tres diosas desaparecen en un esfumarse de incienso y de nardo...

Y abro los ojos, estupefacto al encontrarme solo, delante de una copa vacía de champagne, en el comedor del Ritz desierto, porque comienza el cotillón...

Y ante mí desfilan siluetas parisinas ó que querían serlo, en un deseo de elegancias no siempre realizadas, porque no saben que para ser elegante en España basta y sobra con saber ser, ante todo, españolas...

José Zamora.



¿En qué se gastaría usted un millón de pesetas?

Cien mil pesetas, en cien lotes para viudas con hijos pequeños.

Cien mil pesetas en iniciar el Montepío de la Prensa.

Cien mil pesetas en cien premios de a mil para evitar la emigración de cien familias aldeanas.

Cien mil pesetas en cien «cines» para cien niños aplicados.

Cien mil pesetas en lotes de a 500 para regalar 200 arados modernos a 200 labradores antiguos.

Y las otras 500.000 del resto—¡ya pareció aquello, dirán ustedes!—para fundar un gran periódico.

Cristóbal de Castro.

¿En qué me gastaría un millón? Pues en crear premios para los maestros de escuela, «que son los que tienen la misión de educar el cerebro, como el corazón de los ciudadanos de mañana»; aquellos que con más fervor y provecho enseñarán a los niños el verdadero amor de Patria, no el que se estila en nuestros días, en que «salvo raras excepciones», los que constantemente proclaman la santidad de este nombre, lo hacen para labrar un pedestal donde encumbrarse, que les sirva como de vaca lechera y puedan alimentar sus ambiciones, haciendo de tal modo imposible la regeneración de España.

En esta forma desearía distribuir el millón, y muchos más.

Francisco Viñas.

En pasarme la vida jugando al billar con el maestro Serrano y el apuntador Reparaz, y haciendo música en casa, con mis amigos.

E. Sagi-Barba.

Su pregunta de «en qué me gastaría un millón de pesetas» no me es difícil contestarla. Lo dedicaría a lo mismo que en la actualidad: procurar por todos los medios «conseguir la felicidad de los míos, y viviendo muy alerta para no tropezar con otro Tejada, por muy apoderado del «Crédito» que sea.

Vicente Pastor.

¿En vivir bien... todo lo bien posible!

Margarita Xirgu.

En comprar una buena finca para descanso de mis fatigas artísticas.

Escher Oliver.

Mándenmelo, y les diré el empleo que le doy.

María Morera.

En multas por infringir el bando municipal sobre los pipos, pues cada día están las mujeres más hermosas. ¿Verdad?

Eduardo Palacio Valdés.

En regalarle una perla a Lyda Borelli como la cabeza de Gatuella.

Julio Romero de Torres.

En socorrer al necesitado.

Manolete.

En viajar constantemente.

Mercedes López Romero.

Pues en dar la vuelta a «este» mundo, recreándome, estudiándole y documentándome respecto de sus cosas para saber vivirlas hasta llegar al obligado viaje para el «otro».

Araceli Sánchez Imaz.

Me dejaría abordar por todos los que vienen a abismarme, y en cuestión de ocho días, ¡liquidado!

Loreto Prado.

En construir casas en la Gran Vía, para duplicarlo.

María Millanes.

Si yo pudiera disponer alguna vez de un millón de pesetas para emplearlo en alguna empresa, indudablemente, y sin vacilación, lo gastaría en procurar la realización de alguna de las aspiraciones que los músicos españoles necesitamos ver convertidas en realidad lo antes posible. La creación del Teatro Lírico Nacional, la edición de las obras sínfo-

nicas, dramáticas, de música de cámara y de otros géneros que aquí se produzcan y la construcción de un edificio con adecuadas condiciones para toda clase de conciertos, son problemas que aspiramos a resolver, y en aquel que pudiera obtener una realización más completa con la cantidad de que tratamos me gastaría el millón de pesetas.

Bartolomé Pérez Casas.

Si yo tuviera en «mis arcas» esa fabulosa suma, desde luego emplearía parte de ella en la construcción de un hotel en Sevilla con todos los adelantos modernos para habitarle cuando la escasez de facultades no me permitiera ejercer mi profesión, y el resto en un centro para que se educaran los hijos de los toreros.

Francisco Martín Vázquez.

En papel de nuestro Estado, francamente, no, señor; porque debe dar horror el vivir empapelado.

¿En fincas? ¡Qué! No «diquelan» los que en las haciendas fían.

Si son casas, se vacían y si son campos, se hielan.

¿En negocios industriales? No, señor; que las naciones andan luego a coscorrones y se pierden los caudales.

¿En los dulces, que me han dado siempre ratos muy felices?

No; que luego las lombrices me tendrían fastidiado.

¿En el juego? ¡Qué bobada!

¿En viajar? Produce sustos.

¿En mujeres? Dan disgustos y su amor no dura nada.

¿En remitir al Sumo Pontífice? No le trato, y es rico.

¿En bicarbonato, del cual hago gran consumo?

¿Quizá en hacerme editor de las obras de «Cienhigos»?

¿En socorrer a mendigos apócrifos?... No, señor.

en una de mis más gratas cosas de comer sería.

¿En qué? Pues lo gastaría... en dos kilos de patatas.

¿Dénmelo, que no soy tonto y lo guardaré expreso para cuando valgan ego, que de fijo será pronto!

Juan Pérez Zúñiga.

Gastaría ese dinero en los pequeños gastos imprevistos del día, y prometo decirle si tal vez pongo algo de mi bolsillo.

Luis Peña.

Jamás he ambicionado una fortuna semejante. ¡Es mucho dinero para una mujer tan chica! Pero si pudiera disponer de un millón de pesetas para gastarlo a mi antojo, mientras el millón diera de sí, procuraría evitar el dolor de saber que en Madrid hay quien se muere en la calle de hambre y de frío...

Amalia de Isaura.

Ahora en nada, porque no lo tengo. Caso de llegar a poseerlo, lo gastaría en una ganadería brava.

Juan Belmonte.

En la cédula, pagar el inquilinato y en ver si me alcanzaba para comprar aunque no fuera más que un kilo de patatas.

Carmen Andrés.

En lo que Don Juan Tenorio gastó toda su fortuna.

Agustín Hidalgo.

¡Un millón de pesetas!!!! Pero, ¿existe esa cifra en alguna parte? Yo creo que no hay quien posea esa cantidad.

Tengo datos fidedignos de que los reyes del acero, del petróleo, del carbón, no han conseguido nunca reunir esa fabulosa cifra, y luchan desesperadamente para lograrlo.

Pero... en fin... se empeñan en que diga cómo emplearía un millón de pesetas, y voy a complacerles.

Construiría un teatro coquetón, bonito, elegante, un verdadero «boulevard», adonde el público pudiera que ir a ver...

mente para apreciar el conjunto de detalles de la coquetería femenina que me adorna, gracias a Dios.

En ese teatro gastaría... 250.000 pesetas.

¿Y las otras 750.000?

Pues... no las gastaría, porque yo soy muy aficionada al dinero, y gusto mucho de cobrar el cupón.

Y... siento mucho no contestar más que a la cuarta parte de la pregunta.

Chelito.

No aspiro a tener un millón de pesetas, así es que no se me ha ocurrido pensar cómo y en qué me lo gastaría... Seguramente, en lo que todos: en aparentar que en vez de un millón tenía cinco ó seis; y, mientras tanto, los hambrientos seguirían congelándose en la «cola» de la Casa de la Moneda... ¡Yo, como ven ustedes, en esto soy romanonista!...

El Caballero Audaz.

En buscar al empresario ideal. Esto, para mí, es lo más costoso.

P. Luna.

Pues no lo sé. La falta de costumbre de gastar millones; me es imposible saber cómo se gasta un millón de pesetas; pero, desde luego, yo me lo gastaría en un millón de cosas.

Tovar.

No lo gastaría; repartiría el millón en la siguiente forma:

25 por 100 para los impuestos. ¡Esto es lo primero!

25 por 100 para los ciegos, en compensación de la desgracia de no haber visto trabajar a Loreto.

25 por 100 para los cojos, porque les cuesta más trabajo patear las obras que a los que tienen sus «remos completos», y el

25 por 100 restante, entre los mancos, porque no pueden ir a los cines, es decir, si pueden ir, pero a aburrirse la mar.

Enrique Chicote.

¿Un millón de pesetas! Lo pongo así, entre admiraciones, para que parezca algo. En realidad, son muy poca cosa, con ser tantas, esas pesetas juntas. Si me preguntaran qué cantidad necesito para llegar a fin de mes con algún dinero, me pondrían en un apuro muy serio, porque, la verdad, no he logrado averiguarlo todavía.

Con un millón de pesetas compraría mucho bicarbonato. ¡Oh, el bicarbonato de sosa, la panacea universal! Después compraría algunas conciencias y cerraría todos los cinematógrafos, a poder ser, y, por último, compraría amor. Así, como se lee, ¡Compraría amor!

Ya va pasando mi época de galán. Fue allá, en los días casi remotos en que empecé a gastar este monóculo, entonces prenda elegantísima, que ahora es como una ridiculez anacrónica al contrastar con lo modesto y absurdo de mi indumentaria.

Entonces yo vestía bien, tenía el pelo negro y cantaba como un ruiseñor. Ahora... ¡voy para característico! Tengo color de ceniza la pelambre, una tos matinal de anciano en un estreno, unas palpitaciones anormales donde la gente normal tiene el corazón; soy maniático, neurasténico, artrítico, hiperestésico, albuminúrico, colérico y abúlico, y con todos estos alifates esdrújulos hacerme amar cuesta muy caro, tanto, que su millonaje de pesetas me parece... ¡eso!... ¡una porquería!

No quiero, pues, el millón, como no sea en cariño, que con tantas pesetas, ni habría de resucitar a la que murió una tarde del pasado invierno, ni habría de recuperar mi juventud, que Ella se llevó para siempre al mundo desconocido, donde me espera. Quiero a esta pobre vida—rica de sueños y sin inquietudes utilitarias—, y quiero (no se lo digas a nadie, lector) que me prestes cinco duros que me están haciendo muchísima falta.

Felipe Sassone.

Aunque dude del remedio, en cataplasmas para crecer.

Conchita Gámez.

¿Que cómo me gastaría ese millón?... No es dudoso.

Yo se lo regalaría

a don Antonio Barroso...

(¿Que no es mi contestación verdadera?... ¡Claro está!...)

Peró ¿es que es cierto el millón?

Pues entonces... ¡qué más da!

Luis de Tapia.

No lo voy a tener nunca; de modo que ¿para qué hacer «gastillos» en el aire?

Teresita Saavedra.

Pues gastaría un millón de pesetas en hacerle una estatua al autor que me escribiera un par de obras de triple cómica, en la cual obtuviera un gran éxito.

Consueño Mayendia.

En una linda mujer que se llama...

Enrique Amado.

Me lo gastaría en... seguida.

Argentinita.

Dadme primero el millón..., y después hablaremos...

Ernesto de Vilches.

Alcalareño, que se encuentra embarcado, rumbo al Perú, nos ha contestado con el siguiente «marconigrama»:

«Alta mar. Bordo vapor «Barcelona». Agradecidísimo TRIBUNA acordándose mi humilde persona. Parte millón pesetas dedicarlo construir Plaza Toros saciar afición tengo, «hinchándome» torear. Algo guardarlo evitar nuevos viajes América, pues barco prodúceme más pánico que teniendo delante «miureño».

José García, Alcalareño.

Haría un barrio de casas modestas para artistas y familias necesitadas, sin olvidarme de los míos.

Rafaela G. de Haro.

Hasta que tenga esa cantidad no puedo hacer cuentas sobre ellas. Entréguenmela y en seguida tendrán mi respuesta.

Leocadia Alba.

La pregunta es singular,

y al estudiarla desmayo,

pues sólo a fuerza de ensayo es como suelo estudiar...

Pero, más veloz que un rayo, la contestaré formal

si «ustedes» me dan el modo de hacer antes un ensayo,

un ensayo general

... con «todas».

Casimiro Ortas (hijo).

Seré breve, casi tanto como sería para gastarme el millón, pues resuelto estoy a dispersar y pulverizar rápidamente cuanto dinero caiga en mis pecadoras manos, porque, a pesar de los consejos de la hormiga a la cigarra, «sigo tan cigarra» cual antes era, y además, que ya estamos en invierno, y si las provisiones no se hicieron, es inútil pensar ahora en hacerlas.

Con un millón compraría cien submarinos, cuarenta super... esos barcos terribles de combate, y los auxiliares necesarios.

Después completaría el material que nos falte y los elementos precisos para luchar con ventaja. Luego adquiriría doscientos aeroplanos, treinta zeppelines y formidable cantidad de material sanitario, y el «árnica» correspondiente.

Con varias cosas más, que de seguro olvido, dejaría así cerrado el capítulo de gastos para la guerra, poniéndolos en disposición de mostrar, cuando fuese preciso, la fuerza que tenemos y dormida está.

En el capítulo de Instrucción pública invertiría las cantidades exigidas por la creación de cuatro mil escuelas magníficas, distribuidas en nuestros poblados, mas cuarenta y ocho museos provinciales, mas quinientas escuelas de Dibujo y otras tantas de Música.

Por mi cuenta, elevaría los sueldos de los maestros, de los jueces, de muchos sacerdotes, de muchos empleados, de muchos oficiales y jefes del Ejército.

Abriría en todas las ciudades de España...

paña varias casas para que las mujeres con chicos pudieran comer gratis, en el caso de tener hambre y no tener dinero. Crearía buen número de Hospitales, abiertos siempre para enfermos de cualquier comunión.

En otras cosas útiles, como son las Escuelas de Comercio, de Industria, Bancos agrícolas, Bibliotecas, Laboratorios, etcétera, etc., etc., etc., emplearía respetables sumas.

El mandato de brevedad me priva de hacer la descripción de los palacios que adquiriría para mi recreo y uso personal en Montecarlo, Suiza, Suecia, Málaga y otros lugares elegantes, poniendo para el servicio de la casa y atender a los invitados, que serían todos mis amigos, varias domésticas orientales.

El sobrante del millón lo conservaría para dar ejemplo de ahorro.

No dirán ustedes que he sido breve ni que ese es un millonaje mal empleado.

A. Saint-Aubin.

Contesto con gran placer su pregunta extraordinaria. Con un millón, ¿qué he de hacer? Pues hacerme... ¡millonaria!

Lola Vela.

¿Que qué haré con un millón si es que me llega a tocar? Pues divertirme la mar, apropiarme un «Dion-Bouton» y no volver a cantar «La Corte de Faraón»!

Severo Uliverri.

Al recibir su atenta preguntándome «en qué me gastaría un millón de pesetas», empecé a apuntar en un cuaderno, que a propósito adquirí, todo lo que compraría para consumir el susodicho «millonaje». Resultado: que para adquirir la Equitativa, el Río de la Plata ó el Fénix, me faltaba dinero. En cambio, para comprar otras cosas de menor cuantía me sobraba «pasta» y me faltaba cuaderno. Soy tan mal matemático que necesitaría tener el millón en mis manos para hacer la distribución prácticamente.

De ese modo podría contestar a su pregunta, dándole cuenta detallada hasta del último céntimo.

Julio Lorente.

En buscar los medios para que terminase la guerra europea.

Concha G. Ramírez.

Un millón de pesetas! Seguramente nos retiráramos de la escena, dejando a nuestros compañeros menos afortunados que continuasen cultivando su arte.

Trescientas mil pesetas serían suficientes para asegurar nuestra existencia y la de nuestra familia. El resto lo emplearíamos en aliviar miserias é infortunios, en hacer felices sobre todo a las inocentes víctimas de la guerra europea.

11/11/11 Eger-Léa.

A la hora de contestar me encuentro perplejo, y aunque breve, explicaré mi fundamento.

Yo no he sido nunca un «filósofo» bancario; no he cultivado ni por ensayo el ahorro, ni aun en mis sueños de niño pasé por mi imaginación la idea de ser potentado; soñaba otras cosas, no sé si mejores ó peores, pero nunca con papel de crédito, ni con minas fastuosas, ni con acciones de un gran «trust». Claro que se pueden tener grandes ideas sin ser capitalista; pero la falta de costumbre me hizo no pensar en ello.

Si me hubiera usted preguntado en qué aplicaría mis buenos tres duros!

Ricardo Puga.

En tener un teatro ambulante para trabajar exclusivamente en pueblos donde no hubiese teatro, que además es donde yo debería trabajar siempre, como dirá algún amigo cariñoso al leer esto.

Gatuellas.

Si fuera posible, en una garganta como la de Titta Ruffo.

Bernardo Barberá.

Desde luego, «tal vez» abandonase «las tablas», no porque yo crea que me falte «madurez», sino por no llegar a viejo convertido en una «vinita», pues ese es el triste final de la vida de los actores.

No obstante, si no hacía obras teatrales, haría obras de caridad, porque ha de saber el que lo duda que yo tengo un corazón tan grande, que dentro del pecho me molesta.

Gastaría mucho dinero en ver a Belmonte, porque es el torero que más me llena, y para ser sincero, añadiré que también destinaría «un poco» para el Gallo.

Como no gozo de la suerte de tener hijos, dejaría mi capital al morir a gente desvalida, y preferentemente, entre los varios desgraciados que conoz-

co, al conde de Romanones y al empresario del teatro de Novedades, donde tengo el honor de actuar. Y en vida, dedicaría parte de mis rentas a los perros, esos nobles amigos del hombre, que en buenos sentimientos le aventajan muchas veces, ya que al recibir una caricia aullan de gratitud y mueven la cola, cosa que no hacen muchos hombres, en primer lugar, porque no sienten el agradecimiento, y en segundo, porque no disponen de cola que mover.

A esos simpáticos bichos les destinaría un sitio en mi casa, y estarían tratados a cuerpo de rey.

En resumen; que si yo tuviera un millón de pesetas, se puede asegurar que tendría muchos perros...

Y lamento no poder hacer más cosas, porque es que se han quedado ustedes cortos. Un millón de pesetas no es tanto dinero como parece, y, es claro, no se puede uno volver loco gastando!

Antonio García Ibáñez.

Premiando a las mujeres que contando con escasos medios de vida demostrasen mayor virtud.

Presentación Nadal.

¿Cómo hacer cálculos, si sólo tengo una vaga idea de los millones de pesetas? Lo que sí puedo asegurar es que el momento de gastarla, sea en lo que quiera, y quedarse sin ellas, debe ser muy trágico.

Luis Romea.

Yo, francamente, sin el millón de pesetas en mi poder no puedo inspirarme; si ustedes fueran tan amables que me lo remitiesen, yo les daría una contestación exacta.

Emilia Iglesias.

Antes de contestar, pregunto yo: ¿Es que van a satisfacer mi capricho? Porque, la verdad... ¡no soy aficionada a hacer castillos en el aire!

Mercedes Pardo.

Yo me gastaría un millón de pesetas en gomas, con objeto de estirar el capital lo más posible.

Vicente Aguirre.

Como ni en sueños he pensado tener esa cantidad, claro es que ignoro cómo la gastaría.

Guadalupe Molina.

En dar la vuelta al mundo, sin prisa y con toda comodidad; y luego, si me sobrasen pesetas, seguir siendo actor y hacer el teatro que a mí me gustase, sin la preocupación de tener que vivir de él.

Pedro Godina.

Yo me gastaría un millón de pesetas en el teatro; es decir, en mejorar mi arte, en viajar para aprender, en presentarme espléndidamente, en trabajar, en fin, como, cuando y donde me pareciese.

Amparo F. Villegas.

En retirarme a tiempo.

Mercedes P. de Vargas.

Desde luego, seguiría trabajando; pero una temporada la dedicaría a recorrer el mundo para ver cosas y observar costumbres.

Educaría a mis hijos en los mejores Colegios de Europa y resolvería su porvenir, que es la mayor preocupación de mi vida.

Dionisia de la Hera.

¿Qué sé yo! Quizás en lo que menos se me ocurre ahora que no lo tengo.

Maria Palou.

En libros y pájaros. ¡Mis dos pasiones!

Pilar Sigler.

Tengo dos hijas: en dotarlas.

Manuel Vigo.

¿Qué en qué me gastaría un millón de pesetas? En nada!

Lo emplearía en papel del Estado, y con la renta compraría «más papel»... hasta saberme el papel de memoria.

Ramón Peña.

La pregunta que me «dispara» La TRIBUNA me sumerge en un mar de confusiones.

¿Qué haría yo con un millón de pesetas? Pues no lo sé.

¿Comprar un «yate»? (ahora que los caminos marítimos están tan seguros), ¿un «avión»? ¿dar la vuelta al mundo? (no á pie) ¿ó adquirir un hotelito, coquetón «á la pur» que campestre, donde viviera «relativamente» alejada del mundanal ruido?

Esto me parece lo más acertado. Soy sencilla «como la violeta».

Claro que con ese fantástico millón yo compraría... qué sé yo... una cosa mucho más fantástica todavía: la felicidad (garantizada é intransferible) pero, como este

artículo no se podría adquirir en el «magasin» como... el jabón Flores del Campo, habría que renunciar a la compra. En cambio tendría muchas satisfacciones... ¡Eso de hacer mis comedias... cuando quisiera solamente y sin órdenes de un señor García, Pérez ó Bermúdez!

En fin, basta. Previo que el dichoso millonaje ha de llevar a muchos espíritus un soplo de rebelión.

Conchita Robles.

En freses y en brillantes. Las dos cosas me gustan extraordinariamente.

Josefina Roca.

En billetes para Apolo y Cómodo, porque así pasaría la vida muy divertida. ¡Ah!, y conste que no es reclamo; no me lo vayan á cobrar...

Pepita Aguila.

En viajes de ida y vuelta á mi tierra, que es Granada, para estar casi al mismo tiempo aquí y allí.

Maria Aguila.

¡Vamos, hombre!... Pues en papel del Estado, para poder leer con toda tranquilidad La TRIBUNA por las noches al lado de mi hijo y de mi padre, sin tener que preocuparme por la hora en que empiezan á actuar los teatros.

Maria Montilla.

En interesarle en la banca del Casino de San Sebastián, para no tener que trabajar en mi vida, dado lo molesto que me resulta.

Emilio Valente.

En vivir tranquilo con mi familia y gastar algo en procesar á los empresarios que me deben.

Fernando Vallejo.

¿Qué ganas tienen ustedes de ponerme los dientes largos? Porque yo sería de las que supieran gastarse el millón y disfrutarlo (que no todos saben).

Sentiré que se molesten mis compatriotas; pero yo, en posesión de ese millonaje, me iría á vivir á Italia; es un sueño que quizá realice sin tener el millón.

Esto, que quizás parezca algo cursiloteo, lo han sabido ustedes porque estoy en un momento de sinceridad.

Lola de Saavedra.

Con uno, no lo sé. Con dos... tampoco. ¡Con tres, ya se lo diría á ustedes!

Maria Hermosa.

Si he de ser sincero, debo decirles que en comprar papel del Estado para dejar una renta á mis hijos, pues con el negocio, hace diez y siete años que soy empresario, y todavía no he podido reunir dos duros.

Podría haberles dicho otra inversión más artística, pero no más sincera.

Tirso G. Escudero.

¿En qué me gastaría un millón? ¡Será inocentada! De pensarlo me hago un lío; pero me lo gastaría alegremente, y seguro que quedaría á deber alguna cosa.

Mariano Díaz de Mendoza.

En hacer un teatro nacional, donde no se representarían más que obras de los autores del siglo de oro... para quedarme sin un céntimo á los quince días.

Tomás Lucaño.

Es el caso que yo, de un millón de pesetas tengo una idea tan aproximada como del paraíso de Mahoma; por más que esfuerzo la imaginación no doy con nada que me sirva de imagen comparativa. ¡Muchos... muchos duros!... ¡La mar de pesetas!... ¡El infinito plagado de perros grandes y chicos!...

Nada, nada; lo mejor es que alguien tenga la bondad de enviarme el consabido millón. ¡Que yo me oriente!...

F. Barrycoá.

Puesto á pesar, haría la siguiente distribución:

40.000 pesetas en automóvil.
60.000 en gasolina.
100.000 en limosnas.
50.000 para recorrer Europa.
300.000 en una ganadería de reses bravas.

100.000 en una casa de campo.
50.000 para los enfermos del Hospital General.

25.000 para el Hospital de Burgos, donde me atendieron muy bien siendo novillero en 1909.

175.000 para edificar el tan deseado Sana-torio de la Asociación de toreros, y por último,

100.000 para construir la carretera de Sarria á Carracedo, provincia de Lugo, mi pueblo natal, que buena falta nos hace.

Alfonso Ceta, Galita.

El millón de pesetas me lo gastaría en hacerle un edificio propio á la Redacción de La TRIBUNA, en agradecimiento á lo que por mí ha hecho durante mi estancia en esa, ese digno periódico.

Blarquita Ungria.

La verdad... un millón de pesetas es poca cosa para mis proyectos... ¡Si me ofreciesen siquiera veinte millonajes! De modo que no digo cuáles son mis planes; no vaya á utilizarlos un buscavidas de esos que andan por ahí sin tener donde caerse muertos.

Nieves Suárez.

En darme la mejor vida posible y viajar.

Felisa Torres.

Yo sospecho que sería el millón el que me gastaría á mí.

Matilde Asquerino.

¡Pero existe un millón!

Julia Pacello.

El millón de pesetas lo gastaría en comprar la mejor ganadería de reses bravas que hubiera en España.

Francisco Posada.

En olvidarme de que sé leer, y mucho más de que, aunque mal, sé también escribir.

F. Gómez Hidalgo.

Si la felicidad costase un millón de pesetas, comprar la felicidad.

Como esto es imposible, me limitaría á hacer todo lo contrario de lo que hoy hago. Es decir, no haría «nada». Hoy trabajo para cobrar... pues con el millón «cobraría»... para no trabajar.

Y ahora pregunto yo: ¿Dónde está ese millón? ¿Que me lo traigan!

Maria Lacalle.

En comprarme una hamaca y dos negros para que me hicieran aire, ¡y vaya una vida!... sobre todo, fresca.

Maria Berri.

Probablemente, en nada útil.

Adela Carbone.

Un millón y cincuenta que tuviera gastaría en combatir la flojera.

Enrique Cantalapiedra.

En que esa cantidad sirviera de base para fundar una gran Casa de salud y recogimiento, á cierta edad, para todos los artistas, líricos y dramáticos españoles, cuya necesidad les obligase á ello.

V. Aparici.

La preguntita me deja absorto. Hablar de un millón en estos tiempos en que contamos por céntimos, no deja de ser peregrino. Pero, en fin, si alguien tuviese la humorada de hacerme un donativo, seguramente por lo bien que interprete algún papel, por otra cosa no, me daría la mejor vida posible, y seguiría interpretando papeles lo mejor posible por si acaso se descolgaba alguien con otro millón... En la locura, que sean dos en vez de uno.

Rafael Cobeña.

Pues en muchas cosas; pero sobre todas en solucionar una muy importante. El teatro Real tendría, en vez de empresario, empresaria «española».

Angeles Ottein.

Mi deseo fué siempre ayudar el arte español, y muy gustoso me gastaría un millón de pesetas en dar á conocer por el mundo la música de mi Patria.

Offelia Nieto.

En fundar un teatro que llevase mi nombre para perpetuar el de mi hijo, y con las utilidades del negocio, hacer mucho bien, mucho... para poder vivir la vida con la verdadera alegría de vivir...

Casimiro Ortas (padre).

¿Qué hago yo si llevo á verme dueño de tanto dinero? Desvanecerme primero, y luego «desvanecerme» (1).

(1) Pero que como el humo.

Angel Torres del Alamo.

En mi desgracia.

Adeflor.

Eso, y más, lo daría gustosísima por poseer el arte y el talento de la genial Loreto, á la que vanamente tratamos de imitar la mayoría de las típicas cómicas.

Carlota Paisano.

EN LOS PROXIMOS DIAS CONTINUAREMOS INSERTANDO LAS NUMEROSAS CONTESTACIONES RECIDAS

La Escuela **≡ BERLITZ ≡**

no enseña más que idiomas

pero

los enseña bien

9, Preciados, 9

MADRID

Lección de ensayo gratuita. Oficina de traducciones.

Del mismo modo que habéis aprendido el idioma materno podéis aprender otro cualquiera viniendo á la Escuela Berlitz. Las Escuelas Berlitz emplean en la enseñanza un sistema natural; es decir, enseñan á pensar en el idioma extranjero como pensáis en español.

En muy poco tiempo, sin esfuerzo y sin abrumaros con estudios gramaticales, llegaréis á entender y os daréis á entender en la lengua extraña tanto de palabra como por escrito.

Venid á esta Escuela Berlitz; tomad una lección de prueba, que no os costará nada ni os comprometerá á nada, para que podáis juzgar de la excelencia del sistema y del valor de los profesores, que son nativos del país cuyo idioma enseñan.

LA POTENCIALIDAD MILITAR DE ESPAÑA

Lo que es y lo que debiera ser

ERRORES DEL PASADO

La actual hecatombe europea ha tenido para nosotros la virtud de quebrar la inercia suicida que ponía un gesto de desdén en nuestros estadistas cuando se hablaba de marciales proyectos; las circunstancias han impuesto una vez más su poderosa voluntad, y todos, tirios y troyanos, han reconocido la urgencia de reorganizar nuestras fuerzas, nivelándolas con la potencialidad económica del país y con las necesidades bélicas que puedan preverse para el porvenir.

Nunca es tarde, si la dicha es buena! Y aun pudiera ser ocasión propicia para un sincero arrepentimiento de pasados yerros.

ESTADO MAYOR CENTRAL

Ante todo, se ha reconocido unánimemente la necesidad de crear un Estado Mayor Central, que, sin prejuicios políticos y con estabilidad de criterio, marque su rumbo a las iniciativas marciales de los altos Poderes; pero ese Estado Mayor no puede ser en modo alguno un Centro burocrático más, donde se rinda culto anodino al balduque y pleitesia eterna al expediente; no puede ni debe ser una sección más del ministerio de la Guerra, sino un Centro de estudio y consulta, autónomo en cuanto a las orientaciones, si bien capacitado sus iniciativas a lo que la Junta de Defensa Nacional, las Cortes o el Gobierno le indiquen. Es decir, el Estado Mayor Central no debe crear, sino modelar; no debe iniciar, sino dar forma; y a su seno no debe llegar jamás el flujo y reflujo de la política.

Así, de común acuerdo, lo entendieron todos los disertantes del Congreso en la última accidentada legislatura, y puesto que las voluntades están aunadas, restaba sólo dar forma a la idea, cristalizando los propósitos.

Todos convinieron, y hora era ya de que así se entendiese, que la reorganización de un Ejército no puede ser en forma alguna patrimonio de un hombre, por mucho que sea su talento organizador; se requiere la fusión de voluntades firmes en el crisol del patriotismo.

El general Linaires, con excelentes deseos, creó en 1904 el Estado Mayor Central, que tenía a su cargo los asuntos siguientes: Estudio y desarrollo de los planes y trabajos de organización, señalamiento y distribución del contingente anual para el reclutamiento del Ejército.

El replazo del Ejército, su situación y situación de los Cuerpos, movimientos de tropas, reglamentos orgánicos, tácticos y de servicio ordinario y de campaña, comunicaciones militares, automovilismo y ciclismo aplicados a usos militares, organización y reglamentación de los transportes militares terrestres y marítimos, vestuario y equipo, distribución del material y de todos los elementos de guerra, organización y establecimiento de parques y depósitos de material, armamento, vestuario, equipo, alaje y monturas, ídem de víveres, abastecimientos, datos y estudios estadísticos de todas clases con aplicación al Ejército, agregados militares, Comisiones al extranjero, instrucción general de las tropas, Asambleas, maniobras, servicio general del Cuerpo de Estado Mayor, Escuelas de Guerra de Tiro y de Equitación, información militar, publicación de noticias, informes y trabajos históricos, estadísticos y geográficos, Comisiones geográficas, topográficas y de reconocimiento, Depósito de la Guerra, organización defensiva del territorio, determinando la prelación de las regiones o posiciones a fortificar y el plan general de las defensas que en ellas haya de realizarse, zonas de costas y fronteras, y polémicas de las plazas de guerra, cuarteles y hospitales, su capacidad, condiciones y plan de los que sean precisos para las necesidades militares, movilización estadística del ganado, y carruajes y su requisición, planes de reconcentración, planes de campaña, operaciones de guerra, examen de las propuestas de recompensas por méritos de guerra, historia de las campañas.

Como se ve, tenía a su cargo aquel organismo pletera de asuntos, y murió de eso, de empacho.

Al Estado Mayor hay que aligerarle la carga, porque su misión, que es siempre la más diestra preparación para la guerra, es ya por sí ardua.

En lo que señalaba una acertada orientación el proyecto del general Echagüe sobre restablecimiento del referido orga-

nismo, es en dividirlo, así como a los Estados Mayores parciales, en dos partes: una encargada de preparar la guerra, y otra de ejecutarla, para que en su día esta segunda sección fuera el Estado Mayor del alto mando, y no precisase improvisaciones lamentables y funestas, premisas del desastre.

LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL

Complemento del Estado Mayor Central es la Junta de Defensa Nacional, que es necesario reforzar si, en efecto, quiere darse estabilidad de criterio a cuanto atañe a planes bélicos y preparativos marciales. Por un lado, la irresponsabilidad constitucional del Monarca, que debe ser presidente de la Junta, por ser el jefe supremo de los Ejércitos de mar y tierra; por otra, el presidente del Consejo y los ministros de Guerra y Marina (tres votos), y por otra, los elementos fijos, jefes de los Estados Mayores del Ejército y Armada (dos votos). Se ve que hay que reforzar la estabilidad de criterio, aumentando la última partida, siquiera en los capitanes generales, porque aunque uno de ellos sea el jefe del Estado Mayor, quedan los otros dos, uno del Ejército y otro de la Marina, y ya con ello, aunque la política sufra alteración, en líneas generales la orientación defensiva será uniforme.

Difícil es encuadrar en el reducido espacio de un artículo todo cuanto se relaciona con el tema abordado, por muy a la ligera que se esbozen los variados asuntos; mas relatado ya cuanto al alto mando concierne, vamos con las tropas, brazos ejecutores de las órdenes de aquel cerebro pensador.

DIVISION TERRITORIAL

En nuestro país ha sido siempre tendencia general la de emplear como unidad táctica y aun estratégica, la división sin adaptarla a una perfecta división territorial, problema que es de los primeros que, a no dudar, abordará la naciente institución, aun a trueque de lesionar intereses creados, porque, en realidad, la división territorial existente no responde a plan ninguno, y la repartición de fuerzas en el territorio de la Península ha obedecido, desde mediados del pasado siglo, a dos causas marginales: la guerra carlista y el alto caciquismo.

De este estudio a realizar vendrá la fijación del número exacto de divisiones peninsulares en tiempo de paz, así como el de las insulares y el señalamiento de fuerzas que han de mantener en tierras africanas nuestra soberanía.

EJERCITO PERMANENTE

Mantiene hoy España en tiempo de paz, con arreglo a las plantillas del presupuesto vigente, 182.814 hombres; de ellos, 14.448 generales, jefes, oficiales y asimilados, y 168.366 clases e individuos de tropa.

Forzoso es decirlo; para cifra tan exigua es muy crecida la primera, si bien no en la proporción que han dado en creer y decir, pues ignoran los que tal afirman exageradamente que no se úmprovisan oficiales y que con ellos han de completarse, en caso de lucha, los cuadros de las reservas, ya que carecemos

hoy por hoy de oficiales de complemento.

Se distribuyen, en cuanto a la tropa, las fuerzas así:

Alabarderos, 250 hombres; Infantería, 77.953; Caballería, 16.519; Artillería, 21.294; Ingenieros, 9.787; Carabineros, 14.325; Guardia civil, 20.158; Intendencia, 5.341; Brigada Sanitaria, 2.245; y Brigada obrera y topográfica, 484.

¿Qué son estas cifras exiguas al lado de los 734.000 infantes rusos, de los 577.275 soldados de Infantería que Alemania sostenía en la paz, a los 515.275 de



182.814 HOMBRES 500.000 HOMBRES 1.440.000 HOMBRES

Cómo es.

Cómo será.

Cómo debía ser.

Francia, a los 265.321 de Austria y a los 170.350 de Italia?

Y en la misma dolorosa proporción se podría citar la diferencia en las demás Armas combatientes y Cuerpos auxiliares.

Habló no ha mucho el general Luque de la necesidad perentoria de elevar a 300.000 hombres el contingente en filas en la era de paz, y añadió que a 500.000 el del pie de guerra. Bien está lo primero, mas lo segundo es a todas luces insuficiente para condicionar nuestra fortaleza en relación con nuestra densidad de población. Para veinte millones de habitantes son muy pocos medio millón de soldados en el grave riesgo de una pelea.

En 120.000 hombres puede estimarse el contingente anual, claro que sumando cupo en filas y cupo de instrucción; reduciendo la suma a 100.000, y por variados conceptos estimando tan sólo la precitada cifra del contingente en 80.000, en los diez y ocho años que dura la totalidad del servicio, resultan 1.440.000 hombres, incluyendo el ejército territorial, pudiendo calcularse en un millón los soldados de los ejércitos combatientes.

Pero para llegar a esas cifras nos faltan catorce años, pues estamos en el cuarto año del servicio obligatorio; nos falta el vestuario, equipo y armamento de esa enormidad de soldados; nos falta el material de guerra en armonía con esa exuberancia de fuerzas, y nos falta oficialidad.

Todo eso lo tiene que prever y desmenuzar el Estado Mayor Central, y esa labor es lenta y tenaz.

LAS RESERVAS

En otros países, las grandes y pequeñas unidades se desdoblán al pasar del pie de paz al pie de guerra; en nosotros, y admitido que los regimientos en caso de guerra tengan tres batallones; para 210 de éstos hay 116 de reserva y además las compañías sueltas de Baleares y Canarias. Es decir, que no hay relación de unidad entre el ejército activo y el de reserva;

esto en cuanto atañe a Infantería, que en las demás Armas tal problema es aún más grave.

Falta una ley de reclutamiento acomodando a las exigencias y enseñanzas de la guerra actual; se hace preciso ensanchar el portillo de los oficiales territoriales, practicar ensayos de movilización y concentración, maniobras parciales y de conjunto, de simple y de doble acción, escuelas prácticas forenses y ejercitación del alto mando.

Elementos muy buenos, muy entusiastas y muy útiles, requieren el intenso practica que encauce doctrinas y fortifique ciencia y valía.

POR LA TIERRA

Por tierra, a más de defensa de nuestras fronteras, se necesita el artillado de nuestras costas y bases navales y la pronta realización de los ferrocarriles estratégicos, ya que se ha visto en la lucha presente la magna importancia que para el triunfo tienen las líneas férreas, que permiten la rápida acumulación de fuerzas en un punto determinado del combate.

POR LA MAR

Por mar, no podemos olvidar que nuestro litoral es muy extenso, que tenemos importantes territorios insulares y que para la defensa de uno y otros precisamos mayores elementos que los actuales: mucho submarino, para que la audacia supla a la fuerza, y de una vez hallada resonancia en nosotros las sabias palabras de alerta del almirante inglés sir Percy Scott. Con esto y con una profunda riqueza en minas marítimas, así como con un artillado perfecto en los costas y fronteras, quizá podríamos suplir la falta de una más poderosa flota, para cuya posesión carecemos de la riqueza nacional precisa.

¿Qué son las 86.147 toneladas de nuestra Marina de guerra con las 2.007.600 de la inglesa, las 911.000 de la alemana, las 592.000 de la francesa, las 475.000 de la rusa, las 216.000 de la italiana y las 173.000 de la austro-húngara?

POR EL AIRE

Para la acción aérea pocos son también nuestra treintena de aeroplanos y nuestro arrumbado dirigible «España».

La industria nacional ha de suministrar por su sola mediación portrechos bélicos en número suficiente, municiones que abastezcan grandes «stocks», cañones, fusiles, ametralladoras, aeroplanos, automóviles, todo, y de todo en cantidades fabulosas, para que con soldados diestros, oficiales estudiosos, generales hábiles y estadistas patriotas sea la España del porvenir lo que fué la del pasado, grande hasta en sus errores.

Aurelio Matilla.

COMPAÑIA VINICOLA DEL NORTE DE ESPAÑA

Rioja Clarete

Rioja Blanco

Rioja Espumoso (Champagne)

Este compete con las más acreditadas marcas de Reims y Epernay.

Depositario: Juan Antonio Acin

36, INFANTAS, 36

Proveedor de la Real casa y de los principales hoteles de la corte.

Ayuntamiento de Madrid

NUMERO DEL TELEFONO DE LA ADMINISTRACION DE «LA TRIBUNA» (PLAZA DE CANALEJAS, 6): 5.551

ESCUELA MATRITENSE

de Estudios Superiores de la Facultad de Derecho

FUNDADA EN 1895

é incorporada á la Universidad Central

Constitución oficial de la Escuela.

La Escuela Matritense es el único establecimiento de enseñanza superior incorporado á la Universidad Central que tiene formalizado el expediente académico-administrativo para que sus profesores formen parte de los tribunales de examen en la Facultad de Derecho y en la de Filosofía y Letras, sección de Historia.

Secciones en que se divide la preparación.

- A) Enseñanza no oficial colegiada.
- B) Enseñanza no oficial no colegiada.
- C) Enseñanza oficial vigilada.

La sección de enseñanza no oficial colegiada constituye una especialidad de la Escuela Matritense, siendo el único Centro que la tiene establecida para los estudios superiores. Su organización es la misma que la de los estudios del bachillerato en los colegios de segunda enseñanza.

Formas de realizarse la preparación.

La preparación podrá realizarse asistiendo á las clases de la Escuela ó perteneciendo á la sección especial de preparación por correspondencia.

Bases fundamentales del sistema de enseñanza.

La preparación, asistiendo á las cla-

ses de la Escuela, se ajusta al sistema siguiente:

A) Diversidad de clases atendiendo á las distintas secciones en que se divide la preparación.

B) La división de clases en secciones ó grupos, constituidos por un número limitado de alumnos y los más semejantes en aplicación y aprovechamiento.

C) El trabajo realizado en la clase. Explicación diaria de las lecciones que se hayan de dar al día siguiente, consistiendo ésta en un verdadero estudio con los alumnos, de modo que el trabajo de la clase les evite el que hubieran de realizar por sí solos.

D) Los medios empleados para el estudio. Están constituidos por apuntes, extractos de las explicaciones del profesor, formados con las doctrinas de los principales tratadistas y las disposiciones del derecho vigente y por los libros de texto y de consulta.

E) La formación de trabajos especiales sobre las materias preparadas, que serán presentadas al final del curso á los profesores oficiales.

F) Clases prácticas para las asignaturas que oficialmente tienen ese carácter y para las de procedimientos y práctica forense.

Debido á la ordenación y desenvolvimiento de estas bases, podemos afirmar, y así lo tiene demostrado la experiencia

durante diez y nueve años, que sin más trabajo que el realizado en la clase, se puede conseguir la preparación en la generalidad de las asignaturas.

Bases de la preparación especial por correspondencia.

La preparación en esta sección se realiza conforme á las bases siguientes:

A) Estudio por los tratados especiales de la Escuela.

B) Ordenación de la preparación. El trabajo se realizará conforme al plan de distribución que formulará la Escuela para cada quincena. Para apreciar el resultado de los estudios realizados, y como base para los planes posteriores, todos los meses se remitirá á los alumnos un cuestionario especial sobre las materias preparadas. La Escuela resolverá á cada alumno las dudas ó errores que haya tenido al contestar al cuestionario.

C) Asistencia á las clases especiales establecidas durante el mes anterior á la fecha en que se realicen los exámenes para el repaso del programa y la preparación de los ejercicios de carácter práctico.

Planes de estudio seguidos en la preparación.

A) Plan abreviado general para obtener el título de abogado en tres años, exa-

minándose en las convocatorias de Junio y Septiembre, ó en cuatro, examinándose únicamente en las convocatorias de Junio.

B) Plan abreviado especial de grupos de asignaturas, formados para cada convocatoria.

Alumnos preparados y resultados obtenidos.

La Escuela Matritense ha sido, durante los tres últimos cursos, el Centro de enseñanza que en España ha preparado mayor número de alumnos para la Facultad de Derecho. En el curso anterior pertenecieron á esta Escuela, para la convocatoria de Junio, «doscientos diez y seis» alumnos.

Matriculas de honor obtenidas por esta Escuela: Historia de España, 17; Literatura, 3; Lógica, 5; Derecho Natural, 3; Derecho Romano, 5; Economía Política, 2; Historia del Derecho, 15; Derecho Político 1; Derecho Civil, primer curso, 4; Derecho Penal, 5; Derecho Internacional Público, 4; Derecho Internacional Privado, 3; Práctica Forense, 1.

Pídanse reglamentos y planes de estudio.

SAN BERNARDO, 85
MADRID

Escuela Murciana de Estudios Superiores

Derecho, Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia y Ciencias

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD DE MURCIA Y ESTABLECIDA EN LA CIUDAD DE CARTAGENA

Constitución oficial de la Escuela.

La Escuela Murciana de Estudios Superiores, fundada con arreglo á las disposiciones vigentes de Instrucción pública, constituye un establecimiento de enseñanza superior de carácter público no oficial, incorporada á la Universidad de Murcia y autorizada en virtud de los derechos de la incorporación, para que sus profesores formen parte de los Tribunales de examen de las Facultades de Derecho—período de la Licenciatura—y de las de Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia y Ciencias (cursos preparatorios).

Enseñanzas que comprende la preparación en la Escuela.

A) Estudios universitarios.—Período de la Licenciatura de la Facultad de Derecho. Preparatorio de las Facultades de Medicina, Filosofía y Ciencias. Estudios del Doctorado en Derecho. Estudios de la Facultad de Filosofía y Letras (sección de Historia).

B) Estudios de especialización.—Preparación para oposiciones (Registros, Judicial,

tura, Notariado, Abogados del Estado, Cuerpo Consular y Diplomático). Extensión universitaria: Conferencias por profesores de diversos Centros docentes oficiales (Universidades, Institutos y Escuelas especiales).

ESPECIALIDAD DE ESTA ESCUELA PARA CURSAR ESTUDIOS DE DERECHO Y PREPARATORIO DE MEDICINA, FARMACIA Y CIENCIAS POR ENSEÑANZA COLEGIADA

La sección de enseñanza colegiada constituye una especialidad de la Escuela Murciana, por ser el único Centro docente que en España la tiene establecida para el curso preparatorio de Medicina, Farmacia y Ciencias, y en la Universidad de Murcia, para la Licenciatura en Derecho.

Esta sección tiene verdadera importancia para los alumnos de Derecho y preparatorio de Medicina, Farmacia y Ciencias, por cursar los estudios de estas Facultades en la misma forma que los del Bachillerato en los Colegios incorporados á los Institutos.

Conforme á la organización legal de la enseñanza colegiada, los profesores de la Escuela Murciana forman parte con voz y voto, de los Tribunales de examen

de sus alumnos, y al final del curso se pasará nota á la Universidad de la calificación que merezcan por el comportamiento observado durante la preparación.

A la sección de Enseñanza colegiada pueden pertenecer los alumnos de las clases generales, particulares á domicilio y los de preparación por correspondencia.

Los alumnos de la Facultad de Derecho que realicen los estudios en la enseñanza colegiada podrán seguir los planes abreviados establecidos por la Escuela.

Forma de realizar los estudios.

Los estudios universitarios en la Escuela Murciana podrán realizarse asistiendo á las clases de la Escuela ó perteneciendo á la Sección especial de preparación por correspondencia.

Elementos de trabajo.

A) Morales.—Conferencia: Explicación del programa. Seminarios para la formación de trabajos especiales y realización de prácticas. Excursiones científicas.

B) Materiales.—Apuntes, extractos de la Escuela. Bibliotecas especiales. Gabi-

netes de Física, Química, Historia Natural, Antropología, Derecho Penal ó Historia del Derecho, Proyecciones.

De la confección de los apuntes-extractos de la Escuela se hallan encargados los profesores de la misma, en colaboración con especialistas en las diversas materias, profesores oficiales de Universidades ó Institutos.

Planes de estudio para cursar la Facultad de Derecho.

A) Plan oficial de seis cursos.—B) Plan abreviado general para obtener el título de abogado en cuatro cursos, examinándose únicamente en la convocatoria de Junio de cada año.—C) Plan abreviado especial para obtener el título en tres cursos, examinándose los dos primeros en la convocatoria de Junio, y el último en las de Junio y Septiembre.

Pídanse reglamentos y planes de estudios

CARTAGENA: Escuela Murciana.
MURCIA: D. Enrique Visado.
MADRID: Apartado de la Escuela Murciana, número 182.



LA FIGURA PERIODISTICA DEL AÑO

La intelectualidad española ofrece un homenaje al director de «La Esfera», Alfredo Verdugo.

El suceso más culminante, la efeméride del pasado año periodístico, fué, sin duda, el homenaje que se tributó al triunfo de la voluntad inteligente y del es-

levanta la simpática bandera autónoma, y funda, en días de furiosa tempestad económica y de angustia espiritual, otra nueva revista: «Mundo Gráfico».

El éxito resonante y acrecido de «Mundo Gráfico» se debe al esfuerzo inteligentísimo, tenaz, de Verdugo y sus alentados compañeros; pero la intimidad de ese éxito es mucho más asombrosa, más valiosa aún que el éxito mismo. Obstáculos y adversidades que nadie vió; desalientos que a todo el mundo se ocultaban, fueron



fuerzo indomable, representado por la juventud de Francisco Verdugo y por la experiencia sagaz de Mariano Zavala, que lograron, al imponer «La Esfera», una victoria verdaderamente nacional.

Francisco Verdugo, bajo su apariencia modesta y su juventud casi moza, tiene una historia larga en esfuerzos, en trabajos, en privaciones, en días desalentados y fatigosos.

Siendo un muchacho casi, viene a Madrid con sus hermanos, luchadores como él, y, como él, sin otro patrimonio que su propio esfuerzo. Sus entusiasmos por la Pintura le revelan, tras portadas luchas, como un marinista de gran temperamento y colorido brioso. En sus primeras armas periodísticas, juntamente con el pintor, empiezan a cruzarse en él facultades de iniciador, de confeccionador, de hombre para quien el periódico es algo más que la vulgaridad escrita y que la presentación rutinaria; de hombre para quien el periódico es como un lienzo, y su maestría de pintor comienza a iluminar y a enriquecer con la decoración y el plasticismo.

Por estas cualidades que manaban de él naturalmente, como el agua del manantial, el ilustre y malogrado Perojo comienza a confiarle la confección del «Nuevo Mundo», que inicia ya, con «Blanco y Negro», la gloriosa revolución de nuestra Prensa gráfica.

La historia de la Prensa gráfica semanal se resume en esos nombres, que son para todos los que vivimos la vida periodística gala de la profesión: Luca de Tena, Perojo, Verdugo. ¡Cuán profunda diferencia de aquel «Blanco y Negro», modestísimo, primer balbuceo, a este otro de 1915, gallarda muestra de lo que es el periodismo español! Y lo mismo decimos del «Nuevo Mundo», antaño, pobre hoja que pugnaba por crear un tipo de semanario nuevo entre nosotros; hogaño, «magazine», digno de compararse con cualquiera de los mejores extranjeros.

Durante muchos años, Verdugo es como el «leader» de este gran movimiento que incorpora nuestra Prensa a la de Europa. Y cuando, muerto el gran Perojo, surgen desavenencias con la empresa, Verdugo, con Zavala y Campúa,

como la levadura, el pan ácimo de esta comunión de hombres enérgicos.

Cuando al triunfo de «Mundo Gráfico» sigue la fundación de «La Esfera», ya nadie duda, porque todos han presenciado la organización formidable, el empuje irresistible de los temperamentos victoriosos.

Por toda esta labor, limpia de yernoeracia, de favoritismo, de intrigas y de adulaciones, labrada a golpes del cincel de la voluntad, toda la juventud intelectual que aspire a conquistarse puestos brillantes en el país, sin abdicar ninguna de sus dignidades, debe admirar a hombres que, como Verdugo, significan el más claro y alentador ejemplo de que no todo se somete al nepotismo ni a la servidumbre, y de que todavía el esfuerzo propio y la frente alta pueden ser en España ejecutorias y victorias.

Mucho podíamos añadir, si no bastase lo apuntado, en elogio del ilustre fundador de «La Esfera». Pero ni el espacio de que disponemos, ni el tiempo, que apremia cuando estamos dando fin a estas cuartillas, son lo bastante pródigos para trazar, como sería nuestro deseo, una silueta tan interesante como la de este incansable luchador que, desdeñado ayer de la Fortuna, pero nunca del entusiasmo que tuvo siempre (como Demóstenes, silbado en la ágora) una cualidad superior: la constancia, esa hada bienhechora, madre del triunfo.

Verdugo es andaluz, malagueño. Pero su actividad ha venido a desmentir esa execrable leyenda de holgazanería que se nos atribuye a los andaluces.

Verdugo es un andaluz que con su laboriosidad infatigable ha sabido honrar a la patria chica, y con su inteligencia y su buen gusto está honrando a la Patria grande.

¡La Patria grande!... Si ésta tuviese más hijos modestos y trabajadores, de los que se bastan a sí mismos, como Verdugo, y menos hijos soberbios e incapaces, que en vez de dar nada a España se lo roban, en nombre del padre, del suegro o del yerno, otro gallo nos cantara a todos.

Miguel de Castro.



LA FIGURA MEDICA

Es elegido presidente de la Real Academia de Medicina el doctor Cortezo.

Los médicos españoles han realizado durante el año que acaba de morir una menguada labor de investigación. Es doloroso confesarlo, pero es la realidad, y a la realidad debemos rendir nuestro tributo. La terrible opínión que sufre el viejo continente debió ser para nosotros un compás de espera de las naciones avanzadas, que nos permitiera recuperar el puesto preeminente que hemos perdido, y al que por todos conceptos somos acreedores.

Pero, desgraciadamente, no ha sido así; y si nuestros Gobiernos han desaprovechado el momento propicio para dar un paso de gigante en el desarrollo de nuestra riqueza, nuestros médicos, siguiendo su ejemplo, han realizado una labor exigua y desprovista de verdadera y trascendental importancia científica.

Hasta parece que los médicos que dan tanta frecuencia exponían antes en Academias y Corporaciones científicas los resultados de sus investigaciones, hayan mermado un poco su actividad. Los maliciosos, al observar este retraimiento, recuerdan, sin poder evitarlo, el escaso número de revistas extranjeras, especialmente alemanas, que actualmente llegan a nuestra nación.

Pero si en el aspecto exclusivamente científico y de progreso en el arte de curar el año 1915 ha sido poco pródigo para España, en el aspecto médico-social ha dado cabida a un acto de importancia excepcional. La inauguración de la Real Academia de Medicina y la toma de posesión de su presidencia por el excelentísimo e ilustrísimo señor doctor don

toda costa era preciso dotarla de edificio propio en donde tuviesen honroso albergue sus loables iniciativas. Y aprovechando la circunstancia de que S. M. el Rey honrase en 1904 la Real Academia de Medicina, entonces instalada en el derribado palacio del conde de Onate, presidiendo la recepción del eminente internista doctor Huertas, el entonces presidente de la Academia, doctor D. Gabriel de la Puerta, expuso a S. M. la petición, que tuvo favorable acogida.

Un año después, el doctor Cortezo merecía el honor de ser el primer médico que desempeñaba un ministerio, el de Instrucción pública, y conseguía del Estado la cesión de terrenos en el solar de la antigua Biblioteca Nacional y la concesión de créditos para construir el edificio de la Real Academia de Medicina.

El día 31 de Enero del año actual se celebró, bajo la presidencia del ministro de Instrucción pública, el doble acto de inaugurar el nuevo edificio y de dar posesión de la presidencia al doctor Cortezo.

El ilustre médico tiene un brillante relieve en la Medicina española contemporánea. A él se debe la vigente Instrucción general de Sanidad y la fundación del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII. Fue el primer director general de Sanidad. Fue catedrático de Fisiología de Granada, profesor del Colegio de San Carlos, decano del hospital de la Princesa, vicepresidente del Congreso de los Diputados y del Real Consejo de Sanidad. En la actualidad es presidente de la Asociación internacional de la Prensa médica y de la Real Academia, senador vitalicio, consejero de Instrucción pública y consejero permanente de Estado en la sección de Gobernación.

Como escritor científico, ha realizado una fecundísima labor, publicando importantes obras y numerosos artículos, especialmente en «El Siglo Médico».



Carlos María Cortezo y Prieto, madrileño castizo, espíritu romántico, privilegiado talento y sabio organizador de la Sanidad española.

La Real Academia de Medicina, que tuvo sus primeros latidos de gestación allá por el año 1733 en la biblioteca del eminente farmacéutico de la corte D. José Ortega, había conseguido tan gran prestigio y era tan intensa su labor, que a

yas tareas de dirección comparte con Pulido y Serret.

Así, ligeramente expuesto este bosquejo biográfico, da remota idea de la extraordinaria actividad, del portentoso talento, de la vastísima cultura y de los indiscutibles méritos del sabio médico, al que desde estas columnas rendimos homenaje de admiración.

Doctor J. Fernán Pérez.



El buen español piensa cambiar de vida...

Ayuntamiento de Madrid

...que no impide que haga el vano...



LA FIGURA DEPORTIVA

El conde de Gomar gana dos campeonatos del E. L. Tennis Club.

¿Cuál es la figura deportiva del año? Difícil es contestar a la pregunta, por la amplitud de ella y los diversos conceptos que pueden tenerse para aplicar tal calificativo a persona determinada.



Poco a poco, los deportes han ido tomando carta de naturaleza en España.

No hace muchos años, se miraba a los aficionados como casos extraños. Nadie comprendía nuestros gustos ni imaginaba la importancia que los deportes habían de tener en el desarrollo de la vida.

Hoy, por fortuna para España, forman ya legión los amantes de la cultura física. Los partidos de foot-ball han despertado el entusiasmo de las gentes, hasta el extremo de constituir como espectáculo una fiesta comparable a la llamada nacional. Cada día aparecen nuevas revistas, dedicadas a los deportes, y ningún periódico diario deja ya de publicar secciones especiales para los aficionados.

Y en esos aspectos, ¿quién es el mejor deportista?

Bajo el concepto que para mí ha de poseer para aplicar tal denominación a un deportista, que es el de ejercitar el mayor número posible de deportes, resaltando en su generalidad como primera figura, no dudo que existen en España cierto número de deportistas que podrían considerarse como tales. Así, limitaré la pregunta, dando mi opinión de quién me parece la primera figura deportiva de Madrid, dando a conocer su vida deportiva, para que puedan todos juzgarla.

Manolo Pérez Sepane, conde de Gomar, empezó a practicar los deportes muy joven; su primer entusiasmo fue por el foot-ball; jugó durante varios años por team infantil del Sky, ganando el campeonato; mientras tanto, cultivaba también los patines y la motocicleta. Más tarde empezó a practicar el tenis, en 1912, empezando aquí una vida de triunfos consecutivos, hasta conseguir su ideal: llegar a ser campeón internacional de

España; también ha ganado otros muchos campeonatos y concursos en casi todas las provincias de España.

Sobre esto hemos podido reunir los siguientes datos:

En 1912, en el E. L. T. O. ganó una copa en singles handicap.

En 1913, en el E. L. T. C., otra en singles handicap y copa del campeonato de la Sociedad.

En 1914, en el mes de Mayo, en el E. L. T. O., el campeonato de la Sociedad nuevamente, la copa García Molinas y el campeonato de dobles; en el mes de Abril, en el R. C. P. H., ganó el segundo premio de singles handicap; en el mes de Julio, el concurso de Zaldívar, el primero de handicap singles y el primero de handicap dobles; en el mes de Agosto, concurso de Victoria, el campeonato de Victoria de 1914, contra Luis Uhagon, llevándose también el campeonato de mixtos y el segundo de dobles handicap.

En 1915, en el mes de Marzo, en el E. L. T. C., el campeonato de dobles y el de mixtos, dos copas; en el mes de Mayo, en el R. C. P. H., el campeonato internacional de Madrid, contra Luis Olivares; copa del Rey, campeonato de mixtos y el segundo del campeonato de dobles; en Julio, en el A. C., el primer premio del handicap dobles, y en P. L. T. C., el primero de handicap mixtos; en el mes de Julio, concurso de Santander, ganó el campeonato, copa del Rey y el campeonato de dobles; en este mismo mes alcanzó también el campeonato de dobles en Zaldívar; en Vitoria, en el mes de Agosto, el campeonato, quedando la copa en su poder definitivamente, y también el de mixtos y el de dobles; en el mes de Septiembre, en San Sebastián, consiguió el campeonato internacional de España, copa de Su Majestad el Rey, que estaba en posesión de J. M. Alonso; en el campeonato nacional de España, el segundo premio; el campeonato de España de dobles también fue para él; en compañía de M. Alonso, ganó también en handicap dobles de caballeros el tercer premio; en parejas mixtas handicap, el segundo premio.

En total posee 15 copas y 34 premios, y está en posesión temporal de la copa del campeonato internacional de España y del campeonato de Madrid. Pocos tennistas podrán presentar una ejecutoria de éxitos como la precedente, pues quizá haya alguno que también tenga gran número de premios; pero no ganados en cuatro años, que es el tiempo que lleva este joven deportista dedicado al tenis y a otros muchos deportes al mismo tiempo.

Se ha dedicado también con entusiasmo al sport alpino, ganando diferentes copas en diversos concursos organizados por el Club Alpino Español. En este sport es uno de los que con más seguridad practican el salto con skis. En el hockey también ha llegado a destacarse, jugando de back y llegando en poco tiempo a pertenecer al primer equipo del Athletic Club. Últimamente ha vuelto a dedicarse con más actividad al foot-ball, y defiende actualmente los colores del Madrid Football Club, en donde por su lucida actuación llegará sin duda a ser en breve uno de los mejores elementos.

Con esto termina su vida deportiva, que no puede ser más brillante, pues a los diez y nueve años que cuenta ha conseguido llegar donde algunos, y con mucho trabajo, no han podido conseguir más que un sport solamente, y él lo ha conseguido en todos los que ha practicado.

Particularmente y en su vida íntima es un muchacho simpatiquísimo, muy querido de todos y de los pocos que se puede decir que no tienen enemigos.

Esta es, brevemente trazada, la historia del que reputamos como el más completo de los deportistas españoles.

Le deseamos desde estas columnas muchos éxitos y mucho entusiasmo para seguir el camino emprendido por este distinguido y joven sportmen.

Fernando L. Bourbon.



LA FIGURA LITERARIA

Juan Ramón Jiménez publica «Platero y yo».

Hay una estrella pura desde entonces en el cielo de la belleza, escrita en la noche azul de los ensueños bellos del hombre.

El poeta, poeta puro desde que apareció, debía pasar, no obstante, por un proceso lento y sincero, hasta llegar a esa nítida depuración de la pureza.

Veréis cómo pasó.

Hace... ¡trece, quince años! apareció un adolescente cantor. Entre la revolucionaria fogosidad de la poesía de entonces, él, el modorador y defensor de todas las renovaciones, ofrecía un brazo de flores sencillas y humildes, que olían un poco a campo, un poco a Bécquer.

La ciencia de poeta culto, conocedor de todas expresiones de arte, le daba depuración y jerarquía, sin quitarle espontaneidad ni limpieza; y eran así sus versos flor blanca, pura, cargada no obstante de esencias íntimas y espesas, como el nardo.

Romances claros, íntimos; versos transparentes y puros, frescos, limpios, eran como las gotas de lluvia que caen al sacudir las acacias mojadas.

Pero había más. Las gotas de agua, a veces, eran lágrimas; a veces, iban con perfume de rosas.

Para recogerse más y más tenía el poeta un interior, de meditación y de sombra.

Quería ser así el poeta, dar calor de su pecho al dolor; dejar que así se fuera en llanto su vivir, ya que moría de alma, de ensueño, de belleza, y tornaba su corazón, por tan escocido sentir, frágil y sacro, como un lirio.

Pero llegó un momento en el que ya no quiso la tristeza para desgarrarse el alma con deleite ensañado de solitario

«Platero y yo», flor de su juventud madura.

El advenimiento de ese libro—como el de su hermano, «La luna nueva», de Rabindranath Tagore, que, prologado también por Juan Ramón, ha traducido la fama que se oculta y se embellece tras el antifaz de las tres letras Z. C. A.—no indica solamente la aparición de una obra más o menos perfecta, sino la epifanía de una concepción del arte y de la vida poco menos que inédita en las letras, siendo la suprema quizá.

«Platero y yo»... Es un librito chiquito, en prosa; humilde, al parecer; con la aspiración, en apariencia, de ser no más que un libro para niños; y es ese, el más pequeño, el de motivo más insignificante, es ese el que después de quince tomos publicados—quince tomos de pulcro y gran poeta—es ese el que realiza el milagro de la pureza pura.

Y aquí ya no hay palabras; no hay glosa.

Porque el atavío, simple ó magnífico, deja motivo a la rapsodia; la palabra, que es cielo, que es luna, que es grito de corazón ó perfume denso, la que esmalta ó vibra ó canta, deja su cuerpo, tangible en cierto modo, aprehensible, por tanto.

Pero ¿qué hacer? ¿Qué decir con esta belleza suma que tiene por esencial virtud la transparencia?

De puro clara, honesta, limpia, nítida, deja ver todo; como el aire de la mañana en día azul adamantina todo y parece, no obstante, que no exista, que las montañas azules son así, de azules y nevadas, de cercanas, que todo cuanto existe en la tierra fulge porque todo está limpio y es alegre.

«Platero y yo» no es otra cosa: transparencia. ¿Motivo? No hay que buscarlo en jerarquías refinadas: un borriquito, con una oreja caídas, otra caída; que una vez trota rebelde, porque no puede acudir al llamamiento de una compañera que rebuzna en el altozano; que otras veces deja paciente y soñoliento que jueguen con él los niños a pasar y repasar por debajo de su panza gris y peluda.

Y sin una palabra de presunción literaria, este libro da la belleza de arte más profunda que haya podido conocer en muchos años la literatura española; sin ditirambos de sentimentalidad, clara, sencillamente, pulcramente, caen lágrimas calientes en el corazón a cada palabra de este libro. Pureza... ¿pura?... ¿pura?... No es otra la palabra... Pura es la gota de agua, y esto es; puro es el aire, y esto es. «Puro» es en arte una virtud suprema, limpia y santa virtud, en la que sabiduría y sencillez son una misma cosa, y una sola flor pura son belleza y bondad.

Para pagar esta pureza no hay palabras, y el deseo de pagarlo lleva siempre un lastre grosero... No sé, poeta bueno, ¿que haya un día claro en tu vida! ¿que te sonrían los niños, que sañes todo corazón cuando acaricies y sea tu mirar como agua en manantial! ¿pura sea tu vida como tú nos la purificas con tu palabra santa y clara!...

Manuel Abril.



melancólico: la amó por bella y por lo que hubiera en ella de sed viva de ideal, sosten de toda vida.

De este modo se volvió ternura su tristeza; delicadeza, su sensibilidad.

Por eso aquellas florecillas de los campos, que olían algo a Bécquer en su adolescente juventud, son ahora «las florecillas del de Asís» en este libro de hoy,



... y se te calga la paba en los teatros.

Ayuntamiento de Madrid

Se dedica luego a visitar estaciones.



LA FIGURA ARTISTICA

El cuadro de Gonzalo Bilbao, «Las cigarreras», es considerado como el más bello de la Exposición.

El acontecimiento artístico del año lo ha constituido la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Gonzalo Bilbao, Domingo Marqués, Santiago Rusiñol, Benedito, Romero de Torres, Mezquita, Inurria y Capuz, aspirantes al premio de honor, son dentro de ese certamen las figuras preeminentes del arte español.

Inurria, por su ablenço artístico; Capuz, por su juvenil desenfado; Mezquita, por su labor asidua de buen pintor; Romero de Torres, por la novedad de su pintura idealista, que ha llegado al límite de la perfección; Benedito, por el conjunto de su obra, de una completa variedad; Rusiñol, por su interpretación personal y única del paisaje; Domingo, por su historia, llena de aciertos; Gonzalo Bilbao, por su «Fábrica de Tabacos de Sevilla», cuadro definitivo que avalora todos los merecimientos del ilustre artista y serviría por sí sólo para justificar la fama del insigne pintor.

He aquí, pues, de entre las ocho figuras artísticas del año la que estimamos como principal.

Gonzalo Bilbao es, como Velázquez, sevillano. Sevilla fué la cuna del arte español en los siglos XVI y XVII, cuando tanta influencia ejercía sobre nuestra Pintura el gusto italiano, en el que se inspiraron españoles tan ilustres como Zurbarán y Ribera. La presión de Caravaggio pesaba sobre España en el momento en que Velázquez rompió las ligaduras y dió al arte nacional una personalidad y un espíritu de raza que ya



tor contemporáneo que decirle que copia, en una discreta y honrada imitación, la manera patriótica del asalariado de Felipe IV? ¡Acaso esa diaphanidad de fondos, ese aprovechamiento de la luz para dar corporeidad á las cosas, esa composición meditada que hace resaltar los contrastes que admiramos con tan sincero entusiasmo en los cuadros del discípulo de Pacheco no fueron también inspiradas en los grandes pintores venecianos? ¡Dónde, pues, pudo aprender Gonzalo Bilbao mejor que en las obras maestras de Velázquez? De Velázquez ha tomado Gonzalo Bilbao esas luminosidades doradas que enriquecen su cuadro de «Las cigarreras». Como Velázquez, ha buscado en el pueblo bajo el optimismo de la pintura naturalista. Como Velázquez, ha querido pintar, no sólo un cuadro, sino un momento de la vida, un aspecto de la sociedad que le rodea, un motivo social. Y lo ha hecho en español, noblemente, sentidamente, patrióticamente.

¡Qué otro elogio más acabado pudiéramos hacer de este pintor, ni de qué otra manera justificar con más razón los valores de su arte?

Quisiéramos que todos los artistas españoles estudiaran en las obras españolas, como ha hecho Gonzalo Bilbao. Nosotros le hemos visto largas sesiones, en el Museo del Prado, ante la familia de Felipe IV, desentrañando los misterios de esa técnica asombrosa y decisiva de Velázquez, superior á la de todos los artistas del mundo. Conocemos infinidad de reproducciones suyas de éste y otros muchos cuadros de Velázquez y Goya, cada una más aproximada y más fiel. ¡Cómo nos ha de extrañar esa grata semejanza que evoca «Las cigarreras»?

Cuando hemos querido encontrar los precedentes de esta obra, no ha sido preciso pasar las fronteras. En nuestra propia casa estaba la médula y el espíritu de la pintura de Gonzalo Bilbao. En sus cuadros, las cualidades de las cosas están supeditados á la que, interpretada, no en el sentido colorista, sino para dar relieve estereoscópico á los objetos, como en los lienzos de Velázquez.

Las sombras aparecen simplificadas y transparentes, contrastando con el grueso de color de las partes iluminadas, según los procedimientos del autor de «Las Me-



no na perdido desde entonces. Con Velázquez llegaron á nuestra Pintura las fluides cromáticas y los ambientes de transparentes de Tiziano. Con Murillo vinieron más tarde las dulzuras de Rubens y Van Dick. Era Sevilla, y había de seguir siendo, centro y trono de la Pintura española.

Este pintor de ahora es, ante todo, un continuador de la escuela sevillana. ¡Qué equivocados los que buscaban paridad de interpretación entre «Las hilanderas» de Velázquez y «Las cigarreras» de Gonzalo Bilbao, pretendiendo oscurecer su prestigio! ¡Qué mayor satisfacción para el pin-

ninas». Las figuras quedan despegadas de la decoración, con lo que aumenta su corporeidad, ofreciendo una sensación más exacta del natural. Y también esto se aprende en los cuadros inmortales del gran genio español.

Ante estas estimables aproximaciones, los defectos del último cuadro de Gonzalo Bilbao no tienen importancia. La sana intención de continuar los prestigios de la escuela sevillana, con esa firme constancia de Gonzalo Bilbao, ya merece toda nuestra simpatía y nuestro elogio.

Gil Fillo.

LA FIGURA CIENTIFICA

Flores de Lemus recibe un homenaje de la Real Sociedad de Economistas de Inglaterra.

El profesor Antonio Flores de Lemus no es solamente una figura del año que acaba de transcurrir, sino la figura de muchos años. Pero no es un hombre de los que persiguen la actuación sonora;



su trabajo es callado, estrictamente científico. Son muchos los que no le conocen; pero casi todos los medianamente cultos han oído hablar de un hombre joven, gran economista, cuyo valer le llevó inmediatamente de haber ganado una cátedra á un alto puesto técnico del ministerio de Hacienda.

La formación científica la recibió el profesor Flores en las escuelas alemanas, adonde nos encaminó después á muchos discípulos. Apenas nombrado profesor de la Universidad de Barcelona, fué llamado por el Gobierno de Villaverde—que había pensado en la renovación de nuestra política comercial sobre la base de una reforma arancelaria—para preparar el estudio de los Tratados, comenzando por una investigación de la política comercial alemana. «La reforma arancelaria», escrita por Flores, fué calificada por el gran Gustavo Schmoller, en su «Jahrbuch», como obra maestra. Cuando el profesor de Berlín Ernesto von Halle formó un grupo de investigadores europeos para escribir la «Economía mundial», reunió al profesor de Economía de la Universidad de Londres, W. A. S. Hewins, el inspirador de los planes económicos del célebre Chamberlain; á A. Z. Emery, profesor de la Universidad de Yale; al célebre estadístico de la Universidad de Berlín, C. Ballod; á A. N. Kiaer, director del Instituto Estadístico de Cristianía, y á nuestro compatriota el profesor Flores de Lemus. De lo que consiguió hacer el profesor español, da una idea el juicio de von Halle, el cual, no solamente á mí, sino á varios españoles, les dió en Berlín que lo mejor de todo era el trabajo de Flores. Cuando hizo el comentario á la estadística de Consumos, que ya ha-

bía recibido hecha, la crítica sabia declaró en la gran revista alemana «Finanzarchiv», de Schanz, que por su profundidad estaba en primera línea de todos los trabajos análogos de Europa. La estadística de presupuestos municipales y del impuesto de Consumos hecha por Flores es, indudablemente, lo más perfecto de cuanto se ha escrito. Ha servido de base á muchas investigaciones; el Museo Social de Cataluña la tomó como base para el cálculo de los números índices, y

la calificó de trabajo espléndido... ¡Se necesitarán nuevas pruebas de la gran capacidad del profesor Flores!

Lo más estimable de la labor del maestro es su poderosa visión realista. Domina la ciencia económica y conoce las soluciones que se dan en el mundo á las más arduas cuestiones de la economía y de la hacienda; pero él ha estudiado y penetrado de tal manera la realidad española, que ha conseguido llegar á la formación de una política económica para España, es decir, fundada en las exigencias especiales de la realidad económica y política nacional. Una prueba de ello es que cuando el Gobierno liberal de Romanones hizo cuestión de programa la imposición sobre la renta, fué necesario construir unas tarifas. Había aparecido entonces el estudio de Voigt, continuación en cierto modo del de Vahlen sobre la técnica de las tarifas. El examen crítico mostró que en

las condiciones en que el impuesto sobre la renta era aplicable en España, la técnica de las tarifas de los maestros alemanes, trasladada aquí, producía durezas de imposición inadmisibles. Y entonces, Flores elaboró una tarifa para nuestras condiciones y con arreglo á esa técnica está el proyecto de Suárez Inclán. Esa labor de Flores es lo fuerte que se ha conseguido hacer en estadística matemática estos últimos años. Edgeworth, presidente de la Sociedad Real de Londres, la pide para publicarla por cuenta de la Sociedad.

Y fuera de desear que dado el dominio completo que el joven maestro tiene de las cuestiones nacionales, hasta el extremo que muchas personalidades políticas en sus consejos ó pareceres se han inspirado, fuera de desear que pensara en actuar en política. Porque su política sería algo libre de prejuicios ó de retóricas; tendría la garantía de un conocimiento profundo de la realidad nacional, la inspiración de elevadas concepciones de justicia y una ciencia sólida santificada por profundos amores á España.

Pero Flores de Lemus estudia, trabaja y calla. Funda una escuela de economistas que tiene carta de naturaleza en el extranjero, se le solicita fuera de España cuando España tanto necesita de estos hombres; pero no se lanza á esa lucha que representaría la total renovación de la vida española. Yo creo que habría de decir á estos hombres, en tono de exigencia: no tenéis derecho á trabajar y á callar; la ciencia gobierna y hace grandes é invencibles á otros pueblos, y puesto que ya tenemos esa ciencia, os secuestramos en bien de la Patria...

Vicente Gay.



... y pasar este mes en galanteos por el Ayuntamiento de Madrid para admirar después las Bellas Artes...



LA FIGURA MILITAR

Es nombrado residente de España en Marruecos el teniente general Jordana.

No vacilamos al asegurar que «la figura militar del año» es el general Jordana.

Buscáramos entre los nombres ilustres de la Milicia española—pléyade de honrosos prestigios—, y ninguno tuvo la suerte, o la ocasión de haber mostrado en recientes triunfos estos méritos indiscutibles y esta sólida fama que destacan hoy con bravos rasgos la personalidad de nuestro residente.

Fué en días de angustiosa desesperanza, de encogimiento espiritual, de pesadumbre de derrota, cuando la negrura del escepticismo que otra vez nos consumía, vistumbramos la posibilidad de que este caudillo redimiera a España de la triste condición que sufría en Marruecos.

Debimos venir libremente a estas tierras antes que nadie, en cumplimiento de la gloriosa misión histórica que nos señalara el testamento de la Reina Isabel, y vinimos tarde y aherrojados a los compromisos internacionales de esta patraña del protectorado, urdida por los poderosos para engañar y comprometer a los débiles.

Y como nuestra nación no podía en estas circunstancias violentar las aspiraciones del país, que siempre acariciaba los nobles ideales de expansión territorial, quedó estancada en la irresolución del difícil problema, y sin saber ciertamente cómo salir del duro trance en que la pusiera la firma de un Tratado.

Fué un momento de indecisión y de inquietud en la vida española. Estábamos bajo la mirada fiscalizadora de Europa, que en Marruecos quería probar nuestra potencialidad nacional y nuestra capacidad colonizadora.

Todos los esfuerzos eran nulos y todos los sacrificios estériles. En cada barranco y en cada monte se derramó pródiga la sangre de una juventud generosa para su Patria en vidas y heroísmos. La Historia

Era el general Jordana, que ofrecía sus éxitos en la región de Melilla, como justo desquite a tantos cruentos descalabros.

En espléndida y victoriosa expansión por Ameser, Guesul, los montes de Zia-ta, los montes de Tistutia, la llanada de Garet, Bucherit, la meseta de Tikermin... contrastaba con la misera acción de un protectorado que no salía de Tetuán.

Su talento y su habilidad política destruyeron la fatídica leyenda del río Kert, que una desgraciada estrategia sublimara en las gloriosas rotas de una fiera y tenaz porfía. El río Kert, con sus aguas mansas y sus orillas barrosas, era como una frontera infranqueable. Y más allá campeaba invencido el fanatismo guerrero de los moros, con la audacia de un reto que no se castigaba.

Sobre el erial de nuestra zona se abría poco a poco el camino por donde había de pasar y extenderse la obra grandiosa de la civilización. Una estela de luz se señalaba sobre esta tierra empapada de sangre. El desaliento de España trocábase en una ansiosa esperanza de resurgimiento.

Los franceses quedaron un poco sorprendidos de nuestros avances. Tal vez vieron ya más lejano aquel día en que, según René Besnard y M. Caillaux, tendríamos que recurrir al auxilio de Francia...

Y estos grandes triunfos de Jordana llegaron hasta el pueblo español, y fueron estímulo fortificante para sus desmayados entusiasmos. No parecía ya tan arraigado el pesimismo, ni tan sombrío el porvenir que se ofrecía al espíritu inquieto de la raza.

Con la nombradía del ilustre general, quizás afianzábamos en Marruecos la personalidad de España y se restablecía para siempre su prestigio. Nuestra obra tenía una firme significación de paz y de trabajo, que nunca debió olvidarse.

Jordana enseñó a sus soldados, no la gloria de morir, que esa ya es bien sabida de españoles, sino la gloria de laborar por la Patria y hacer fecundos sus sacrificios.

Por esto el país, bien que por sus propios merecimientos, le confió plenamente la honrosa misión de realizar en Africa nuestro destino histórico.



LA FIGURA JURIDICA

Muere el eminente abogado Díaz Cobeña.

Lector; si por acaso has sido litigante, habrás paladeado las exquisiteces curialescas y conocerás los arcanos del papel sellado y el balduque... Conocerás, en fin, toda esa gama de emociones que se inicia en el juicio de conciliación y termina en el recurso de casación por quebrantamiento de forma... Y te habrás asomado, por último, a ese horizonte extraño, pavoroso y obsesionante de los «estrados», donde, bajo un sol apocalíptico, unos

nes de la Península se les llamó «entredadores», por las argucias y maquinaciones en que eran diestros... «Hoy—terminaba nuestro catedrático—se les llama «patrones» o «defensores», porque toman bajo su protección a las personas, encargándose de la defensa de sus intereses, de su honor o de su vida.»

Ya ves, pues, cómo de esta definición y de la afirmación precedente de que en España el abogadismo es endémico, podemos ir a parar a la deducción de que, del mar Cantábrico al Estrecho de Gibraltar, es sintomático proteger al prójimo y velar por los intereses ajenos,



magistrados graves, serios y cejijuntos, envueltos en negras togas, te amedrentan a ti, que eras un buen sujeto, hombre jovial y divertido, y que con un billete de los toros en el bolsillo o un estribillo de opereta en los labios, entraste livianamente en la Sala del Tribunal.

Pues bien; ante él está tu abogado defendiendo tus derechos... Bien es verdad que si alguna vez tú mismo llegaste a dudar de ellos, ese abogado a quien escuchas, barajando artículos del Código y hablandote de preceptos del «Procedimiento», te convenció meridianamente de que te asistía la razón. Tú, al principio, recelabas cuando oías aquello de «el 409 del Código civil no puede estar más claro...» «El 293 de la ley Procesal no tiene vuelta de hoja...» Pero terminaste por rendirte a su dialéctica, y desde entonces el Código es tu hada madrina y el abogado tu ángel tutelar.

¡Oh, el abogado!... El abogado en abstracto es un hombre que cursó la carrera de leyes y terminó siendo empresario de un «cine», poniendo una casa de bebidas o dirigiendo una explotación agrícola... El abogado así, no es temible. «España es el país del abogadismo», habrás oído decir. Pues, bien; consuélate al saber que el noventa por ciento de los licenciados en Derecho no ejercen la profesión...

Ese diez por ciento restante es, pues, el único a que nos referimos. La palabra abogado viene del adjetivo latino «advocatus»—decía—, que significa «llamado», porque los romanos, nuestros abuelos, llamaban en los negocios que exigían el conocimiento de las leyes a los que hacían un estudio particular del Derecho. Nuestras antiguas leyes los llamaban «voceros», porque usaban de su oficio con voces y palabras. (En esto no hemos variado mucho.) En ciertas regio-

aunque los propios se olviden, lo cual, por otra parte, suele ser lo contrario; es decir, velar por los ajenos para acrecentar los propios.

El abogado fatalmente deriva en político, como el poeta lírico en empleado de Hacienda..., lo cual no es vituperable.

Si es en la corte donde abrió su bufete, será director general, subsecretario o ministro, o, todavía mejor, ex ministro... Y aquí se dará el fenómeno contrario; es decir, que comenzará a ser estas cosas para llegar al óptimo resultado del copioso bufete.

El abogado, pues, es un hombre que necesita de la exhibición y del reclamo, como los ghancos norteamericanos o los impermeables ingleses... Su paso por la alcaldía, la diputación provincial o el ministerio, es como el anuncio luminoso en el horizonte o como la plana en colores del jabón de tocador.

El abogado... Pero, ¿a qué seguir?... Nosotros estábamos hablando del «abogado tipo», del abogado pintoresco, en toda su universal significación...

Había, sin embargo, en España un viejecito que, honestamente, sacerdotalmente, iba sembrando la semilla de la austeridad; hizo de su profesión un culto y se dio a sí propio un nombre. Era ese «español inverosímil» que no quiso ser ministro. Era ese abogado que en aquel crimen clamoroso que tuvo lugar en la calle de Fuencarral, arrojó la impopularidad y la Prensa por defender a un inocente alocadamente señalado como criminal... Era, en fin, aquel hombre de estudio y recogimiento, que supo hallarle arcanos de ternura al Código, porque como un místico le consultó...

Pero Díaz Cobeña se fué con los días del año 15...

Antonio Gullón.

iba escribiendo muchos nombres, muchos nombres...

Y como la política colonial no rectificaba sus formas, hubo impulsos—Dios nos lo perdone—de renunciar a unos ideales que parecían también sujetos al fatalismo histórico de nuestra decadencia...

Mas, había un hombre de limpio prestigio militar, que estudiaba y trabajaba oculto en la sencillez de su modestia, y atento sólo a ensanchar por la paz los mezquinos horizontes de nuestro dominio sobre el campo rifeño.

Jordana es hoy el general de los generales, tal vez el que necesitaba España, como lo quería el rey sabio:

«De linaje, que es cosa que hace ennoblecir al hombre, esfuerzo, maestría et seso... buen sabidor... maestro de hacer guerra... hacer sus fechos enobiertamente... porque los enemigos non entendiesen lo que ellos decían... ni tomasen ende apercebimiento... bien razonador et buena palabra... para saber hablar con las gentes, et apercebirlo et mostrarles lo que han de hacer antes que venga el fecho...»

Enrique Arques.



... sin olvidar la Fiesta Nacional.

Ayuntamiento de Madrid

Llegado al calor, se baña en las playas del Norte.

SEPTIEMBRE OCTUBRE

LA FIGURA TAURINA

El Gallito corta la primera oreja que se ha concedido en Sevilla.

No hay discusión. «Lo saben las madres» y lo sabe todo el mundo: la figura taurina del año 1915 es el gran maestro de la coiletería acunante, la primer taquillero del Reino, Joselito, en una palabra.

La España de pan y toros no habla más que de las ciento dos corridas despachadas por la portentosa criatura torera, sin el más «modico» arañazo; de los seis miras de Valencia, del pasmo de Sevilla, del último «sitio de Zaragoza» y de los ciento cuarenta mil duros que se calcula ha cobrado por su trabajo el «niño de Gelves».

Esa oreja sevillana, especialmente, es, como diría Romero de Torres, la «clave» de la última temporada.

El peludo apéndice auricular del toro «Cantiner», alcanzado por Gallito en el coso hispalense haciendo polvo a fuerza de valor, sabiduría y arte una tradición intangible, como todas las tradiciones taurinas, constituye la suma y el compendio de los éxitos conseguidos durante el pasado año por los lidiadores de reses bravas.

Porque basta esa tarde triunfal, ese supremo galardón conquistado por José en la mismísima Meca de un país de toros y toreros, para acreditar de maestro al que llevó a cabo la hazaña, para escribir con las conabidas «letras de oro» una de las mejores páginas de la historia del torero contemporáneo.

Otros diestros han ejecutado enormes faenas durante la última temporada, es verdad; pero también en el «haber» artístico del más pequeño de los Gómez Ortega hay, además del magno suceso de Sevilla, el «activo» necesario para no temer «un saldo en contra», si pasamos a un «balance» comparativo de valores y méritos y gallardías de todas clases.

Aquí están, por ejemplo, las crónicas de las corridas del Pilar. Joselito ha realizado en esos festejos famosos una labor que asombra, una labor extraordinariamente bella y rebotante de valentía a más no poder.

En un libro, muy bien escrito por cierto, donde se detallan ens célebres corridas de toros, dice el autor que los ciementos de la Plaza zaragozana han sufrido dos veces catástrofes de terremoto: una, el día 1 de Julio de 1908, cuando Agustina de Aragón acercó la mecha al cañón del 24 en la Puerta del Portillo, y otra, el día 15 de Octubre de 1915, cuando José Gómez Ortega tiró con las cuatro patas al aire a un bicho de Trespalacios, después de una inenarrable faena muleteril. Con que ustedes verán si lea sirve ese botón de muestra.

Actuar de «diestro» en ocho corridas, matar 243 toros, banderillar la mayor parte de ellos, gastar al pie de 9.000 duros

en ferrocarril y llevarse después a casa, además del pellejo íntegro y de varios kilos de Billetes del Banco de España, montones de orejas, rabos, pezuñas y demás «desperdicios» de los que regalan ahora a los flamencos, es una cosa tan extraordinaria, que asombra a la generalidad de las gentes.



Por eso dicen por ahí: «El año 1915 es el año de Joselito.»

Sin embargo, ocurre que lo mismo se decía en 1914, cuando en una memorable tarde del mes de Julio el muchacho entregaba a las mulillas en Madrid la friolera de siete cornopuetos en un par de horas ó algo por el estilo.

Y probablemente sucederá lo mismo el año que viene, si es que Santa Verónica, auténtica y definitiva Patrona de la torería en ejercicio, tiende como hasta aquí su lienzo providencial para cubrir y sacar con bien de toda clase de apretados lazos al hijo menor del señor Fernando.

Porque Joselito es el amo del cotarro desde que salió a la vida pública. Ahora mismo puedo asegurar a ustedes que están abjurando de sus errores muchos que no creían en su pontificado taurino. En el palacio papal de la Alameda de Hércules se gana estos días el jubileo.

No podía suceder de otra manera. Esta ha escrito, como dicen los fatalistas.

José nació torero desde las zapatillas a la coleta. Podéis creerlo.

Yo he visto un almanaque del año en que vino al mundo el Patriarca.

Y en la hoja correspondiente al día del fausto acontecimiento, están escritas estas simbólicas palabras: «Luna nueva en Tauro.»

Pepe Laña.

LA FIGURA TEATRAL

Se presenta al público de Madrid la actriz María Gámez.

Nacer andaluza y vivir argentina; sentirse niña en un cuerpo florecido; amar la paz suave de la soledad y del silencio y vivir el estrépito de la vida pública de los comediantes; ser sincera y fiel a la verdad serena, y saber remedar las risas y el dolor; semejar una diabólica Eva, y soñar con la luna de nácar resplandeciente... Ha aquí el terrible contrasentido de esta actriz, María Gámez, maniquí del lujo, alma de la frivolidad para los que la ven en el escenario, con las sombras del lápiz dando pesadumbre a los ojos ingenuos, con el carmín ocultando el tono mate de su piel, que es la piel de las italianas copiadas por el Tiziano, como sus cabellos dorados, que son del rubio antiguo y patinado que pinta el Tiempo.

No es preciso decir por qué, ni ello es más que un episodio sin importancia en la gran aventura de su vida: salir de Cádiz con el pelo trenzado y volver de Buenos Aires divorciada y primera actriz, es el primer acto que representó. Vagar por España suspirando por América, y estar allá pensando en España, vino luego. Siempre los aplausos, de tantos públicos y las mismas vulgaridades de las flores, de los admiradores y de las envidias; de los empresarios que no pagan y de los fondistas que no cobran. ¡Y nada más! También

amistad de los lunáticos, que salieron, como en el vuelo de las abejas mitológicas, de la cabeza de Minerva, a los que protege Mercurio, el Dios de los comerciantes y de los ladrones, ó a los que compran en plata acuñada el derecho a que se soporte su vulgaridad. Ser «tonina», es decir, no importarle cambiar un poco de su prestigio por unas carecadas y asombrar a los burgueses con una excentricidad pintoresca. No amar a nadie y adorar a sus amigos. Ganar sumas fabulosas y gastárselas en caprichos absurdos. Y tener una locura de inquietud, que es como un ave en el pecho, que quisiese volar, no se sabe dónde, aunque le rompiese.

María... Este es un nombre místico que no rima con sus ojos redondos, acusos y negros; con la picardía de su gesto; con sus morbideces de fruta; con su voz, que no viene de la realidad, que es caricia y queja, con su voz fina y femenina. Debía llamarse un nombre de colegiala que fuese buena y revoltosa.

Veréis cómo en una comedia de estilo francés sabe ser desecocada, fácil a la insinuación y a la coquetería; cómo una mañana una «cosa» suya amotina la ciudad ó hace que rian los ciudadanos ante la humorada atrevida, sorprendente en una mujer; quizá las bocas se acercarán en voz baja a los oídos para contar que ella una madrugada, al salir de un baile elegante, se fué con unos amigos, descolada, en traje de Corte y con tantos brillantes como estrellas, a bailar el tango en una churrería astrosa. Veréis

como las mujeres clavan sus impertinentes en la figura picante y «boulevardier» que aparece en el escenario lanzando la moda más inaudita. Ya se hablará y se escribirá aquí, como en los del Plata, de María Gámez, original, intrépida, que no se le da nada de nada. La tendréis por un monigote bello, sonrosado y goloso, que danza, ríe, hace comedias y pasa—planta sin raíces—por los días como una funámbula por un alambre, entre una pirueta y una sonrisa. La creéis feliz, llena de sol, mujer-ave que encontró un paraíso en el escenario, en las tiendas de trapos caros y en las confiterías. Sin sensibilidad y con sensualidad; sin nada en la cabeza y con una piedra preciosa en el corazón que le hace sonar como un cascabel... Y un momento, quizás un instante que aspiréis su perfume de vida, de libertad, de locura y de violetas, doblará la cabeza, y herida por un recuerdo, morderá los labios para no llorar, mientras pasa por su rostro una veladura negra, como por la tierra la sombra de una nube en una tarde de estío. Su dolor, cuanto más secreto, más elocuente en ese instante, brota llamado por una palabra, por un nombre, por una fecha que no se sabrá. Como también en la tierra, el agua escondida salta a herirla una aguda punzada profunda...

Tomás Borrás.



ser una camarada encantadoramente aturdida y piadosa, para cantar una noche entera lánguidas vidalitas en un antro cualquiera, con poetas y con histriones, y para arruinarse por un compañero vendiendo sus arañitos para salvarlo. Preferir la

tante, brota llamado por una palabra, por un nombre, por una fecha que no se sabrá. Como también en la tierra, el agua escondida salta a herirla una aguda punzada profunda...



... preparándose para la rica caza...

Ayuntamiento de Madrid

... y la emisión del voto,



LA FIGURA RELIGIOSA

El Sr. Ferrándiz vuelve al estado religioso, después de hacer pública abjuración de sus ideas liberales.

Uno de los hechos morales culminantes del año que acaba de finir es, sin duda, la conversión o regresión al campo católico del padre D. José Ferrándiz.

El cronista era un estudiantillo de primer curso de Facultad cuando conoció en la redacción de «Las Dominicales» a este hombre sabio, bueno, pequeño, redondo y simpático, gran erudito y gran conversador. El antiguo sacristán de San Ginés acababa de romper con la Iglesia, y sus libros «Memorias de una monja», «El sacramento espúreo», «Los secretos de la confesión» y otros, se vendían por millares, con escándalo y regocijo de la opinión. Pocos autores habrán alcanzado éxitos mayores.

Hallábase entonces Ferrándiz en las cimas de su entusiasmo y de su fervorosa actividad, y sus polémicas en materias de filosofía y teología dejaron surco. Era docto, era cáustico, y con igual destreza manejaba la ciencia y la burla.

Esta actitud irreductible la mantuvo más de treinta años. Hasta que, ahura, arrepentido súbitamente de sus errores libertarios, vuelve al seno de la Iglesia; y vuelve caminando de rodillas, el mento sobre el pecho, los brazos en cruz.

¿Qué puede haber de leal o de falso, de nobilísima sinceridad o de dolorosa cobardía, en la conversión de Ferrándiz? Es una cuestión a la que sería temerario y grosero responder.

Para la mayoría, la Vida se reduce exclusivamente a un problema material. Hay millares de millones de almas a quienes el mundo de lo metafísico no preocupa, y que, de consiguiente, jamás experimentaron la obsesión torturadora, la atracción devoradora de «las causas primeras». A los beocios, lo ininteligible no les quita el sueño; piensan únicamente en procurar-se una buena casa, en comer bien, en vestir lo mejor posible... Nada más. ¡Oh! Son contados los corazones en quienes el bultito de Prometeo se detuvo a picar.

Claro es que, tratándose de un individuo cualquiera «del rebaño», una mudanza de criterio puede reducirse, casi seguramente, a una situación estomacal.

Pero por referirse al padre Ferrándiz, el problema es otro. Ferrándiz es un sediento de justicia y de verdad; su alma es de las puras, de las selectas, de las eternamente solitarias, que se preguntan:

«¿Dónde está la Verdad? Y la Felicidad, que es equilibrio, ¿dónde se esconde? ¿Cómo producir ese Equilibrio, fuente del Bien?...

En hombres de tan alta aristocracia moral, el pan del cuerpo es lo de menos; lo importante es la seguridad en el camino emprendido, la fe, pan del corazón. Buscando esa equanimidad personal y social, el insigne polígrafo desertó de la Iglesia; y ahora, guiado por ese mismo deseo qui-

zá, torna a ella arrepentido. El alma de Ferrándiz es de las inquietas, de las que siempre interrogan, de las «hamletianas»—perdón por el vocablo—, nacidas para despedazarse entre las venenosas espinas de la duda.

¿Cómo pueden caber en el corto plazo de una vida tantos vaivenes e indecisiones?... ¿Cómo así, alternativamente, creemos y dejaremos de creer, para creer de nuevo más tarde?... Y quien haya conocido todo este arcano oleaje espiritual, ¿cómo lo resistió? ¿Cómo no perdió en él la lucidez de su conciencia?...

Al lado de estos misterios de orden interior existen hechos que para nadie son un secreto. Todos sabemos que las personalidades de la extrema izquierda, los prohombres que precisamente medraron y se enriquecieron censurando a los ricos, tenían abandonado al padre Ferrándiz; no estimaban lo muchísimo que significaba su figura dentro de los partidos avanzados, ni su tesón ni su modestia. En el hogar ascético de este hombre, bueno y sabio, empezaba a fallar todo...

Sean cuales fueren las causas que hayan motivado la última evolución de ese espíritu preclaro, es innegable que los tormentos y zozobras por que haya pasado en el curso de estos últimos meses, habrán sido horribles.

Macerado, desengañado, el padre don José Ferrándiz vuelve a buscar el calor de aquellas creencias que iluminaron su mocedad. Ya no puede luchar; ya su

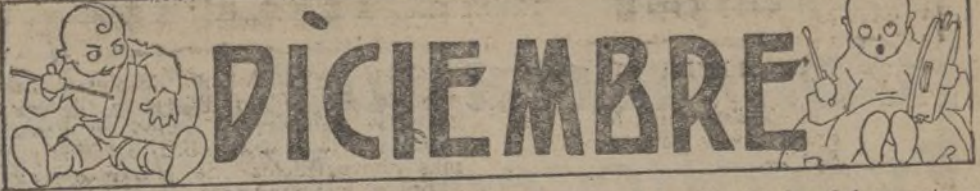


espada y su escudo están rotos, y sus pies destrozados, aunque no tanto como su corazón.

Quedarán aún flores para él en el viejo rosal? Hallará su alma peregrina, bajo las bóvedas de San Ginés, algo del reposo y de la alegría de sus veinte años?...

Padre Ferrándiz, vete en paz! De todos tus grandes infortunios, el mayor—tú lo sabes—es el de no haberle podido dar a tiempo tu cadáver a la Vida!

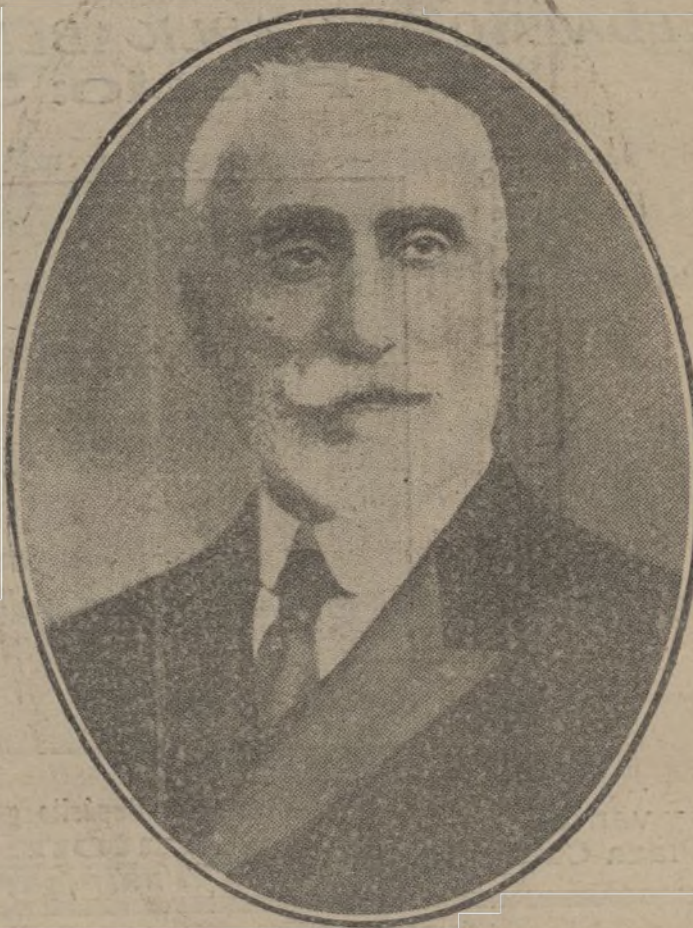
Eduardo Zamacois.



LA FIGURA POLITICA

El Sr. Maura condena virilmente ante el Rey la política de los vividores, y se reintegra a la vida pública.

El Sr. Maura ha anunciado su propósito de volver a intervenir de un modo activo y directo en la gobernación del Estado. Después de la nota a S. M. el



Rey en la última crisis de los «idóneos», el ilustre caudillo ha salido del voluntario destierro, desde el que contemplaba cómo la feria de los apetitos concupiscentes había sustituido a la honesta y patriótica labor desinteresada. Maura se apartó para no mezclarse con la turba de los ganapanes, y ahora vuelve, porque ha sonado su hora, una vez que la traición y el egoísmo desaparecen en gran parte de la política editora de la «Gaceta».

Este es el hecho político más importante de 1915. Es el primer paso de una acción que tendrá su máximo desarrollo cuando, dentro de un breve lapso de tiempo, terminada la actuación liberal, resuene el Sr. Maura la serie de sus reformas y de sus iniciativas.

La figura de Maura ha adquirido inusitado relieve, porque, a pesar de su voluntaria abstinencia, no ha perdido en importancia, en popularidad ni en fuerza, cosa ésta desusada en un país de olvidadizos, que gasta las personalidades rápidamente y las entierra apenas pasa su actualidad efímera. ¿Sabéis de otro político en España que, apartado casi absolutamente de los negocios públicos cerca de tres años, sea, sin embargo, la figura culminante, el prohombre que constantemente preocupe a la opinión pública?

Maura es el único vencedor del tiempo y del olvido. Combatido con saña, víctima de un complot en el que tomaron parte hasta algunos de sus íntimos, retirado a su casa, silencioso y desdénoso, ha sido, no obstante, el primer político español y, desde luego, el de mayor prestigio. Como después de su dimisión, Maura vuelve a la vida activa, de la lucha, sin haber perdido ninguna de las condiciones que significan autoridad. Es el mismo, investido de su

talento, de su dignidad y del respeto y la admiración de sus conciudadanos.

Este fenómeno, primero en la vida española, de no perder con los días un hombre público, antes bien, agigantarse y depurar sus valores morales, ha sido debido, en primer término, a la firme condición, del temperamento de D. Antonio Maura, al prestigio de su mentalidad y de todas las cualidades de su espíritu, al recuerdo de su labor anterior, a la que se ha hecho justicia, a medida que se ha ido juzgando, desapasionadamente; a la virtud de su política, y en segundo lugar, ha sido debida también al entusiasmo, fe, disciplina y desinterés de ese grupo de mauristas que han tremolado en la tribuna pública, en el periodismo, en la calle, ante las urnas y dondequiera, la bandera del «Maura, sí», que significaba honradez, lealtad, conciencia ciudadana, programa con soluciones patrióticas, sentimiento español, desdén para el banquete del Poder, amor al espíritu de España, resumen de todas las tradicionales virtudes que fueran el secreto de su pujanza y de su esplendor.

Un partido político sin jefe. ¡Admirable ejemplo de lo fecundo de las ideas y de que las ideas del maurismo no han sido personalistas! Un partido político sin jefe y un hombre público retirado por asco del festín de los locos y de los menguados, de esa «pillaría civil» de que habló otro gran estadista, Canalejas.

El nacimiento del maurismo fue una sorpresa. Nadie creía que aquel puñado de muchachos, dirigidos por algunos de los lugartenientes de Maura, lograrían intervenir en la administración de la cosa pública, y mucho menos devolver a Maura, el guía fatigado, la esperanza en el porvenir. Paso a paso, los mauristas han conseguido éxitos políticos que ninguna otra agrupación de su género soñó siquiera. Aun les esperan en la pelea momentos más duros. Todavía hay que combatir febrilmente. Pero ya será con mayor alivio, porque no es una colectividad con ideal y sin jefe y sin aspiraciones prácticas, sino una juventud con alma y con destino cierto.

El caudillo pónese al frente de sus huestes y se dispone a aplicar los procedimientos predicados desde la oposición implacable; a variar el sistema, el criterio; a hacer de cada español un ciudadano digno, que tenga conciencia de su deber y lo cumpla y que exija, con arreglo a su derecho, tan conocido, que no llegue más que hasta el límite en que su derecho podría perjudicar a los demás. Esto significa la vuelta de Maura a la política activa: limpieza en el pensamiento y en los actos. Aunque sólo hubiese ocurrido este acontecimiento político, en 1915, bastaría para darle relieve. El 1915 marca la nueva era de la redención de España.

Miguel Colom Cardany.

Viñetas de AGUSTIN

Historieta de BAGARIA



Noviembre lo censuró a los mauristas.

Ayuntamiento de Madrid

En Diciembre se lamenta de no haber hecho nada.

*Convierta su bicicleta en una motocicleta
y conocerá V. las delicias del turismo
adquiriendo una*

AUTO=WHEEL

(RUEDA MOTRIZ APLICABLE A CUALESQUIERA BICICLETAS)
Precio: 550 pesetas

Marcha regulable.==Gasto exiguo.



Fácil manejo.=Engrase automático.

Exposición y venta:
Plaza Cataluña, 18.

Depósito general para España:
Automovil Salón
Trafalgar, 52, Barcelona

Talleres y garage:
Diagonal, núm. 429.

EGMAR

FILAMENTO
DE ALAMBRE
ESTIRADO



UNICA que resiste fuertes sacudidas, sien-
do tan resistente como las antiguas lámparas
de carbón.--En uso con brillante resultado en
tranvías, fábricas, tallereres, etc., dónde no servían
otras marcas.

SE DISTINGUE por su larga duración y solidez. Es

la marca preferida por las grandes fábricas de Electricidad.

VENTAJAS COMPROBADAS Unica irrompible. La más duradera.

La más alta economía de 75 por 100.

De venta en todos los buenos Establecimientos y Centrales Eléctricas

A. E. G.-Thomson Houston Ibérica, S. A.

MADRID, BARCELONA, BILBAO, SEVILLA, VALENCIA, GIRON, ZARAGOZA, LISBOA, OPORTO
Ayuntamiento de Madrid

Aguas minerales naturales de

EL MEJOR PURGANTE **CARABANA** **Depurativas**
Antibiliosas
Antiherpéticas

Propietarios: Vda. é hijos de R. J. CHAVARRI.--Dirección y oficinas: LEALTAD, 12.--Madrid.

ALHAJAS DE OCASION

Nuevas y usadas, desde lo más modesto á lo más suntuoso. Para demostrar lo barato que vende esta Casa, basta saber que es la única que las vuelve á comprar con un pequeño descuento; compra de alhajas, perlas y piedras preciosas.

Carrera San Jerónimo, 32, entresuelo.

Casa fundada en 1863.



GRANDES FABRICAS
CALZADOS LA IMPERIAL

MADRID - BILBAO

SAN SEBASTIAN - LEON.

Producción diaria,

MIL PARES

Envíos á provincias. Pedid catálogo.

Apartado 559.

Madrid.



LONJA DE LA PROPIEDAD (S. A.)

CAPITAL SOCIAL: 250.000 pesetas

MADRID, HUERTAS, 16 Y 18.—TELEFONO 1.651

Agencia general de Negocios con delegaciones en provincias.

Colocación de capitales con garantía absoluta y buen interés.

Cobro de letras, créditos y gestión de toda clase de asuntos en los Centros oficiales.

Consultorio jurídico, testamentarias, recursos de casación, divorcios, representación de Corporaciones, Casa de Banca, industriales y comerciantes.

Se admiten solicitudes para delegados generales en aquellas provincias donde no lo tuviéramos.

ARTRITISMO·REUMA·GOTA
PIPERAZINA D.^a GRAU

Ayuntamiento de Madrid

Precios de Nuestros Aguinaldos prácticos. Lencería de mesa y Lencería de casa.

Por 8,45 Mantelerías de crepé con calados.
 Por 3,75 Mantelerías de damasco en cajas.
 Por 3,75 Mantelillos calados para mesas de 16.
 Por 1,95 Mantelillos para los aparadores.
 Por 0,25 Cubrecopos bordados. Infinidad de modelos en mantelerías combinadas con ricos calados y fines bordados a mano, modelos extranjeros de gran fantasía, centros y caminos de mesa, y otros mil artículos de lujo para comedor, todo novedades extranjeras, con 50 por 100 de ventaja, etc., etc.
 Por 6,05 Juegos de cama completos, muy prácticos; y
 Por 10,00 Juegos de cama de rico hilo, con calados a mano.
 Por 37,50 Juegos cama, preciosas céntricas bordadas rico hilo.
 Por 1,75 Cuadrantes con válvulas a mano confeccionados, y
 Por 5,95 con ricos encajes.
 Por 1,45 Sábanas prácticas confeccionadas.

Por 0,45 Almohadas prácticas confeccionadas.
 Por 8,50 Edredones de fino satén todos colores.
 Por 11,50 Edredones con preciosas céntricas.
 Por 15,25 Edredones de raso de seda superiores.
 Por 25,00 Colchas de nansú con ricos encajes.
 Por 11,50 Colchas sedalina lavable estilo Luis XV.
 Por 1,30 Camisas bordadas para señora.
 Por 1,00 Pañuelos con tiras bordadas.
 Por 1,95 Cubrecoronas con bordados.
 Por 2,95 Camisones con bordados.
 Por 1,95 Enaguas con bordados.
 Por 0,75 Media docena pañuelos jarretón y vainica.
 Por 2,75 Media docena medias negro permanente.
 Por 1,65 Media docena calcetines prácticos caballero.

Por 2,20 Trajes punto inglés superior.
 Por 2,25 Refajos de punto magníficos.
 Por 3,75 Stores preciosos de muselina y tul.
 Por 15,25 Juegos de cortinas bordadas en paño, con aplicaciones de piel y festoneadas con bandos.
 Por 31,95 de terciopelo bordadas.
 Por 10,50 Juegos cortinas muselina y volantes y tul.
 Por 1,25 Juegos de visillos preciosos todos estilos.
 Por 1,85 Alfombras con fleco para piec cama.
 Por 3,95 Alfombras rico terciopelo con fleco para idem.
 Por 8,95 Tapetes bordados para mesa.
 Por 15,25 Tapices moquetas para centros.
 Gran saldo Tapices Smirna hechos a mano, y un inmenso surtido en Tapices extranjeros en todos los tamaños.

Novedades Tules bordados para vestidos, a 1,50. Gasas para vestidos, por 1,95. Trenzas adornos, por 0,20. Pasamanerías a 0,15. Por 0,80, piezas de cintas malla, a 0,05 y Al- de seda con 7 y 1 1/2 metros, y de encajes Valencien con 11 metros, por 1,10. Eucajes Irlanda, a 0,15 metro. Tiron de cintas y encajes, por 0,23. Vestidos de seda por 17,50 el corte; de bengala de seda por 27,50 y de rico orospón de la China, por 32,50, etc. Por 8,75, de lana Sajonia y de paño cheviot (ancho 1,40, por 8,25). Blusas de seda japonesa, por 5,10 el corte, y de seda liberty, por 4,25. De Glasé, todos los colores por 8,25 y por 5,80, de Gasa lavable. Por 2,90, de lana diagonal, y con 150 de seda, por 8,45, etc. de lana inglesa, hechura moda, por 8,50; de paño superior, por 6,50, y de estambre primera, por 9,95. Faldas bajas satin, plisadas, por 2,40, y de mesatina alemana, por 5,25. De seda, todos los colores, muy bonitos modelos para señora, en todas las tallas, Trousseau completo para novias desde 300 pesetas. Ropa de criados. Nuevos modelos de delanteros de lujo delanteros con tiras bordadas, por 0,45, y para la limpieza, blancos, por 0,60. Con entredoses bordados, elegante, por 1,60. Trajes uniformes, todas las tallas para doncellas, por 6,25. Por 1,25, media docena de paños para la limpieza, y otros millones de artículos. TODO CON LA MISMA BARATURA.—VIUDA DE ISIDORO GARCIA VILLA.—Ventas al por mayor y menor. NOTA.—Esta casa no tiene sucursales. PRECIOS FIJOS.—ENTRADA LIBRE.

Grandes Almacenes de la Puerta del Sol, (15, principales)

EL MEJOR

antiséptico conocido, por la gran cantidad de oxígeno que desprende al descomponerse, es el

PERBORATO DE SOSA "CIVIL"

QUIMICAMENTE PURO

Como dentífrico no tiene rival.

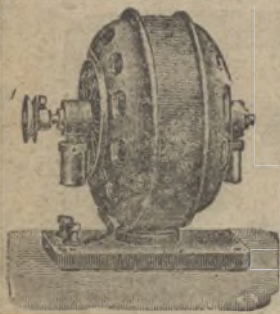
Tiene los mismos usos que el Agua oxigenada.

Se vende en cajas metálicas litografiadas de 50, 100 y 250 gramos, á 1, 1,75 y 3,75 pesetas.

LABORATORIO CIVIL

DEPOSITOS: DOCTOR GAYOSO, ARENAL, 2, FARMACIA AMERICANA, CARRERA DE SAN JERONIMO, 1, Y FUENCARRAL, 51 DUPLICADO, FARMACIA

Pequeños motores desde 1/80 de potencia y motores hasta 500 HP para corriente continua y alterna.



Grupos Electrobombas para uso doméstico, riegos, minas, etc. Ventiladores para usos industriales y de higiene. Generadores, Transformadores, etc.

ERCOLE MORELLI & COMP.^A MADRID

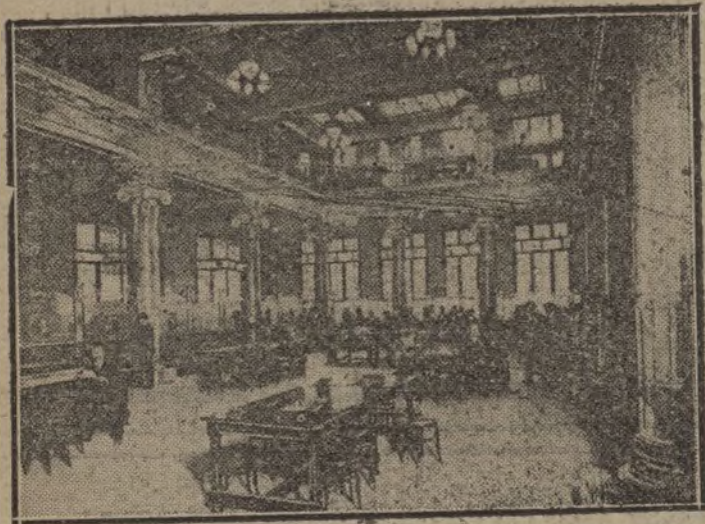
Apartado 623. Hortaleza, 132. Teléfono 4.783

TALLERES EN MILAN

Ayuntamiento de Madrid

EL AÑO FINANCIERO

El Banco Hispano-Americano



Salón de operaciones de la Sucursal de Barcelona.

En Diciembre de 1913, cuando, á consecuencia de una insidia, el Banco Hispano-Americano vió alterada la normalidad de sus operaciones, fuimos los primeros y más ardientes defensores de esta entidad bancaria, cuya próspera situación nos era bien conocida.

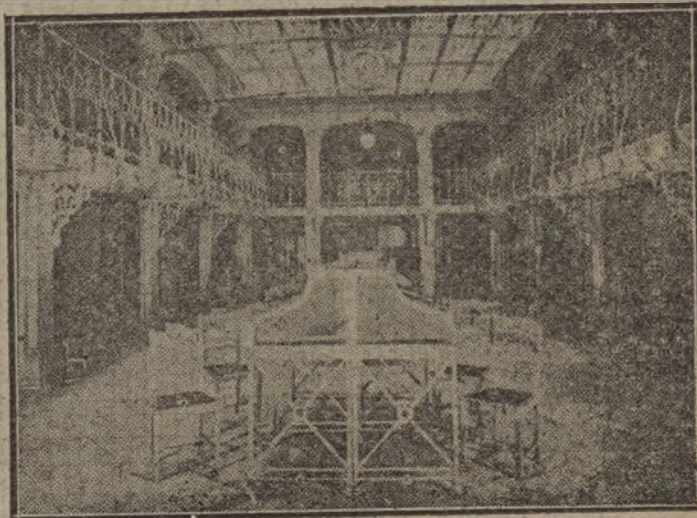
Dos años han bastado para demostrar lo razonable y lo justificado de nuestra defensa de entonces. Durante ellos hemos tenido ocasión de apreciar de cerca el resurgimiento del Banco Hispano-Americano y la ilimitada confianza que inspira al público en general. Los principales comerciantes, los más importantes hombres de negocios de Madrid y provincias, nos han hecho grandes elogios de este establecimiento bancario, que, no sólo ha conseguido reconquistar en plazo breve su buen nombre y el gran crédito de que siempre disfrutó, sino que, en los actuales momentos de desconcierto financiero, se desenvuelve prósperamente, sin limitar en lo más mínimo las facilidades que siempre dió al comercio y á la industria españoles.

Cuando en el mes de Agosto del año 1914 la anormalidad económica se exteriorizó de un modo asaz visible en la esfera bancaria, pudo apreciar el público que esta Sociedad constituía una de las escasas excepciones que acusaban la más absoluta tranquilidad en medio de tal desconcierto. Ni un sólo momento puso trabas á la negociación de efectos comerciales. Acogió, por el contrario, la clientela de otros establecimientos que hubieron de reducir sus operaciones, y dentro de los límites impuestos por las circunstancias, á todos prestó, en aquellos difíciles

momentos, el auxilio bancario que requerían con verdadero apremio.

Interrumpido el giro con América por la clausura de los mercados, por cuya mediación se efectuaban los reembolsos, ha sido este Banco el primero que, buscando nuevos cauces para esa clase de operaciones, restableció en plazo brevísimo la normalidad del intercambio bancario con el Nuevo Continente, recogiendo de ese modo la mayor parte de los giros de aquella procedencia.

Muchos datos como estos podríamos enumerar, demostrando la situación simpática y altruista del Banco Hispano-



Departamento de cajas de alquiler, en la Central de Madrid.

Banca particular, se va elevando ese saldo de un modo bien acentuado, hasta llegar á la cifra de 45.318.606,46 pesetas en el balance definitivo de 31 de Diciembre de dicho año, cifra que ha tenido notorio acrecimiento en el ejercicio de 1915, pues en el balance de 30 de Noviembre del mismo, que á la vista tenemos, alcanza la cifra de 88.616.188,86, aumentada notablemente en el mes próximo pasado.

Comparemos ahora otras cifras del mencionado balance definitivo de 1914 con el de Noviembre de 1915, que, como hemos dicho, es el último á que podemos referirnos.

En el activo del primero, las partidas de «Efectos comerciales en cartera» y de «Corresponsales deudores» arrojan las cifras de pesetas 14.263.603,52 y 12.443.813,88, respectivamente, las que en 1915 (en 30 de Noviembre) se elevan á 24.594.864,25 y 27.486.466,70.

En 1914, por el concepto de «Depositantes», se cerró el balance con la suma de pesetas 495.058.091,16, que en los once meses de 1915, ó sea hasta fin de Noviembre, se vió aumentada en 70.766.597,26, dando un total de pesetas 565.824.688,42.

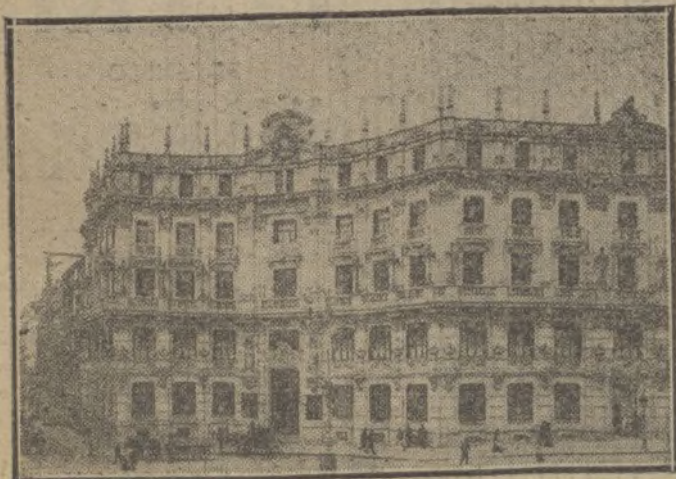
Este solo dato es más elocuente que cuanto nosotros pudiéramos decir en demostración de la gran confianza que al público inspira el Banco Hispano-Americano, y él es suficiente para dar cumplimiento al propósito que nos indujo á escribir esta información, con la cual nos enorgullecemos, porque ratifica en absoluto los vaticinios que hicimos al producirse los momentos de alarma á que nos hemos referido.—B. G. H.



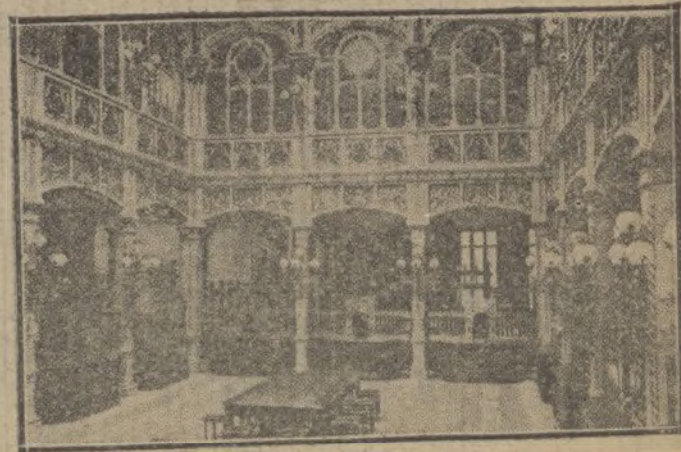
Despacho de la Dirección, en Madrid.

Americano; pero no es nuestro propósito hacer de él una «reclame», que no necesita, sino únicamente poner de manifiesto que nuestra campaña de Diciembre de 1913 iba bien encauzada, y que los vaticinios que entonces hicimos tienen hoy plena confirmación. Los números nos ayudarán á demostrarlo.

En el mes de Agosto de 1914, á raíz de la contracción de numerario producida por la iniciación de la guerra europea, se cerró el balance de situación con la cifra de pesetas 31.702.645,67, bajo el epígrafe de «Cuentas corrientes acreedoras». En los meses sucesivos, á pesar de la marcada paralización de imposiciones en la



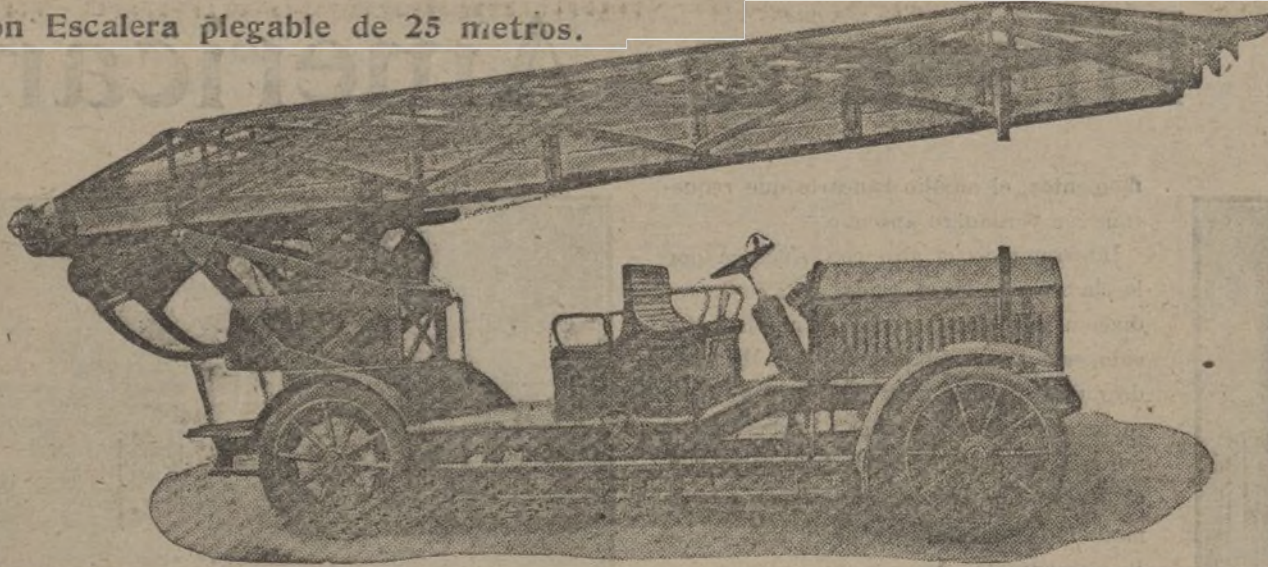
Vista exterior del edificio, de Madrid.



Salón de operaciones, en Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

ELECTRO-AUTOMOVIL para bomberos
con Escalera plegable de 25 metros.



Toda clase de Automóviles
Aparatos y Utensilios para
Bomberos

Pidanse Catálogos y ofertas
de la Fábrica:

R. CZERMACK

TEPLITZ I. B. (AUSTRIA)

JOH. OERTEL & CO
FABRICA DE CRISTAL



Grandes talleres para la
fabricación de objetos
artísticos

HAIDA (Bohemia)

AUSTRIA

Exportación de la Cristalería artística de la I. y R.

Escuela Técnica de Haida (Bohemia)

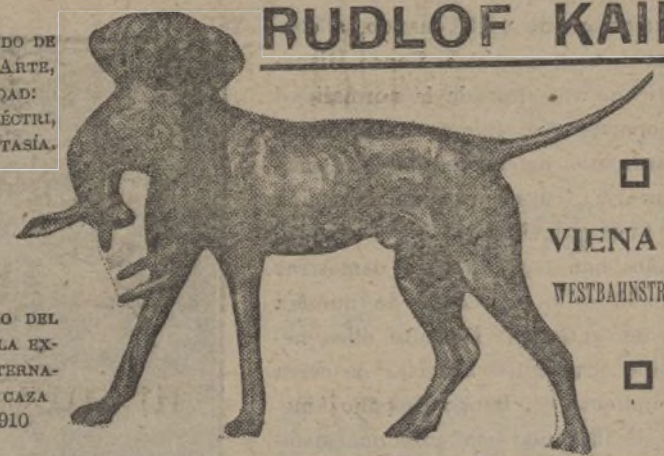


Fábrica de Bronces legítimos y
Portátiles para alumbrado eléctrico

RUDLOF KAINZ

GRAN SURTIDO DE
OBJETOS DE ARTE,
ESPECIALIDAD:
TIMBRES ELÉCTRI-
COS DE FANTASÍA.

GRAN PREMIO DEL
ESTADO EN LA EX-
POSICIÓN INTERNA-
CIONAL DE CAZA
VIENA 1910



VIENA VII
WESTBAHNSTRASSE, 35

HEINRICH MOESE

GABLONZ A. N (Austria)

Fabricación y Exportación de todos los
Artículos de Bisutería de Gablonz.

Representante: **José Bleiberg, Madrid.** Calle Martín de los Heros, 83

OBJETOS DE
FANTASIA DE
PLATA Y ORO

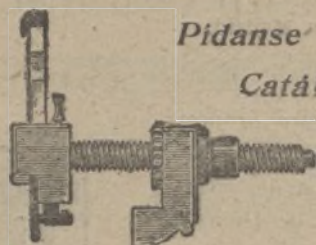
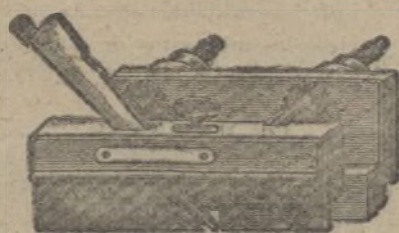
ARTICULOS DE
PIEL DE GRAN
NOVEDAD



FABRICACION DE
TEJIDOS PARA
MUEBLES, SEDAS
Y TELAS PARA
ADORNO, SEGUN
DIBUJOS DE PRI-
MEROS ARTISTAS
VIENESES

Talleres Vieneses

Neustiftg. 32 - VIENA - Austria



Pidanse
Catálogos.

HERRAMIENTAS PARA TALLERES DE CARPINTERIA
Y FABRICAS DE MUEBLES

OTTOKAR SKRIBAN

PRAG-BOHEMIA

TETRA

EL UNICO

Tejido Higiénico

PRODUCTO AUSTRIACO

Recomendados por Autoridades muy emi-
nentes para Niños recién nacidos. para en-
fermos de reuma, etc. Artículos confeccio-
nados, del mismo tejido: Saídas de Baño
para Señoras, Caballeros y Niños; Mantas
de baño; camisas de Sport. Toda clase de
ropa y pañales para niños pequeños. Ven-
das, compresas, etc.

VENTA EXCLUSIVA EN MADRID:
LA CAMERANA, calle Arenal, 7



La más importante casa de España en instalaciones eléctricas.

Una de las principales fábricas

para la construcción de arañas, brazos, portátiles y toda
clase de aplicaciones y objetos en bronce.

Entre el sinnúmero de las grandes instalaciones efectuadas por esta Casa, merece citarse como una de las más recientes, la del *Teatro de la Comedia*, en la que, además, ha construido los aparatos de alumbrado.

JHIME RUIZ

Arenal, 22

MADRID

Teléfono 688

Sucursales: en **Madrid**, Goya, 4 (esquina á Serrano), Princesa, 43. **Bilbao**, Correo, 6. **Santander**, Plaza Aduana, 1.

Fábrica en Madrid: Samaniego, 2.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

VENTA DE MATERIALES

SALON ROYALTY

GÉNOVA, 6. TELÉFONO 5.037.

VISITADO POR SS. MM. Y HH. RR.

Temporada de invierno de 1916

ESTRENOS

La doble herida

2.500 METROS. CUATRO PARTES
PROTAGONISTA, MISTINGUET

AVENTURAS DE UN VAGABUNDO

1.500 METROS. TRES PARTES
DELICADISIMA COMEDIA EN COLORES MARCA PATHE

El desafío de Barleta

3.000 METROS. CINCO PARTES
SEGUN LA CELEBRE NOVELA DE MAXIMO D'ARZEGUIP

EL ANGEL GUARDIAN

1.500 METROS
EN COLORES MARCA PATHE FRERES
PROTAGONISTA, LA INIMITABLE ROBINNE

CHARLOT, ARBITRO

DOS PARTES. KEYSTONE
POR EL REY DE LA RISA, CHARLOT CHAPLIN

A la guardia de S. M.

2.000 METROS. CUATRO PARTES
POR LA ELEGANTE HESPERIA

PERDIDA EN LONDRES

2.000 METROS. CUATRO PARTES
POR LA CELEBRE ARTISTA INGLESA MIS JVE CLOSE

PERDIDOS EN LAS TINIEBLAS

CINCO PARTES. 3.000 METROS
PROTAGONISTAS:
GENOVANNI GRASO MARIA CARMÍ

La Reina del Montmartre

CUATRO PARTES. 2.000 METROS
POR LA SIN RIVAL BERTINI

CHARLOT, TRASNOCHADOR

POR EL INIMITABLE CHAPLIN

LA COLOCACION DE CHARLOT (Keystone)

RISA CONTINUA

El rival de Charlot (KEYSTONE)

La película más cómica del mundo
Y OTRAS MUCHISIMAS MAS, QUE HARIAN INTERMINABLE ESTA LISTA

Inauguración de la temporada

EL MARTES 4 DE ENERO, CON EL ESTRENO DE LA HERMOSISIMA PELICULA EN CUATRO PARTES

LA DOBLE HERIDA

ABONO

Queda abierto, sin aumento de precio, á seis martes de gran moda, ó seis viernes elegantes, en cuyos días tendrán lugar los estrenos más artísticos y sensacionales.

TRES PREOCUPACIONES DEBE TENER USTED

SU CALZADO

SUS MUEBLES

SUS METALES

El calzado se agrieta y tiene sólo un brillo momentáneo empleando malas cremas.

El mobiliario se afea y deteriora con pastas ordinarias.

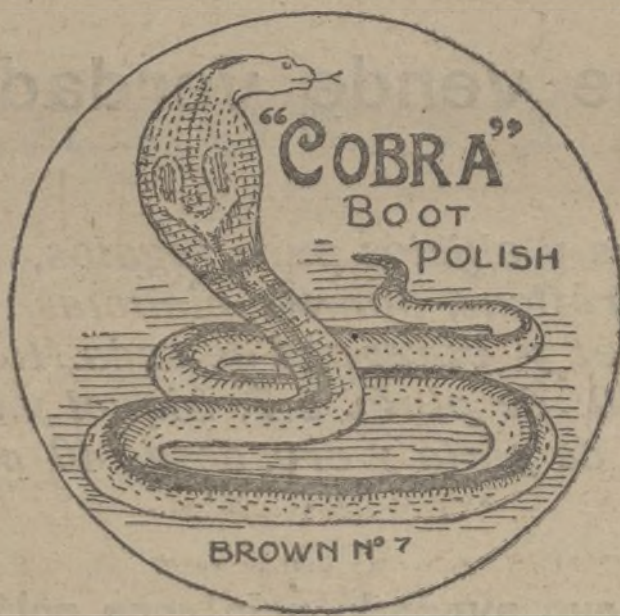
Los metales ennegrecen y se alteran utilizando líquidos y pastas de mala calidad.

SUS TRES PREOCUPACIONES

DESAPARECEN EMPLEANDO

LAS ESPECIALIDADES INGLESAS
“COBRA”

reconocidas como los mejores lustres para el calzado, muebles, entarimados; metales.



FABRICANTES:

Blyth & Platt, Ltd. Watford, near London

Agentes generales para España y Portugal:

BONET Y COMPAÑIA

Apartado 501

MADRID

No olvidar

que la mejor casa

para regalos es

AL TODO

DE OCASION

Fuencarral, 45, tienda

TELEFONO 3.343

Unica casa que vende verdaderas gangas

en joyería, platería, relojería y objetos para regalos, antigüedades, máquinas de escribir, de coser y fotográficas, pianos, pianolas, escopetas, pistolas, estuches de dibujo, impermeables y paraguas de seda. Relojes pulsera oro de ley, á 30 pesetas; chapeados, á 10; de plata, á 7; níquel y acero, á 6, y de bolsillo, á 3; cronógrafos, repeticiones de plata y oro, desde 40 pesetas.

Todos los relojes que expende esta casa están garantizados

AL TODO DE OCASION

Fuencarral, número 45, tienda.

Teléfono 3.343

PUBLICIDAD RECOMENDADA

PEELE

Preparados del sabio dermatólogo alemán Dr. Lehman que han obtenido
GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES INTERNACIONALES DE
HIGIENE DE PARÍS, LONDÓN Y GÉNOVA

HERMOSURA JUVENIL ETERNA

«LOTION PEELE»

Automassage líquida,

quita las arrugas, manchas, pecas, granos, paño de embarazo y cuantos defectos tenga el cutis.

SIN PINTARLO

Pesetas 10 el frasco grande y 6 frasco pequeño.

CREMA «CECILIA PEELE»

Vegetal. Blanquea instantáneamente el cutis. Único preparado que no destruye los efectos de la «Lotion Peele». Pesetas 10 el tarro.

«BELOCULI PEELE»

da a los ojos un brillo extraordinario, atractivo y fascinador.

(Inofensivo para la vista.)

Caja, con número 1 y 2: Ptas. 10.

«CEJASIL PEELE»

HERMOSEA LOS OJOS por hacer crecer las pestañas y cejas de manera sorprendente.

PESETAS 10 EL FRASCO

«DEPILATORIO PEELE»

es el ÚNICO que destruye por completo la raíz del vello SIN CAUSAR EL MENOR DAÑO, dejando una piel blanca y fina.

PESETAS 10 EL FRASCO

«KAISERBART PEELE»

deben usar los caballeros después de afeitarse; quita el escozor de la navaja, mala barba, granos, etc.

PESETAS 6 EL FRASCO

En todas las perfumerías, farmacia Coipel y en

«CASA PEELE»

ALCALÁ, 73, MADRID

Dice Paquita Escribano



«¡Erdaderamente, los productos Peele son los mejores del mundo. Por eso no uso otros»
Paquita Escribano

ALMACEN DE PAÑOS Y NOVEDADES

BUSTILLO, PEÑA Y COMPAÑIA

PLAZA MAYOR, 4 Y 5

(Esquina á la calle Toledo)

MADRID

ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos

se curan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los medicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folleto á quien lo pida.

Centro Médico Ortopédico

Nueva casa
Bragueros

de CIRUGIA, GOMAS y ORTOPEdia. Completo surtido en instrumentos quirúrgicos de las mejores marcas. últimos modelos, especialidad de esta casa para la contención y curación de toda clase de HERNIAS. Fajas ventrales, umbilicales é hipogástricas. ALGODON hidrófilo químicamente puro, gasas, vendajes y antisépticos. DEPOSITO de las mejores medias de goma para várices.

Tubos

de goma, pulverizadores, tetinas, biberones, lavativas, chupadores para la dentición, esponjas, cepillos, plumeros, hules, ozonizadores, termómetros, etc.

LOS PRECIOS DE ESTA CASA SON SIN COMPETENCIA

2, Espoz y Mina, 2

Ayuntamiento de Madrid

AGUAS DE VILLAZA

A las muchas recompensas alcanzadas por estas aguas,
Reina de las de mesa,
 por sus excelentes propiedades, hay que añadir
el Diploma de Gran Premio y Medalla de oro
 que le ha otorgado en el pasado mes el Jurado de la *Exposición Internacional del progreso moderno entre las naciones aliadas y amigas.*

De venta en todas las farmacias, droguerías, hoteles, y restaurants de España

Representación en Madrid: Bolsa, 10. Teléfono 4.639. Despachos auxiliares: Puerta del Sol, 1, papelería, y en los coloniales de lujo siguientes: J. Pecastaing, Principe, 13; Manuel García, Plaza de las Salesas, 8; Antonio López, Serrano, 14; Pedro Guinda, Fuencarral, 38; Telesforo Lapeña, Ferraz, 56 y Quintana, 26; Emilio Chinarro, León, 23; José de Celis, Valverde, 20 y San Onofre, 10.

ESCUELA MILITAR

AUTORIZADA OFICIALMENTE
 DIRECCION MATRICULA

PLAZA DEL REY, 6 COLMENARES, 5 DUPLICADO

Esta acreditada ESCUELA MILITAR es la que ha instruido más reclutas de cuota y del cupo de instrucción

RECLUTAS DE 1916

Pueden consultar por escrito ó personalmente, antes y después del sorteo, cuantas dudas se les oñezcan respecto á sus deberes militares (y se evitarán graves perjuicios) en el Consultorio gratuito de la Escuela Militar de la

Plaza del Rey, 6



PARA CURAR ó ALIVIAR LA

TOS

CASI SIEMPRE DESAPARECE LA TOS ANTES DE TERMINAR LA CAMA

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS
PASTILLAS PECTORALES
 DEL
Dr. ANDREU
Pidanse en las farmacias

ASMÁTICOS
 usad los CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS del mismo AUTOR, que calman el
ASMA
 al instante, por fuerte que sea



DESEA A SUS CLIENTES LA «PERFUMERIA FLORALIA», CREADORA DE LOS
ADMIRABLES PRODUCTOS «FLORES DEL CAMPO», JABON, COLONIA, POLVOS,
EXTRACTO

GRANADA, 12. MADRID

Ayuntamiento de Madrid

LA CASA DE "LA TRIBUNA"

«La Casa de LA TRIBUNA», con cuyo nombre el público conoce a la en que están nuestra gerencia y administración, es una de las de Madrid en que la industria y el comercio tienen una muy hermosa representación. A vuelapluma vamos a dedicar a sus instalaciones una ligera información.

EL MEJOR ANUNCIO DE MADRID

¿Cuál es? No necesitamos decirlo nosotros, pues «todo el mundo» sabe que no hay otro como el luminoso que en la azotea de «La casa de LA TRIBUNA» tiene instalado la Perfumería Floralia, creadora de los acreditados productos «Flores del Campo».

Son muchos los comentarios que se hacen acerca del coste de este anuncio y a la cuantiosa suma que invierte la casa Floralia en su publicidad; pero ello no tiene nada de extraño, pues es debido a que las enormes ventas que de sus productos realiza la permiten presupuestar una cantidad considerable para propaganda.

La idea de este anuncio luminoso no ha podido ser más feliz, y demuestra el buen gusto de la Perfumería Floralia, de la cual no necesitamos decir que es la primera de España y que honra y enaltece la industria nacional.

D. JOSE ARNALDO

Representante.

¿Quién no conoce en Madrid a D. Pepe? Una a sus grandes simpatías una actividad y celo sin ejemplo; es el prototipo del hombre de grandes negocios y especulaciones fabulosas que siempre nos pintaron en América; no hay que ir tan lejos a buscarle, en Madrid le tenemos, y en la «Casa de LA TRIBUNA» tiene sus oficinas.

No hay Banco, gran casa de comercio, propietario, arquitecto, constructor que no conozca al Sr. Arnaldo, y si a esto añadimos la importancia de las casas que representa, no es de extrañar que todas las obras que hasta ahora se han llevado a efecto en la Gran Vía y en muchas otras también del centro y extrarradio, hayan ostentado el cartel de este agente comercial.

De las muchas casas que representa nuestro amigo, citaremos, entre otras:

Construcciones metálicas y vigas de acero para construcciones. La de «Serrano Hermanos», primera casa en Madrid en cuanto se refiere a herrajes para obras; es honra de nuestra industria nacional, y nada tiene que envidiar a sus similares del extranjero. Una buena confirmación de la gran importancia de esta casa es la de que ella sola suministra todo el herraje de los hermosos edificios que hoy se construyen en la calle de Alcalá, propiedad de D. Angel Sáinz de Baranda.

«Salvador Serrano», de Madrid. Grandes talleres de carpintería llamada para obras, y una especialidad importantísima en la fabricación de muebles.

«Fernando López Gras». Fábrica de la Grillos, del Puente de Vallecas, bien conocida de todo el que entiende en el ramo de construcciones.

La importantísima Sociedad Anónima «Talleres Hereter», de Barcelona-Madrid, dedicada a la construcción de cocinas con termocifón y a calefacciones, y casi podemos asegurar que en Madrid no existe una casa que no tenga hecha alguna instalación de esta industria. Hoy mismo nos decía el Sr. Arnaldo—hemos firmado el contrato de una importante instalación de cocina central para el Colegio de Huérfanos de Santiago, del Arma de Caballería.

«Antelo y Ros», de Madrid. Importantísima casa en construcciones en general de cemento armado.

Tubos para conducciones, depósitos para agua, azulejos.

Pozos Monrás, ornamentación de fachadas, lavaderos, fregaderos y todo cuanto es fábrica y pueda fabricarse en cemento armado. Entre otras varias, tiene la ocasión para construir la hermosa fachada del que será teatro de la Carrera de San Jerónimo.

Esta información se haría extensísima si fuéramos a ocuparnos como se merecen de las numerosas casas que tienen tratos comerciales con nuestro amigo el Sr. Arnaldo; pero como este es de un valor muy positivo para todos cuantos se relacionan con el ramo de construcciones en general, prometemos en otra ocasión, y con gran detenimiento, ocuparnos de ello.

Bien hacen, y saben mirar por sus intereses, las casas que encomiendan a don



José Arnaldo sus representaciones, pues, hombre amante del trabajo, su único lema es «producir, producir y producir».

D. NEMESIO SANCHEZ

Es un distinguido profesor veterinario, que en la Escuela de Madrid obtuvo el título el año 1911, y que, al inaugurarse la «Casa de LA TRIBUNA», estableció en el piso primero de la misma una gran clínica para el tratamiento de enfermedades de los perros.

Al visitarle para que nos proporcionase algunos datos referentes a ella, hemos podido convencernos de que es la mejor instalada, no solamente de Madrid, sino de toda España, disponiendo de un magnífico instrumental y de un gabinete para reconocimientos radiográficos en el que no falta ni el más mínimo detalle.

Podríamos citar numerosos y notables casos de curaciones realizadas en la clínica del Sr. Sánchez; pero como nos falta espacio, nos limitaremos a enumerar algunas, entre ellas las de dos hermosos perros de Pomorania, pertenecientes al ex sultán de Marruecos Muley Haffid; la de un soberbio bull-dog francés, propiedad del Sr. García del Busto; del perro favorito del diputado a Cortes don Rodrigo Soriano; de otro del marqués de Liestra; de un gran ejemplar que pose el embajador de los Estados Unidos; del admirable dogo alemán «Locking», conocido en Madrid, y perteneciente a D. León Teus, etc., etc., entre los cuales había casos verdaderamente difíciles, como en el último de los nombrados, que padecía insuficiencia aórtica.

Es también notable la curación efectuada por encargo de la señora condesa de la Encina en una perra de su propiedad, a la cual hubo de someterse al tratamiento radiográfico, obteniendo en este caso, como en todos, el más completo éxito.

La dirección de la clínica ejerce el Sr. Sánchez, figurando como profesores agregados al servicio facultativo los señores D. José Crespo y D. Gregorio Martínez, verdaderas autoridades en esta especialidad, y a los cuales ayudan eficazmente los distinguidos alumnos de la Escuela de Veterinaria de Madrid, don José Arce y D. Pascual Lirio.

El mejor elogio de esta clínica lo hacen las numerosas y distinguidas personas que la conocen. Por nuestra parte, daremos sinceramente que ignorábamos su gran importancia; pero convencidos de ella, y estimándolo de interés, prometemos para muy en breve dedicar mayor espacio a la divulgación de los servicios que modesta y calladamente viene prestando nuestro estimable vecino don Nemesio Sánchez.

NEW-BAR

Tal es el título de la preciosa instalación, modelo de bars, que existe en la «Casa de LA TRIBUNA».

Sin titubos podemos afirmar que hoy no hay en Madrid otro establecimiento de este género que le supere. Desde hace siete meses que se encargó de la gerencia y dirección del mismo nuestro simpático y particular amigo D. Ernesto de Avilés, ha prosperado grandemente, llegando a ser hoy el predilecto del público, de esa pública que sabe distinguir lo bueno de lo malo. Y conste que tal predilección no es debida a caprichos de la suerte, sino a que tanto el café, vermouth, como todos los demás artículos que en el «New-Bar» se sirven, son realmente inmejorables. En licores de las marcas más acreditadas, cerveza, aperitivos de todas clases, bocadillos, etc., no hay en Madrid establecimiento similar que pueda competir con éste.

Por tal razón y porque el Sr. Avilés atiende a todos con exquisita amabilidad, el público ha hecho de esta casa su centro de reunión, aumentando de modo tan considerable el número de los clientes, que recientemente hubo precisión de ensanchar el local, habilitando un salóncito más, el cual se encuentra lleno a cualquier hora del día o de la noche.

El creciente éxito del «New-Bar» nos produce sincera satisfacción, no solamente por lo que estimamos al Sr. Avilés, sino porque es el premio merecido a quienes, como él, son verdaderos modelos de honradez y de laboriosidad.

JOYERIA REGIA

Es un precioso y rico estuche; ¡cuánta riqueza, gusto y arte encierran sus vitrinas!

Su propietario, D. Juan Antonio García del Río, verdadero artífice y hombre enamorado de su profesión, antepone a la idea del lucro su gusto joyero, y siempre atento a las últimas exigencias de la moda, no repara en gastos ni dispendios para que su clientela, hoy numerosa, sea la que en Madrid ostente las joyas de más fino gusto artístico.

Esta joyería, y es dato muy importante, tiene talleres propios, no recibe nada de almacenes, en donde la construcción, por la mucha cantidad, si no defectuosa, a lo menos no está bien cuidada, y que indiscutiblemente y por lo que a su parte económica se refiere, encarecen los artículos por su mayor número de gastos e intermediarios.

Comulgando todos los dependientes en las mismas ideas del jefe de esta Casa, no es de extrañar que de día en día su clientela aumente de modo considerable, que sirva encargos a casi todas las provincias de España, y que hoy sea una de las joyerías de fama más cimentada.

A perseverar, distinguido vecino.

«EL TREBOL»

Confitería y Repostería.

El Trébol es un éxito, y su propietario, nuestro vecino D. Julio Doiztua, no es hombre que se duerma en los laureles, y atento a sacar partido de su victoria, supera la calidad de sus artículos, cosa que ya parecía imposible, y abarata los precios, haciendo imposible la competencia, abaratamiento que se lo permite la diaria peregrinación que a su pequeña meca hace todo el Madrid de buen gusto.

Así es que no hay «casa chic, casa bien», en donde a la hora del té no oiga usted un diálogo como el siguiente, ó parecido: —El té es selecto; pero las pastas son insuperables. ¡Qué gusto más delicioso! ¡Qué ambrosía! ¡Nunca las comí mejores! ¡Dónde las compra, María Luisa! —En el Trébol.

Y así es en efecto; esta casa elabora lo mejor y más surtido en pastas para té y postre, entremeses y los más finos dulces que se conocen.

Sus roscones para Reyes, con regalos, serán una especialidad, y no habrá, seguramente, una persona de gusto en Madrid que no desfile por la plaza de Canalejas a proveerse de ellos en el Trébol.

AURELIO DE LA TORRE

Camisería.

Otra de las industrias en auge con que cuenta la «Casa de LA TRIBUNA» es la camisería, corbatería y guantería de Aurelio de la Torre. Parece que nuestro vecino haya hecho un estudio acabado en lo que se refiere a complacer a su clientela, y a fe que lo ha conseguido, pues hoy es numerosísima, y esto se debe a que quien una vez compra en esta tienda se convierte en cliente incondicional de ella.

El secreto de esta atracción no es otro más que la atención constante que el señor De la Torre dedica a su negocio, y a esto se debe que sus artículos, siempre con arreglo a la última moda, sean de géneros de calidad inmejorable, de confección esmeradísima y a unos precios que convencerán a los más económicos.

Este comercio es de lo mejor surtido en su género, y con especialidad en las secciones que se refieren a Camisería, Corbatería y Guantería, en donde tiene preciosidades.

Cuenta también con una gran variedad en artículos de piel, gran surtido en bastones y paraguas, gemelos para puños, tirantes, artículos de fantasía y otras novedades que sería muy prolijo enumerar.

Siga recto por el camino emprendido el Sr. De la Torre, y le auguramos un éxito sin precedentes en su industria.

D. ANTONIO VERA

Simpático vecino nuestro, propietario de la «Peluquería Ideal», establecida en el piso primero, y cuya instalación es indiscutiblemente la mejor de Madrid, por su elegancia y riqueza.

La dependencia de esta gran peluquería es amabilísima; todos son muchachos simpáticos, que afectan en un «santiamén», mientras con amena charla enteran al cliente de los últimos acontecimientos mundiales.

Esto, unido al inmejorable servicio y a las grandes simpatías que disfruta el Sr. Vera, hace que la clientela de la «Peluquería Ideal» esté constituida por las personas más elegantes de Madrid. Como demostración de esto, vaya un solo dato: en esta Casa nos servimos todos los de LA TRIBUNA. Y encastrados.

G. H.

Diciembre 31-15.

"SAN FRANCISCO"

La mejor
agua de mesa

ESTOMAGO-HIGADO-RIÑONES.-Botella, 35 cts. CRUZ, 30 Teléfono 2.788 MADRID

Para convencerse de la diferencia que hay entre un ahorro sencillo y un seguro de vida llamado de "Padres de Familia" que asegura la renta á muchos hijos con prima módica, hay que dirigirse, sin que esto represente compromiso alguno, á la ASSICURAZIONI GENERALI DE TRIESTE fundada en 1831, y cuyas ventajas, en 31 de diciembre de 1913 alcanzaban la suma de 78.796.644.22 pesetas oro. Los asegurados también están además garantizados por el depósito constituido cerca del Gobierno español conforme con lo exigido por la ley de Seguros de 14 de Mayo de 1908.

ASSICURAZIONI GENERALI DE TRIESTE

SEGUROS VIDA

Alcalá y Nicolás María Rivero, 1.
MADRID

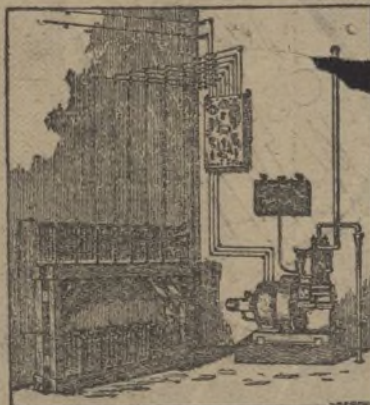
Sr. Director de la «ASSICURAZIONI
GENERALI DE TRIESTE»

Nicolás María Rivero, 1. Madrid.

Don años de edad, estado
domiciliado en calle de
....., desearía conocer (sin compromiso) datos para un seguro de pesetas.
Fecha de
de 191...

Autorizado por la Comisaría de Seguros.

LUZ ELECTRICA



para casas particulares, cortijos, balnearios, conventos, fincas, etc.

MOTORES DE GASOLINA Y BOMBAS
PARA LA AGRICULTURA

Estudios y ofertas gratis:

SOCIEDAD ANONIMA

de

ESTUDIOS TECNICOS

MADRID FERNANDEZ, 6

HERNIAS (quebraduras)

Tratamiento de éxito seguro por medio de los Aparatos especiales (con Real privilegio de invención, patente número 27.791), del ortopédico-hermiólogo de Madrid.

D. Jerónimo Farré Gamell

Nuestro método no tiene parecido con ningún otro. Cuanto mayor es el volumen de la hernia, tanto más evidentes nuestro éxito. Con nuestro sistema se curan gran número de ellas. Lo único que se requiere es que la hernia ó la eventración sea reducible, importando poco el desarrollo ó la antigüedad de ella. Construimos nuestros aparatos para cada caso determinado, siendo por tanto necesaria la presentación de la persona herniada. Enviar un aparato ó colocarlo sin haberlo construido previo examen de las condiciones anatómicas de la hernia, y con arreglo á esas particularidades es exponer al enfermo á multitud de complicaciones y graves accidentes. Conviene que el público se convenza de esta verdad. Enviaremos gratis á quien lo pida, nuestro libro de 29 páginas. «Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento».—De 11 á 1 y 4 á 6. GABINETE ORTOPÉDICO.—Carrera de San Jerónimo, 37, principal, MADRID.

LA HERNIA

Se combate eficazmente por medio de los

Es un tratamiento inofensivo, indoloro y completamente radical. Después del mismo desaparece en absoluto la Hernia, sin dejar el más pequeño vestigio. J. NOTTON, cirujano especialista. Puerta del Sol, 8; de 4 á 6; y económico para obreros, Plaza de Antón Martín, 22, de once á una, Jueves, gratis.



REGALOS OBJETOS PLATA DE LEY

Ocasión para hacerlos

Se liquidan procedentes de una disuelta Sociedad. Juegos café, tocador, lavabo, candelabros, centros, fruteros, copas, fuentes, soperas, petacas, bolsillos, etc. CARRERA SAN JERONIMO, 53, ENTRESUELO.

CASA CORTADELLAS

Aprobado de R. O. Ejército Marina

PARA ENDURECER LA SUELA DEL CALZADO. IMPERMEABILIZA LA SUELA. AUMENTA 10 VECES LA DURACION. NO SE PRECISAN MEDIAS SUELAS. ECONOMIZA MUCHO DINERO. Se desean concesionarios solventes en toda España.

A. IBÁÑEZ

Coloca grandes capitales en compras de casas en Madrid y Fincas Rusticas en toda España. Moratin, 3, pral. tres 4 seis. Teléfono 2.628.

BAZAR Á LA CRUZ ROJA

Surtido, calidad, economía en aparatos cirugía, farmacia, gomas óptica, ortopedia, bragueros, gafas, etc. encontrarán pidiendo ó visitando casa Mitana. Carretas, 38.

ANTAGRA BISLERI

Cómodo, eficaz é incomparable medicamento que cura radicalmente todas las manifestaciones reumáticas. Su éxito es bien conocido.

VENTA EN FARMACIAS

Pídase folleto á los depositarios, Pérez, Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid.

Se remite por correo, enviando 18 pesetas.

Compre usted LA TRIBUNA

Manzanilla Romana



Para después de cada comida. ROMULO Y REMO.

Tonifica el estómago, que el café, por que el sistema nervioso, y que te, por que no debilita. Tómala en ayunas hace desaparecer la bilis, y por ser activamente laxante, evita los purgantes. BOTE PARA 100 TAZAS.

Una peseta.

BOLSITA PARA 10 TAZAS: Diez céntimos

Pídanse en farmacias, droguerías y ultramarinos. Por mayor: Pérez Martín y C.ª Alcalá, 9 Madrid. Claris, 20 Dr. Andreu, R. Cataluña, 66 Barcelona.

Muestras gratis en las farmacias de El Águila, Puencarral, 114, y Central, Puebla, 41.



KISSEN

PARA LAS SEÑORAS Higiene íntima indispensable; uso externo; curación de sus padecimientos locales; pérdidas blancas suprimidas por completo; adoptado en las principales clínicas; rápido resultado. Pídalo usted. Caja, 2,50; á provincias, 3,25. Farmacia COPEL, Barquillo, 1.

ANTIGUA

platería de José Doldán, fundada en 1878. Compra y venta de alhajas de ocasión; se construyen, componen y cambian. San Bernardo, 8

R. ARROYO

BARQUILLO, 9. Camisas á medida, se hacen y reforman.

FOTOGRAFIA DE MODA

BIEDMA

23—ALCALÁ—23 HAY ASCENSOR

A PESAR de las actuales circunstancias, presentamos muchas novedades en juguetes y caprichosas cositas llenas de dulces. Precios reducidos. CASA THOMAS, SEVILLA, 3.-Madrid

LOTERIA NUM. 32

Carretas, 19

Se remiten billetes de todos los sorteos á provincias y extranjero.

Paga numerosos premios

Valenti

Ayuntamiento de Madrid

Teléfono 4.444



**Lámpara
OSRAM**
Incomparable
De venta en todas partes

CONCESIONARIO:
LEON ORNSTEIN.--MADRID
MARIANA PINEDA, 5

BAZARES - TODO A
GRAN VARIEDAD DE ARTICULOS PARA REGALOS.



Todo a 65 cts.

Siempre es bueno comprar objetos a mitad de su pre-
cio; pero ahora es
mejor, para los
niños, que tienen juguetes
y regalos de Re-
yes, en el variado
surtido de los ba-
zares "Todo a 65
céntimos".

BAZARES - TODO A 65 cts
GRAN VARIEDAD DE ARTICULOS PARA REGALOS.



Todo a 65 cts.

De oportunidad